Escuela para Graduados Ing. Agr. Alberto Soriano
Facultad de Agronomía - Universidad de Buenos Aires

La potencialidad de la Agricultura Familiar en la construcción de territorios. Cooperativa Agropecuaria y Forestal de Colonia Paraíso Ltda., San Pedro, Misiones.
Un caso virtuoso de entramado socio- productivo.

Trabajo final presentado para optar al título de Especialista en Desarrollo Rural

María Inés Attianese
Lic. en Sociología - UBA - 2007

TUTOR
Carlos Carballo González
Ing. Agrónomo-FAUBA
MsC CEA-UBA

Fecha de defensa: 26/02/2018

Índice

Resumen 5

Capítulo I 6

1.1. Fundamentación 6

1.2. Objetivos....7

1.3. Metodología....8

1.4. Breve desarrollo del trabajo....10

1.5. Encuadre conceptual....11

Capítulo II: Contextualización del caso 20

2.1 La actividad económica de la provincia 20

2.2 Caracterización del sector agrario en la provincia....23

2.3 Caracterización del Departamento de San Pedro....24

2.4 La problemática de la presión sobre la tierra en el nordeste provincial 26

2.5 La reconfiguración productiva y las políticas de Desarrollo Rural en Misiones durante los ´90....31

2.6 La Soberanía Alimentaria y el fortalecimiento e institucionalización de la Agricultura Familiar iniciado el segundo milenio 36

2.7 La emergencia de la problemática ambiental y la apropiación de ésta por parte de los agricultores familiares 39

2.8 El "Movimiento Semillero en Misiones" 41

2.9 La articulación del "Movimiento Semillero" con el Estado: Programa Misiones Autoconsumo (PMA) y Programa de Sostenimiento del Empleo y la Seguridad Alimentaria (PSESA) 44

Capítulo III: Desarrollo del caso. Cooperativa Agropecuaria y Forestal Colonia Paraíso Ltda. 46

3.1 Introducción....46

3.2 Los Inicios: Las primeras experiencias asociativas y el autoabastecimiento alimentario..48

3.3 El aprovechamiento de leguminosas en el cuidado agroecológico del suelo. La experiencia del Proceso de *Investigación Participativa* 53

3.4 La propuesta de incorporarse al Programa Maíces Criollos como proveedores del Estado 56

3.5 El proceso para convertirse en proveedores del Estado 59

3.6 Experticia, capitalización y logros a lo largo de la incorporación al PMC 62

3.7 Línea agregado de valor a la producción local: La Planta Elaboradora de Alimentos Balanceados 65
3.7.1 Los Inicios y su puesta a punto 65
3.7.2 Funcionamiento de la PEAB 67
3.7.3 La PEAB como dinamizadora del Desarrollo Local 69
Capítulo IV: Análisis del caso 71
4.1 La importancia de la preservación del germoplasma local y del enfoque agroecológico en el Departamento de San Pedro 71
4.2 La construcción de tejido social y productivo en el territorio 75
4.3 Especificidades de la trayectoria de la CCP 78
4.4 Línea de tiempo 80
Capítulo V 82
5.1 Conclusiones 82
5.2 Bibliografía 84
5.3 Fuentes Consultadas 91
5.4 Anexos 92
Anexo 1: Siglas utilizadas 92
Anexo 2: Personas entrevistadas 94
Anexo 3: Especificaciones técnicas dela Planta Elaboradora de Alimentos Balanceados 95
Anexo 5: Imágenes 99

Agradecimientos

A cada una de las y los productores de la Cooperativa Colonia Paraíso que confiaron en mí y generosamente abrieron las puertas de la cooperativa para compartir su experiencia.

A mi tutor Carlos Carballo G., que –aún sin conocerme y haciéndose un tiempo en sus trajinadas jornadas de trabajo y compromiso- me leyó y acompañó pacientemente.

A mi compañero Andrés Rodríguez Otaño, disparador y puente para la realización de este trabajo.

A cada una de mis compañeras y compañeros de la Escuela de Folclore en Movimiento con los que a través de la danza honramos la Naturaleza, la Vida en nuestros cuerpos.

A todas las mujeres y hombres que desde las entrañas de los montes que aún nos quedan, crían y defienden la Vida, cuidando y compartiendo la semilla.

A la Madre Tierra que nos sostiene.

Resumen

En un contexto global de apropiación de la tierra y el agua - con destino a la agricultura industrial de gran escala y al extractivismo- y la concentración de los mercados de insumos y productos, la cantidad y calidad de la tierra disponible para la producción de alimentos tiende a disminuir, dificultándose la permanencia de los agricultores familiares, quienes en muchos casos no logran ni siquiera producir los alimentos que consumen y abastecer los mercados locales.

El presente trabajo aborda la construcción de un entramado socio-productivo e institucional en el Departamento de San Pedro, Misiones, profundamente vinculado a procesos de mayor alcance territorial que intentan avanzar en el camino de la Soberanía Alimentaria.

San Pedro es uno de los municipios más vulnerables de la provincia de Misiones. Posee los mayores porcentajes de población rural y pobreza, se caracteriza por la inclusión subordinada de los agricultores familiares al complejo tabacalero, observándose una importante presión para acceder a la tierra y el agotamiento de los suelos.

En este marco, el trabajo desarrolla la trayectoria asociativa y productiva de la Cooperativa Agraria y Forestal Colonia Paraíso Ltda., haciendo principal foco en la línea de trabajo "semillera" de la misma y en el agregado de valor a la producción local, a partir de la puesta en marcha de una Planta Elaboradora de Alimentos Balanceados.

En el análisis del caso se considera el contexto nacional, provincial y local en el que se desarrolla, los antecedentes fundantes que la hicieron posible, las interacciones y articulaciones desplegadas en el territorio tanto en términos socio-productivos como institucionales y las singularidades que a nuestro entender la configuran como un caso virtuoso de Desarrollo Territorial Rural.

Palabras clave: Desarrollo Territorial Rural- Agricultura Familiar- Soberanía Alimentaria- Recuperación de semillas nativas- Agregado de valor

Capítulo I

1.1. Fundamentación

La Revolución Verde ha dado muestras de incumplir con las promesas de resolver la crisis alimentaria mundial. Las cifras globales respecto de la crisis alimentaria y desnutrición continúan siendo alarmantes. Según datos FAO 2015, "*Las estimaciones más recientes indican que unos 795 millones de personas de todo el mundo, lo que equivale a algo más de una de cada nueve, estaban subalimentadas en 2014-16"* (FAO, 2015:2).

Asimismo, debido al avance de la mercantilización de la naturaleza y con ello el aumento del comercio mundial de semillas transgénicas se identifica una creciente pérdida de biodiversidad agrícola y por tanto de la capacidad de producción alimentaria de las poblaciones rurales (FAO, 2011).

La pérdida de la biodiversidad de los ecosistemas agrarios producto de la agricultura de escala y asimismo del avance de actividades extractivas constituye un problema de múltiples dimensiones para los territorios y las comunidades que los habitan: erosión genética y fragilidad de los ecosistemas nativos, contaminación por el uso creciente de agroquímicos, erosión cultural y creciente dependencia mercantil (tanto en la compra de insumos externos así como en el abastecimiento alimentario del agricultor familiar y de la comunidad en su conjunto).

Por otro lado, la cantidad y calidad de tierra disponible para el cultivo de alimentos o la producción regional, asimismo, entra en disputa con otras actividades agrícolas o extra agrícolas consideradas más rentables (Teubal, Rodríguez, 2002).

De este modo, la trama social y productiva de los territorios rurales comienza a desintegrarse quedando éstos comandados por actores económicos hegemónicos cuyo centro de decisión, en ocasiones, dista del lugar de emplazamiento de las actividades productivas (Santos, 2000).

En este proceso, los actores locales van perdiendo el "control" sobre su entorno inmediato, sobre sus bienes naturales, sus tecnologías, sus saberes, sus capacidades productivas.

En esta nueva configuración territorial que opera a nivel global, ya no hay "centro" y "periferia", dirá Caravacca Barroso, sino "centros rectores" y "áreas conectadas", "áreas emergentes" y "áreas marginales" (Caravacca Barroso, 1998).

En este contexto que se presenta el desafío de diseñar "*un nuevo modelo agrícola que sea capaz de valorar las sinergias y la cohesión en el medio rural, entre actividades agrícolas y no agrícolas, entre ecosistemas locales y regionales, permitiendo la convivencia de iniciativas y actividades diversificadas*" (Santos, 2004).

La Agricultura Familiar, dadas sus características – productora de alimentos sanos y variados, usuaria de tecnología intensiva en mano de obra y bajos insumos externos, guardiana de los saberes productivos locales- se convierte en un actor político, social y productivo con potencialidad para oficiar de aglutinador en las tramas socio productivas de los territorios.

Es en este marco a partir del cual consideramos hace sentido analizar una experiencia virtuosa de producción y organización territorial desarrollada en uno de los Departamentos más vulnerables de la provincia de Misiones, caracterizado por la inserción subordinada de los agricultores familiares a la agroindustria tabacalera y en las últimas décadas por la preponderancia de la actividad foresto industrial y turística.

Abordando el caso a partir del contexto productivo, organizativo y político en el que se desarrolla se dará cuenta de la importancia de los antecedentes que la hicieron posible, sus especificidades, los aprendizajes y capacidades desarrolladas, así como las potencialidades desplegadas en el territorio.

1.2. Objetivos

Objetivo General

Sistematizar la trayectoria asociativa y productiva de la Cooperativa Agraria y Forestal Colonia Paraíso Ltda.-teniendo en cuenta el contexto nacional, provincial y local en el que se desarrolla- como un caso virtuoso de entramado socio-productivo e institucional, demostrativo de la potencialidad de la agricultura familiar en la construcción de territorios socialmente más justos y ambientalmente más sanos.

Objetivos Específicos

- Describir el contexto nacional, provincial y local en el que se desarrolla la experiencia cooperativa.
- Describir los antecedentes fundantes que propiciaron la organización.
- Sistematizar los hitos que signaron su desarrollo**.**
- Dar cuenta en este proceso recorrido de las capacidades adquiridas y los aprendizajes transitados.
- Analizar el desarrollo de la “línea semillera” de la organización y del agregado de valor a la producción local desde una perspectiva de Desarrollo Rural Territorial dando cuenta del entramado socio-productivo e institucional desplegado y su impacto en el desarrollo local.

- Señalar las especificidades que hacen de esta experiencia un caso virtuoso de Desarrollo Territorial Rural.

1.3. Metodología

El presente trabajo se inscribe dentro de la metodología de *estudio de caso*. Los estudios de caso son una estrategia de investigación que nos permiten analizar con profundidad, realizar un entendimiento comprensivo de un grupo, proceso, lugar, persona, organización, permitiendo también realizar afirmaciones teóricas o generalizaciones a partir de las regularidades observadas. En el abordaje del caso, el contexto es tan importante como la unidad de análisis en sí (Hernández- Sampieri, 2006). La importancia de desarrollar un estudio de caso y su contexto radica en que nos puede arrojar información significativa respecto de otros casos similares.

En este trabajo la unidad de análisis es la Cooperativa Agraria y Forestal de Colonia Paraíso Ltda., (en adelante CCP). Para el abordaje de la misma en primera instancia se tomó contacto con el Ing. Andrés Rodriguez. Otaño, técnico del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación (MTEySS), vinculado al *Programa Sostenimiento del Empleo y la Seguridad Alimentaria* (PSESA) en el que participa la CCP.

De sucesivas reuniones con el técnico mencionado se intensifica el conocimiento de la experiencia de recuperación de maíces criollos por parte de grupos semilleros[1] del territorio misionero y su desempeño como proveedores del estado para el *Programa Misiones Autoconsumo* (PMA), dimensionando en aquellas charlas y reuniones la importancia de esta propuesta innovadora para la Agricultura Familiar, que tuvo una infrecuente continuidad a lo largo del tiempo.

Se realizó una lectura de material secundario referido a la experiencia del PSESA, incluyendo los Informes y Evaluación de Impacto realizada por la Facultad de Agronomía de la UBA a través de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria- CaLiSA, en el 2014, en Convenio con la Secretaría de Empleo del MTEySS.

[1] Se denomina "productores semilleros" a aquellos que se dedican a la siembra de plantas con destino de cosecha de simientes nativas ó, comúnmente llamadas, "criollas". Las semillas criollas son especies que se criaron específicamente en la zona, logrando su homogeneidad, estabilidad y prosperidad en el tiempo constituyéndose en una variedad local. Dichas semillas están adaptadas a las condiciones climáticas locales, siendo resistentes a sequías y plagas. A diferencia de las comerciales, producto de genes manipulados en laboratorio, su manejo no requiere de ningún producto químico comercial. Los "grupos semilleros" es una denominación local que alude aquellos grupos de productores que mantienen la práctica ancestral, existente en las comunidades campesinas de todo el mundo, de guardar y preservar semilla nativa. En Misiones, esta práctica se fortalece e institucionaliza progresivamente a partir de las Ferias de Semillas, las que se describirán oportunamente.

De este modo, se identifica dentro de la experiencia del PSESA a la CCP como una de las organizaciones que descolla entre los otros grupos semilleros por sus características: continua e ininterrumpida trayectoria en el territorio, sólida experiencia en la actividad de selección y preservación de semilla nativa, una organización interna que contempla la integración productiva de distintas áreas, actividad en agregado de valor a los productos primarios locales, el nivel de calificación de uno de sus técnicos.

A través del técnico del MTEySS se toma contacto con algunos de los integrantes de la cooperativa y se comienza a evaluar una visita de terreno para conocer de primera mano la experiencia, para conocer más en detalle la trayectoria de la CCP en la preservación y reproducción de semilla nativa y su experiencia como proveedores al estado a través del programa anteriormente mencionado.

En paralelo se efectúa una definición preliminar de los objetivos con el Director de la Tesina, coordinador asimismo de la anteriormente citada Evaluación de Impacto, con conocimiento de los procesos que se estaban dando en ese territorio.

La lectura y análisis de la información secundaria y el contacto con algunos de los integrantes de la cooperativa, permitió definir una primera visita, en la que se expuso el objetivo del trabajo y a la vez se acordaron los aspectos fundamentales del trabajo de campo a realizar.

El trabajo de campo propiamente dicho se realizó a mediados del 2016, oportunidad en que se realizaron entrevistas semi estructuradas a distintos integrantes CCP y, además un conjunto de actividades entre las que se destacan:

- Visitas a tres chacras representativas[2] de los productores familiares de la cooperativa - acompañada por uno de los técnicos de la organización, Cristian Mattje- en las que se recorrieron detalladamente las mismas, se interactuó con las familias responsables y se tomaron notas de campo.
- Observación no participante con anotaciones de campo en distintas actividades y reuniones de la cooperativa, referidas a su propia práctica: Tareas de elaboración en la Planta Procesadora de Alimentos Balanceados, tareas vinculadas a la comercialización de los productos, reunión mensual del "grupo semillero" y reunión de la Red de Cooperativas "*Unión para el Desarrollo Rural de San Pedro*" (proceso

[2] En los criterios para la selección y visita de las chacras influyó la relativa cercanía, accesibilidad y disponibilidad de recepción por parte de los productores. Se recuerda que este es un trabajo exploratorio de primer acercamiento a la historia y práctica actual de la CCP. Para la selección, los técnicos de la cooperativa priorizaron aquellas chacras representativas de las actuales líneas de trabajo impulsadas por ésta, a saber: manejo agroecológico del suelo (chacras con implementación de curvas de nivel y barreras vivas), protección de vertientes (chacras con construcción de un dispositivo de provisión de agua) y chacras en las que actualmente se desarrolla horticultura para autoconsumo y con excedente para la comercialización. Se aclara que estaban pautadas más visitas a las chacras, entre ellas, la visita a la de un productor semillero, pero en las fechas planificadas para el viaje surgió de improvisto una reunión con la Comisión Nacional de Microcréditos-Ministerio de Desarrollo Social de Nación que acortó los tiempos disponibles de los productores.

de desarrollo local en el que participan activamente) conjuntamente con la CONAMI-Comisión Nacional de Microcréditos.

Asimismo se compartieron días de convivencia en el territorio con los distintos miembros de la organización lo que habilitó conversaciones informales que complementaron-ilustraron la información recogida en las entrevistas semi estructuradas efectuadas.[3]

Se accedió asimismo a documentos internos de la Cooperativa, tales como: Registros de Elaboración e información de volúmenes de producción, costo y ventas.

Toda la información emergente de las entrevistas, observaciones y notas de campo fue complementada con fuentes secundarias (Censo Nacional Agropecuario 2002, Censo Nacional de Población 2010, Instituto Provincial de Estadística y Censos de Misiones), material bibliográfico sobre experiencias de Desarrollo Rural en este territorio e insumos propios producidos durante la carrera de grado que abordan la situación contextual del caso analizado.

A partir de la reconstrucción de la experiencia y del contexto en el que se da, se realizó una exploración bibliográfica en torno a los núcleos conceptuales que se eligió para interpelar y comprender el caso.

1.4. Breve desarrollo del trabajo

Segundo Capítulo. Aquí se contextualiza el estudio de caso describiendo el territorio donde se desarrolla a nivel provincial y departamental: su perfil productivo, la estructura y distribución de la tierra en la región, la problemática ambiental y de conflicto por la tierra, las políticas públicas de Desarrollo Rural desplegadas en el territorio, una breve descripción de la práctica del Movimiento Semillero en Misiones y de su articulación con el Estado a partir del Programa de Sostenimiento del Empleo y la Seguridad Alimentaria.

Tercer Capítulo. En este capítulo se desarrolla el estudio de caso describiendo los antecedentes fundantes de la organización, el desarrollo de la "*línea semillera*" de la CCP, el proceso de su posterior incorporación como proveedores de semilla al *Programa Maíces Criollos* y la puesta en marcha de la Planta de Elaboración de Alimentos Balanceados.

Cuarto Capítulo. Se realiza el análisis del caso retomando el contexto enunciado en el segundo capítulo, las interacciones y articulaciones desplegadas en el territorio y asimismo

[3] En la *entrevista no estructura*da se ponen de manifiesto los siguientes procedimientos la *atención flotante del investigador* (escuchar sin privilegiar de antemano ningún punto del discurso); la *asociación libre del informante*; *la categorización diferida posterior del investigador*. (Guber,1991:215, citado por Feito, 2007)

se analizan las singularidades de la trayectoria de la CCP que la convierten, a nuestro entender, en un caso "exitoso" de Desarrollo Rural Territorial.

Quinto Capítulo. Se enumeran un conjunto de conclusiones, que en algunos casos formulan nuevos interrogantes.

1.5. Encuadre conceptual

El presente trabajo constituye un estudio de caso que aborda la trayectoria asociativa y productiva de la Cooperativa Agropecuaria y Forestal Colonia Paraíso Ltda.- CCP en el Departamento de San Pedro, provincia de Misiones, en el Noreste de la República Argentina, haciendo foco en dos de sus líneas actuales de trabajo.

A continuación, desarrollaremos una serie de conceptos a partir de los cuales nos valemos para interpelar, interpretar y analizar nuestro caso de estudio. No es el fin de este apartado realizar un recorrido exhaustivo por el estado del arte de cada uno de los tópicos teóricos, sino explicitar algunos autores y su particular enfoque en torno a ellos, los cuales valoramos para el abordaje y particular recorte de nuestro caso.

Agricultura Familiar

Inscribimos a la experiencia de la CCP y sus asociados dentro de la categoría de Agricultura Familiar (AF).

Definir este concepto implica dar cuenta de una complejidad abarcativa. Schiavoni (2010) destaca que *"...la agricultura familiar en Argentina es una categoría en construcción. Su definición y sus alcances son objeto de múltiples negociaciones en las que intervienen científicos sociales, técnicos, administradores y organizaciones agrarias"* (Schiavoni, 2010: 43, destacado nuestro). Asimismo, agrega, *"La génesis de la AF en Argentina exhibe el* ***carácter diverso de los productores que se aspira a unificar****"* (Schiavoni, 2010: 56).

Según la definición del Programa Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar (PNPAF), dependiente del INTA *"La pequeña agricultura familiar es un tipo de producción donde* ***la unidad doméstica y la unidad productiva están físicamente integradas****.* ***La agricultura es un recurso significativo en la estrategia de vida de la familia****, la cual aporta la fracción predominante de la fuerza de trabajo utilizada en la explotación.* ***Y la producción se dirige tanto al autoconsumo como al mercado***" (Elverdín, et al., 2008).

El PNPAF destaca asimismo en su caracterización de la AF, la ***producción de alimentos*** por parte de las familias productoras, a partir de tecnologías apropiadas de escasos insumos externos e impacto en el medioambiente. Al aportar alimentos sanos y variados no sólo al

ámbito doméstico sino a los mercados locales e incluso de exportación, esto hace de la AF, según el PNPAF, un actor **relevante en la construcción de la Soberanía y Seguridad Alimentaria en los territorios, así como del desarrollo sustentable respetuoso de la agro biodiversidad y el medio ambiente** (ibíd.).

Por su parte, Feito (2013) retoma la conceptualización de Schejtman (1983) destacando que "*La racionalidad del productor familiar es muy diferente a la lógica empresarial, ya que tiene como finalidad la reproducción de las unidades domésticas, distinguidas por elementos tales como:* ***el perfil familiar de la unidad; la fuerza del trabajo familiar; la mercantilización parcial de la producción; la indivisibilidad del ingreso familiar; la preferencia por tecnologías intensivas en mano de obra*** *y* ***la pertenencia a un grupo territorial****"* (Feito, 2013).

Destacamos especialmente en la definición de Schejtman que retoma Feito la mención a la identidad y el arraigo a un espacio determinado.

Al centrarnos en una experiencia cooperativa que tiene sus orígenes en la revalorización de las prácticas alimentarias ancestrales y la recuperación de semillas nativas, le damos especial importancia a la dimensión socio-cultural que el Foro Nacional de Agricultura Familiar (FONAF) identifica en este sector al definirla como "***Una forma de vida y una cuestión cultural***", resaltando la ***transmisión de valores, prácticas y experiencias***." que en su seno se desarrollan (FONAF, 2007).

Al especificar quiénes están comprendidos dentro de esta heterogénea y amplia categoría de AF una clasificación acotada y referencial nos brinda el trabajo de Obschatko, Foti y Roman (2006), quienes caracterizan a los pequeños productores en Argentina como aquellos que **trabajan directamente en su predio** y que **no contratan mano de obra extra predial en forma permanente.** Los autores identifican tres grupos: Tipo 1: productores capitalizados, Tipo 2: estrato intermedio de pequeño productor familiar con posibilidad de reproducción simple, Tipo 3: estrato inferior de pequeño productor familiar cuyos recursos no le permiten vivir de la actividad, teniendo que complementarla con trabajos extra prediales (Obschatko, Foti y Roman 2006, citado en Feito, 2013)[4].

Territorio-Territorialidad- Lugar- Lo global y lo local

Teniendo en cuenta las singularidades anteriormente descriptas de la AF, en este trabajo nos interesa particularmente señalar la potencia que anida en ésta en tanto actor con pertenencia

[4] De acuerdo a las indagaciones realizadas en terreno, que, sin embargo, para otra instancia de análisis debieran profundizarse y especificarse con rigurosidad empírica, a los fines de una somera contextualización de nuestro caso en la antecedente clasificación, el conjunto de productores integrantes de la CCP se ubicaría en el grupo de productores identificados como tipo 2 y 3.

y arraigo territorial. Para ello es necesario recorrer los conceptos de *territorialidad* y *territorio*.

A los fines metodológicos consideraremos el territorio de la CCP el radio delimitado por su sede central[5] -ruta provincial 14, km. 1034, Colonia Paraíso, Departamento de San Pedro- y las colonias aledañas en donde están emplazados sus asociados: Fortaleza, Santa Rita, Las Chacritas, Luján y Pozo Azul.

Sin entrar en los numerosos debates y enfoques conceptuales que entrañan ambos términos desarrollados extensamente por Schneider y Tartaruga (2006), a los fines del análisis de nuestro caso enmarcado en la categoría de AF, nos interesa el uso conceptual de *territorio* en tanto capacidad de los actores que habitan y producen en un espacio de *construir material y simbólicamente el territorio.* Al respecto, es orientadora la definición de territorio de Mançano Fernandes (2008):

"*El concepto de territorio puede significar el espacio físico en diversas escalas: desde el espacio físico de una nación, de una región, de una microrregión, de un estado (...) Ese es su sentido absoluto, concreto, material y localizado. El concepto de territorio puede significar también* ***espacios sociales en sus diversas dimensiones: culturales, políticas, económicas, históricas, o sea, las relaciones sociales en su complejidad, espacialidad y temporalidad. Inclusive en el plano de las ideas, de su construcción de conocimientos y de sus diferentes lecturas de realidades, del sentido y del significado, de sus convergencias y divergencias, del diálogo y del conflicto***" (Mançano Fernandes, 2008: 41 - 42).

Este último aspecto de la definición de territorio nos parece provechoso a los fines de nuestro trabajo al estar enfocando una experiencia productiva que consideramos despliega un particular sentido en sus modos de producir, comercializar y ocupar el territorio.

Siguiendo otros enfoques entorno al concepto de *territorialidad,* Sack (1986: 1, citado en Manzanal 2007a :15) la define como "… ***el intento por parte de un individuo o grupo de afectar, influenciar, o controlar personas, fenómenos y relaciones, a través de la delimitación y el establecimiento de un control sobre un área geográfica****".*

Por su parte, Lobato Correa afirma que la *territorialidad* puede ser definida como "***el conjunto de prácticas y sus expresiones materiales y simbólicas capaces de garantizar la apropiación y permanencia en un territorio dado*** *por un determinado agente social, el Estado, los diferentes grupos sociales y las empresas*" (Lobato Correa, 1994: 251-252, citado por Manzanal, 2007a).

[5] Lugar de acopio de los maíces y demás semillas criollas, emplazamiento de la Planta Elaboradora de Alimento Balanceados y lugar de reunión y realización de asambleas y talleres.

Nos interesa particularmente estas definiciones de *territorialidad* al estar abordando una experiencia de *ocupación productiva del territorio* y en tanto ésta su capacidad de apropiarse, afectar, influenciar material y simbólicamente un área geográfica determinada.

De este modo, partimos de la adscripción de la construcción de *territorio* tanto desde una dimensión objetiva siguiendo la tradición de la geografía política, asumiendo que las relaciones de poder y de producción operan en un sustrato referencial concreto, pero asimismo concibiendo al territorio como relaciones *sociales materializadas* y campo *de fuerzas* (Manzanal, 2007a) donde el conflicto de intereses y miradas no está exento.

En el mismo sentido Schneider y Tartaruga dirán que "*el territorio sintetiza relaciones de poder espacializadas, relaciones entre capacidades diferenciales para transformar, producir e imponer acciones y voluntades, sea bajo resistencia o no, bajo conflicto o no. Y esto no es más que reconocer que la producción social del espacio es un resultado del ejercicio de relaciones de poder"* (Schneider y Tartaruga, 2006:33).

Por su parte, Sack, en la misma dirección postula: "*Las relaciones humanas espaciales son el resultado de la influencia y el poder. La territorialidad es la primera forma espacial que adopta el poder"* (1986:6, citado en González, 2009)

Siguiendo en esta clave de *producción social y material del territorio* retomamos el concepto de Henri Lefebvre, según la lectura que hiciera Haesbaert (Haesbaert, 1997, citado por Schneider y Tartaruga, 2006) sobre el concepto de espacio *apropiado.*

De este modo, en la concepción lefebvriana de Haesbaert, el *espacio apropiado* es aquel que es utilizado para servir a las necesidades de la comunidad, por lo que se transforma para ésta en un *lugar*, dando paso a la *apropiación simbólica y de identidad*. En contraposición al *espacio dominado* que únicamente sirve a los fines económicos y utilitarios, predominando una racionalidad instrumental –control de los procesos naturales y sociales- y en la que solo opera *la apropiación funcional* del mismo (Schneider y Tartaruga, 2006).

Milton Santos expresará esta operación de *apropiación* y/o *dominación* de los territorios explicitando la dinámica entre *lo global* y *lo local* : "*Existe un conflicto, que se agrava, entre un espacio local vivido por todos los vecinos y un espacio global regido por un proceso racionalizador y un contenido ideológico de origen distante, que llega a cada lugar con los objetos y las normas establecidos para servirlos. De ahí el interés de recuperar la noción de espacio banal, es decir el territorio de todos... y de contraponer esa noción a la noción de redes, o sea, el territorio de aquellas formas y normas al servicio de algunos"* (Santos, M. 1996, 128, citado por Caravaca Barroso, 1998:46).

Manzanal también resalta la importancia del *espacio local* como ámbito privilegiado para un desarrollo justo y equitativo de los territorios: "*el ámbito local es el ´lugar´ donde la población vive y trabaja y, por ello, tiene la posibilidad de participar, organizarse y*

proyectarse para aumentar su poder; y de este modo influir y tomar las decisiones que la involucran (…) El territorio se asocia con el ámbito de los contactos frecuentes que se reconoce como el lugar ´local´ y que se complementa y opone con lo ´global´ " (Manzanal, 2007a:215).

El *espacio de lugar*, el *espacio local* cobra relevancia en nuestro caso de estudio, si tenemos en cuenta que la experiencia desarrollada consiste en la recuperación y comercialización de semillas nativas por parte de los productores locales y por otra parte el agregado de valor a la materia prima local como insumo para la producción de animales de la zona.

Desarrollo Local- Desarrollo Territorial Rural

Según distintos autores, el *Desarrollo Local* es definido como un *proceso de transformación productiva e institucional* donde es la comunidad quien decide y participa en la resolución de sus problemas y necesidades (Manzanal, 2007b, Schejtman y Berdagué, 2003).

Manzanal resalta especialmente la dimensión política de *Desarrollo Local.* Ello implica explicitar las asimétricas relaciones de fuerza entre los distintos actores y a partir de ello alentar el empoderamiento político, social y económico de los más postergados: "*el desarrollo territorial (local o rural) consiste en que* ***la población mayoritaria de dichos ámbitos alcance grados crecientes de autonomía social, tanto en el reconocimiento de sus propias necesidades como en la instrumentación y gestión para alcanzar su satisfacción****."* (Manzanal, 2007b: 4).

Tal como se explicitó en el apartado teórico anterior, en este trabajo se destaca especialmente la *dimensión territorial* de las prácticas productivas y asociativas de la CCP, poniendo especial énfasis en las *tramas socio-productivas e institucionales* desarrolladas por la cooperativa en el Departamento de San Pedro.

Para ello, nos emplazamos en el paradigma de *Desarrollo Rural Territorial* (DTR). Este enfoque del Desarrollo Local surgido en los años noventa, cuestiona el rol privilegiado asignado anteriormente al sector agrario en los procesos de desarrollo.

Según este nuevo enfoque del DTR, el desarrollo del territorio es concebido como un proceso permanente y complejo de características multidimensionales, multiescalares y multisectoriales (INTA, 2017).

Asimismo, otros referentes de la academia así como de la esfera práctica de la intervención, definen al enfoque del *Desarrollo Territorial Rural* como una "*… perspectiva integrada del desarrollo que excede el marco de lo puramente económico para ser un desarrollo "humano" y social, y que implica la participación de todos los actores de la sociedad civil y del tejido socioeconómico local como condición indispensable para la sostenibilidad del desarrollo.*" (Schejtman y Berdegué, 2003).

Para nuestro caso, nos interesa particularmente resaltar el concepto de *tejido, trama, vinculaciones* desplegadas por la cooperativa en el territorio, tanto en su dimensión productiva como institucional y desde allí plantear el potencial de esta experiencia como un caso "exitoso" de DTR.

Al respecto, nos parece útil a nuestros fines la tipología que elabora Manzanal (Manzanal et. al., 2006) al abordar el concepto de *vinculaciones* en el marco del DTR. Para caracterizar las *vinculaciones* entre los diferentes actores de este ámbito, Manzanal distingue entre *interacciones* y *articulaciones*.

Las *interacciones* están dadas por la *función* de las organizaciones territoriales de acuerdo a sus normas y reglamentaciones y las *articulaciones,* por acuerdos de *cooperación mutua*.

En el primer caso, distingue la subcategoría de *interacciones económicas* y en el segundo caso, aclara que las articulaciones pueden darse en función de acuerdos para la realización de *objetivos en común* o bien pueden implicar el *flujo de recursos*.

Menciona, asimismo, que es a partir de la construcción de *articulaciones* donde puede iniciarse un proceso cualitativo de DTR.

En el caso que nos ocupa, este concepto se pondrá en juego principalmente los apartados 3.8 y 4.2.

Si bien nuestro trabajo hace hincapié en las *tramas* virtuosas que efectivamente se despliegan en el territorio, dando cuanta de las sinergias y redes que la CCP logra tejer y en tanto ello, en el consenso construido, nos parece necesario en esta introducción explicitar que no se desconoce la dimensión del conflicto y las relaciones de poder inmersas en él. (Fernandes, B. M. 2008, Manzanal 2007a).

Esta aclaración es pertinente ya que algunos autores resaltan como singularidad del abordaje del DTR el espacio de consenso y concertación entre los distintos actores (Alemany, 2003, citado por Feito, 2013; Boisier, S. 2004; Schejtman y Berdegue, 2003), haciendo hincapié en los conceptos de *diálogo, participación, ciudadanía, capital social, progreso humano, capital intangible*, soslayando el conflicto y el peso determinante de las asimetrías sociales existentes.

En ese sentido, nuestro caso se enmarca en uno de los Departamentos más pobres del territorio misionero, con lo que no desconocemos las asimetrías sociales previas que se enuncian en los primeros apartados del Capítulo 2, por lo que oportunamente se presentarán las singularidades del caso en el que trabajamos que le permiten, no obstante, ser una experiencia "exitosa" de DTR.

Soberanía Alimentaria

En 1974 la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación- FAO define a la *Seguridad Alimentaria* como *"… el derecho de todas las personas a tener una alimentación cultural y nutricionalmente adecuada y suficiente*". En 1980 la considera como un *derecho fundamental del ser humano.* Sin enmbargo, es a partir de 1996 cuando reconoce que la *Seguridad Alimentaria* no depende de la carencia de los alimentos sino de su posibilidad de acceso, ampliando los estrechos alcances iniciales del concepto:

"Existe seguridad alimentaria cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos a fin de llevar una vida activa y sana." (Cumbre Mundial sobre la Alimentación, 1996).

En el mismo año, las organizaciones campesinas nucleadas en Vía Campesina, en paralelo a dicha Cumbre, definen el concepto de *Soberanía Alimentaria* entendida como *"el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas sustentables de producción, transformación, comercialización, distribución y consumo de alimentos, garantizando el derecho a la alimentación de toda la población*" (Citado en Carballo, 2016: 97).

A contrapelo del concepto de *Seguridad Alimentaria* acuñado por la FAO, centrado fundamentalmente en la posibilidad de disponer física o económicamente de los alimentos, el concepto de *Soberanía Alimentaria* contempla al Sistema Agroalimentario en su conjunto:

El Sistema Agroalimentario *"…remite a una serie de actividades que involucran la producción, el procesamiento industrial, la comercialización y la distribución final de los alimentos, orientados tanto al mercado interno como a las exportaciones; incluye el sector agropecuario y las industrias que le proveen insumos, la comercialización y el procesamiento industrial de productos de origen agropecuario y la distribución mayorista y minorista de alimentos elaborados. Este espacio económico abarca el proceso de transformación técnica de productos agropecuarios –desde la semilla (o la genética animal) a la mesa del consumidor-, así como el conjunto de agentes económicos y sociales y las relaciones de éstos en cada una de las etapas del proceso de trasformación, articulándose entre sí y/o con agentes que participan en otras etapas del sistema…"* (Teubal y Rodriguez, 2002).

Este abordaje sistémico permite desentrañar las causas de la inseguridad alimentaria, incluyendo la dimensión política al explicitar la asimétrica distribución del valor que se produce en cada una de las etapas de la cadena agroalimentaria. Asimismo, al tener esta mirada sistémica implica un abordaje complejo e integral, donde en cada una de sus etapas y a su vez entre sí se entrecruzan diferentes dimensiones: políticas, técnicas, ambientales, políticas, éticas, culturales.

La CaLiSA en uno de sus documentos define a la *Soberanía Alimentaria* como "*el derecho de todos los pueblos, naciones y Estados a controlar sus alimentos y sus sistemas alimentarios y a decidir sus políticas asegurando a cada uno alimentos de calidad, adecuados, accesibles, nutritivos y culturalmente apropiados. Ello incluye el derecho de los pueblos para definir sus formas de producción, uso e intercambio, tanto a nivel local como internacional*" (CaLiSA, 2014b).

Teniendo en cuenta la existencia de Sistemas Agroalimentarios cada vez más globalizados, la *Soberanía Alimentaria* procura su democratización no solo a nivel local sino global:

"*La Soberanía Alimentaria presupone la soberanía política, económica, cultural de toda una nación, es la matriz de su independencia, y el Estado debe jugar un rol indelegable en garantizarla*" (Foro Mundial, La Habana, 2001, citado en Carballo, 2016:97)

Mientras el concepto de *Seguridad Alimentaria* se limita al derecho que tienen todas las personas a la alimentación, la *Soberanía Alimentaria* es un concepto abarcativo que aborda el acto alimentario en sus múltiples manifestaciones, en palabras de Calle Collado:

"*La Soberanía Alimentaria puede entenderse como la democratización extensa y sustentable en el acceso a las necesidades básicas que se satisfacen alrededor de la cadena alimenticia. Aquí consideramos las necesidades más materiales (alimento), las más afectivas (identidades, costumbres, redes de apoyo), las de relaciones con la naturaleza (sustentabilidad del hábitat para los seres humanos), incluyendo también las necesidades directamente expresivas: el mero hecho de decidir qué y cómo se produce y qué y de dónde proviene nuestra alimentación*". (Calle Collado, 2012, citado en Carballo, 2016:98).

Por último, destacamos que la *Soberanía Alimentaria* es indisociable a una visión de *Desarrollo Territorial* ya que está vinculada a qué se produce en el territorio, quiénes lo producen, en qué condiciones, cómo lo producen y para quién.

Agroecología

Numerosos autores coinciden en afirmar que la *Agroecología* es un enfoque, un particular abordaje del ecosistema agrario donde se analizan e interpretan las complejas relaciones existentes entre las personas, los cultivos, el agua, los animales. (Altieri, M., 1999; Caporal-Costabeber, 2004; Sarandón- Flores, 2014).

Asimismo, es considerada una disciplina científica que provee los conocimientos para la utilización de principios ecológicos básicos que permiten estudiar, diseñar y manejar agroecosistemas (Altieri y Nicholls, 2000, citado en Marasas et. al, 2012).

Si bien la *Agroecología* como práctica productiva está presente desde hace centurias en los manejos de las comunidades campesinas y pueblos originarios en tanto producción sin

utilización de insumos externos, la *Agroecología* como campo surge a partir del estudio y la búsqueda de alternativas productivas a partir de la crisis ambiental y con costos sociales generada por la agricultura industrial de escala.

En este contexto, la *Agroecología* persigue generar una *agricultura sustentable.* Según Sarandón se entiende por *agricultura sustentable* aquella que permite mantener en el tiempo un flujo de bienes y servicios que satisfagan las necesidades socioeconómicas y culturales de la población, dentro de los límites biofísicos que establece el correcto funcionamiento de los agroecosistemas que lo soportan (Sarandón, 2002, citado en Marasas et. al, 2012).

La *Agroecología* prioriza la optimización de la productividad del sistema, a partir de mejorar el aprovechamiento de los recursos, no tiene como objetivo maximizar los rendimientos y la ganancia (Marasas, et. al, 2012).

Sevilla Guzmán avanza en la definición de la *Agroecología* presentándola como *el manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva para el establecimiento de sistemas de control participativo y democrático, en los ámbitos de producción y circulación* (Sevilla Guzmán, E., 2009).

En esta perspectiva, la *Agroecología* se relaciona con el campo del Desarrollo Rural en tanto la posibilidad de construcción de modelos social y ambientalmente sustentables a partir de la participación de los agricultores, indígenas y campesinos en los llamados procesos de *Investigación Participativa* (Sevilla Guzmán E., 2002). Aquí el espacio local adquiere un carácter distinguido como espacio de construcción de saberes, donde los saberes populares heredados, gestados a partir de una cosmovisión y un marco sociocultural singular, confluyen con el saber científico.

En este sentido, la perspectiva agroecológica presenta una propuesta innovadora dentro de las Ciencias Agronómicas y Forestales ya que implica un abordaje pluridisciplinar (tomando aspectos culturales, políticos y socioeconómicos) y por otro pluriepistemológico ya que recupera el acervo de los saberes campesinos e indígenas que durante siglos han producido en forma sustentable (Sevilla Guzmán E.,2002).

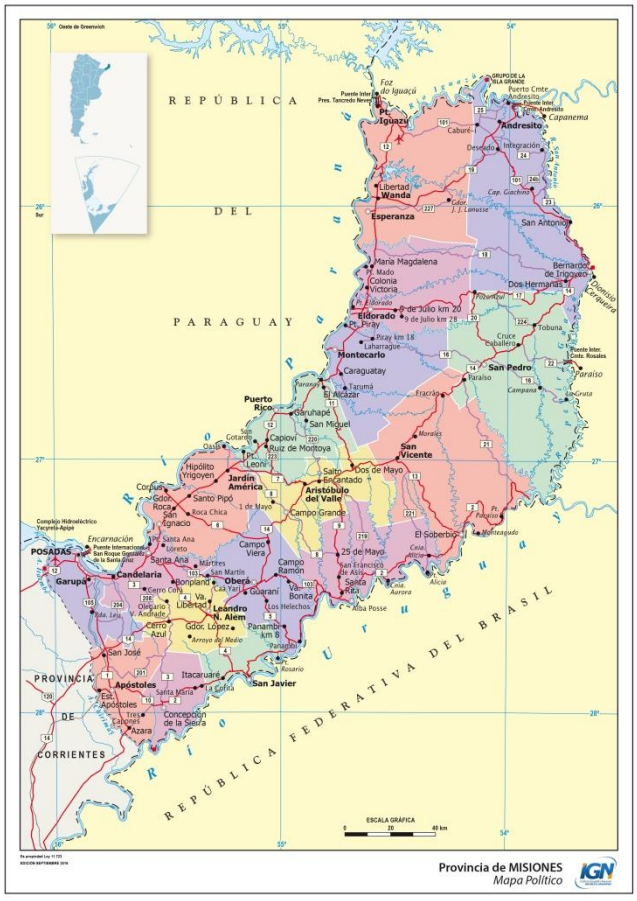
La *Agroecología* también es considerada como un Movimiento Social donde diferentes actores críticos al modelo de agricultura industrial la han adoptado como una estrategia de construcción de la *Soberanía Alimentaria* (Marasas et.al., 2012). Es en estas experiencias organizativas donde se hace un puntual hincapié en la crítica estructural al modelo de producción, industrialización, comercialiación y consumo hegemónico, atendiendo los aspectos socio-económicos, culturales, políticos y éticos implicados.

Capítulo II: Contextualización del caso

2.1 La actividad económica de la provincia

Misiones se encuentra ubicada entre los paralelos 25º 28´ y 28º 10´de Latitud Sur y los meridianos 53º 38´y 56º 03´de Longitud Oeste en la Región Nordeste de la República Argentina. Cuenta con una superficie total de 30.000 km2 aproximadamente (el 0,8% del total nacional). La provincia se caracteriza por un clima subtropical húmedo. El total de lluvias anuales es de aproximadamente 1.700 mm, y la temperatura media de 20° C.

Mapa Nº 1: Provincia de Misiones



Fuente: Instituto Geográfico Militar

La mayor parte de su territorio corresponde al ecosistema Selva Paranaense o Bosque

Atlántico del Alto Paraná, abarcando parte del territorio este de Paraguay y algunos estados en el Sur de Brasil.

Para el desarrollo de las actividades económicas y el asentamiento humano se ha avanzado sobre este ecosistema nativo, desmantelando su superficie boscosa original, creando condiciones crecientes de fragilidad y degradación de suelo[6]. En el Departamento que nos ocupa, dicho proceso es absolutamente contemporáneo ya que la zona centro y noreste es de relativa reciente población (ver apartado 4 del presente Capítulo).

La mayor parte de su superficie (70%) tiene fuertes pendientes y ondulaciones. Este paisaje sinuoso y profundamente escarpado ha protegido al territorio de la agricultura industrial ya que sus suelos irregulares no admiten maquinarias y con ello la imposibilidad de avanzar en una agricultura mecanizada y a escala.

En cuanto a su ubicación geopolítica, al compartir en dos de sus márgenes fronteras con Brasil y Paraguay es común la migración e incidencia de las poblaciones vecinas, recibiendo la influencia guaranítica y brasilera en la costa occidental y oriental, respectivamente. Se generan de este modo dos vertientes de ricas corrientes migratorias e intenso intercambio de flujos culturales, económicos y productivos.

Las actividades económicas centrales de la provincia son, la foresto industria y los cultivos industriales como la yerba mate, el té y el tabaco. La actividad turística ocupó y ocupa un lugar relevante en las estrategias de desarrollo económico de la provincia.

La actividad forestal constituye el 42,9% del total de las exportaciones provinciales, según estimaciones de Subsecretaría de Planificación Económica, 2016. Este sector fue fuertemente alentado como estrategia de Desarrollo provincial en la década del ´90 a partir de distintos incentivos arancelarios y exenciones impositivas durante el gobierno de Ramón Puerta[7]. Éstos propiciaron la compra de grandes extensiones de tierra por parte de capitales extranjeros destinadas a la forestación de especies de rápido crecimiento con destino de exportación y la instalación de las respectivas plantas de procesamiento (Barón, Attianese, 2007). En general, esta actividad, genera pocos puestos de trabajo y ejerce una presión sobre la tierra constriñendo la cantidad de tierra disponible para la reproducción de la AF.

[6] Actualmente se conserva sólo el 7,8% de toda la mata atlántica. Misiones cuenta con 1.123.000 ha de selva, lo cual representa el 20% de la selva paranaense existente, al presentarse en forma de un corredor continuo esto le da un gran valor en términos de conservación (Ferrero, 2005).

[7] La Ley 25.080 denominada “Inversiones para Bosques cultivados”, promulgada el 16 de diciembre de 1998, reglamentada un año después (decreto 133/99) generó una gran atracción de capitales, otorgándoles amplios beneficios impositivos y exenciones a aquellos que se dedicaran a la actividad forestal. Entre estos podemos citar: el impedimento por 30 años de aumento por parte del Estado, de la provincia o del municipio de todo tipo de impuesto; la recuperación del IVA dentro del año de haber realizado la inversión; la exención de impuestos sobre activos, inmobiliarios, sellos, ingresos brutos, etc. Asimismo, brinda apoyo económico para las plantaciones (Velázquez, 2001).

En relación a la yerba mate, el té y el tabaco son cultivos industriales a partir de los cuales se estructuró tradicionalmente el desarrollo económico del territorio. Actualmente el primero constituye el 24,2% de las exportaciones provinciales, el segundo el 23,2% y el tercero, 7,4% (Subsecretaría de Planificación Económica, 2016). Las actividades productivas relacionadas con estos cultivos están a cargo en su mayoría de productores familiares quienes se integran en forma subordinada a los complejos agroindustriales dominados por pocas empresas que procesan y comercializan la producción.

Casi el 80 % de los productores de yerba mate son pequeños y tienen menos de 10 has. cultivadas. Asimismo, existen 12 empresas que se distribuyen alrededor del 90% del mercado, de las cuales las cinco más grandes concentran más del 50% de las ventas (Gortari, 2013 citado por Arzeno et al, 2015). "*En el caso de la producción tabacalera, hay alrededor de 12.000 productores, de los cuales el 95 % tiene menos de 2 has. con tabaco*" (Ibíd.).

En el tabaco la modalidad de inserción es mediante la figura de "agricultura bajo contrato" (Giarracca, Aparicio, Teubal, 1992), donde las empresas adelantan los insumos, las semillas y transfieren tecnología para luego "levantar" la producción.

Ambos cultivos demandan un dedicado laboreo, muchas veces participan los más pequeños del grupo familiar y, en el caso del tabaco, todos expuestos a los numerosos agroquímicos con los que se trata las plagas y enfermedades que atacan a la planta.

En algunas situaciones los productores suelen asociarse en cooperativas para negociar mejores precios al momento de venta de su producción u organizar en forma conjunta alguna etapa del ciclo productivo, para lograr autonomizarse de la especulación de intermediarios y poder obtener un valor más justo dentro de la cadena.

En cuanto a la actividad turística, debido a sus atractivos naturales, Misiones se posiciona como uno de los destinos privilegiados del turismo interno. El turismo ha sido uno de los sectores considerados más dinámicos en la estrategia de desarrollo provincial principalmente por el atractivo de las Cataratas del Iguazú, ubicadas en el Parque Nacional Iguazú y declaradas Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Su incidencia en el Producto Bruto Nacional es del 3% según los últimos datos disponibles del 2015; las ciudades de Posadas y Puerto Iguazú concentran la principal oferta turística del territorio provincial con el 61, 1% de la infraestructura en alojamiento. (INDEC, citado por Subsecretaría de Planificación Económica, 2016).

Asimismo, en los últimos años, se identifica una fuerte "apuesta" del gobierno provincial hacia el desarrollo del ecoturismo direccionando la oferta hacia otros atractivos naturales de la provincia, tales como el desarrollo del municipio de El Soberbio a partir de la promoción de los Saltos del Moconá -en el Departamento de San Pedro- o el reciente de Salto Encantado en el Departamento de Aristóbulo del Valle, por citar algunos ejemplos. De la misma manera, actualmente también se pone énfasis en el desarrollo del turismo cultural propiciando el producto de las "Rutas Jesuíticas" y en comunidades guaraníes.

De esta manera, el desarrollo de la foresto industria, especialmente en la zona oeste del territorio, sumado a la pujante actividad turística hacen de la disponibilidad de tierra en la provincia un bien cada vez más escaso y valorizado económicamente por los capitales deseosos de invertir. (Nardi, 2010).

En este escenario la política de desarrollo provincial cobra aspectos paradójicos, propiciando por un lado las mencionadas actividades económicas que compiten con los agricultores por la disponibilidad de tierras, pero asimismo alentando fuertemente desde lo discursivo el posicionamiento de la provincia como proveedora de alimentos (Arzeno et al, 2015).

2.2 Caracterización del sector agrario en la provincia

La provincia de Misiones cuenta con los porcentajes más altos de población rural del país. Según datos censales del año 2010, su población rural ascendía al 26%, siendo la media nacional menor al 10%. No obstante, vale aclarar que, observando las variaciones entre 1980 y 2010, la población rural decrece del 50% al 20%, lo que está indicando una tendencia al éxodo rural (Gerardi, 2011 citado en CaLiSA, 2014a:21).

Según el Censo Nacional Agropecuario 2002, "*El 63 % de las EAPs. son consideradas como "pobres" situación que se mantuvo en términos relativos desde 1988, a pesar de que el número total de explotaciones habría disminuido un 2 %".* (CaLiSA, 2014a:21). Datos más recientes del 2010 provistos por el PROINDER[8], señalan que un 57% de los hogares rurales se encuentran en situación de pobreza y un 26% en situación de indigencia (Gerardi 2011, citado en CaLiSA, 2014a:21).

Es importante tener presente las cifras de pobreza del territorio para ponderar luego la importancia del autoconsumo en este sector teniendo en cuenta que el gasto alimentario en los hogares pobres supera en un 31% promedio al gasto de los hogares urbanos. (ibíd.).

El protagonismo de la AF en la riqueza provincial es significativo, aportando el 47,2% del Valor Bruto Provincial, mientras que la participación del sector en el Valor Bruto Nacional es del 19,2%. (Obstchatko et. al, 2007 citado en ibíd.: 7). No obstante, este peso relevante del sector, la provincia importa entre el 70% y el 80% de sus alimentos (ibíd.).

En cuanto a la distribución de tierra se identifica una predominancia de pequeños y medianos productores. Tomando los datos del Empadronamiento Georeferenciado 2006[9] "*el 63 % de las EAPs de Misiones relevadas (19.659 EAPs) poseen 25 o menos has. de superficie total, lo que representa el 25,2 % de la superficie en explotación agropecuaria. En el otro extremo, con más de 500 has., se encuentra un pequeño número de EAPs (85 en total) con el 1,2 % de*

[8] Estudio realizado por PROINDER en cinco provincias, entre ellas, Misiones.
[9] Se toma esa fuente por la baja calidad del dato del Censo Nacional Agropecuario 2008.

la superficie agropecuaria provincial" (ibid.:23, Tabla N° 1.1, fuente Empadronamiento Georeferenciado 2006).

La estrategia de los pequeños agricultores familiares de Misiones, se caracteriza por la diversificación de la producción en sus unidades de explotación. Así, mientras más chica es la superficie de las Eaps., mayor diversificación y destino al autoconsumo se identifica. Esta estrategia responde no solo a una lógica económica sino también a una respuesta para afianzarse y permanecer en la tierra, adaptándose a las distintas aptitudes de la misma dadas por condiciones ecológicas –el relieve, por ejemplo- que varían en cortas distancias. Cuanto mayor es la diversidad en la chacra, menores riesgos, mejor distribución del trabajo durante el año y mayores posibilidades de abastecer la mesa familiar y comercializar en los mercados.

2.3 Caracterización del Departamento de San Pedro[10]

El departamento de San Pedro se ubica en la región nordeste de la provincia, limitando con Brasil a través del río Pepirí Guazú. La influencia y el intercambio con el vecino país hacen de la zona una típica región de frontera donde los límites se desdibujan y los intercambios económicos, culturales y familiares son intensos.

[10] Para la caracterización del municipio, como se verá en las citas, tomamos principalmente los datos recabados por el trabajo de Nardi, 2007.

Mapa Nª 2: Ubicación del Departamento de San Pedro en el territorio provincial

Fuente: Instituto Geográfico Militar

San Pedro presenta los mayores niveles de pobreza a nivel provincial. Según datos del Censo 2010, el 26 % de su población, era pobre (IPEC). La población rural del departamento supera la media provincial, siendo que el 60% de los habitantes se localizaba en áreas rurales dispersas (Ibíd.).

Esta región ha sido una de las últimas en poblarse en la provincia. El proceso de asentamiento se ha dado en forma espontánea, doméstica y desordenada. Sin planificación por parte del gobierno provincial, la situación se ha convertido en un problema acuciante a resolver por las autoridades. Los colonos avanzaron paulatinamente realizando ocupaciones espontáneas sobre tierras fiscales, y una vez agotadas estas reservas continuaron sobre tierras privadas.

La necesidad de expansión de la frontera agrícola por parte de las familias agricultoras se origina por el agotamiento de los suelos y la necesidad frente a ello de incorporar más superficie para obtener rindes adecuados y, por otro lado, por razones propias de la expansión familiar (Schiavoni, 2005).

En este sentido, en el período intercensal 1988-2002 el número de explotaciones agropecuarias creció un 3% en el departamento, mientras que en la provincia decrecía un 2% (INDEC, 2002 citado por Nardi 2007:169).

En cuanto a la distribución de la tierra se ve una presencia significativa de pequeños productores familiares con tenencia precaria de la tierra. Según el Censo Nacional Agropecuario 2002, de las 1.810 explotaciones agropecuarias registradas, el 62% tenían una superficie menor a 50 has. y el 21% del ellas no tenía límites definidos. (INDEC, 2002 citado por Nardi 2007: 169).

La concentración de la tierra se expresa con contundencia en los siguientes guarismos: el 1% del total de Eaps. de San Pedro, concentra el 73% de la superficie de Eaps. del municipio, mientras que el 62% de las Eaps. poseen sólo el 10% de dicha superficie (ibid.:169).

En cuanto al régimen de tenencia, debido a la colonización espontánea anteriormente mencionada, la mayoría de las familias tienen el permiso de ocupación vencido o directamente no lo tienen. De modo que la situación de tenencia se caracteriza por ser de una fuerte precarización.

El perfil productivo del departamento descansa fundamentalmente en la producción de cultivos industriales, destacándose principalmente el tabaco, registrando en el período intercensal 1988-2002 un aumento del 427%. (ibíd.). Este cultivo se convierte en la principal estrategia productiva de los agricultores asentados en esta región, convirtiéndose entre los años 1980 y 1990 un componente básico de sus procesos de capitalización.

El "boom" del tabaco Burley constituirá en esta región un nuevo tipo de colono diferente al tradicional caracterizado por la producción de cultivos perennes (yerba mate, té y tung) (Schiavoni, 2001).

Si bien el perfil del agricultor de San Pedro, al igual que el del resto del territorio se caracteriza por la producción diversificada de la chacra, el tabaco se ha arraigado fuertemente en la cultura productiva de la zona: *"…es un tema especial el del tabaco, porque además de ser* ***un cultivo económico, un cultivo de rentas, se ha como culturizado mucho como un monocultivo*** *(…) La gente se mete mucho en esa actividad, y abandona mucho otras cosas…"*(Presidente de APHyDAL, San Pedro, noviembre de 2004, citado en Nardi, 2007: 172)

En cuanto a la yerba mate, el departamento ocupa el cuarto lugar de importancia en lo que a la cantidad de productores yerbateros refiere (ibid.:174).

2.4 La problemática de la presión sobre la tierra en el nordeste provincial

Según el relevamiento realizado por PROINDER en el año 2011, Misiones es la segunda provincia con más conflictos de tierra, constituyendo los casos relevados el 10 % de la

superficie provincial (un total de 61 casos que involucran a 20.249 familias) (Bidaseca et. al., 2013).

La asimétrica distribución de este recurso se remonta a sus orígenes de la provincia, cuando a fines del siglo XIX el gobierno correntino repartió entre 30 propietarios la totalidad del territorio actual misionero (Lapegna, 2005a). A lo largo de los siglos XIX y XX los diferentes planes de colonización, oficiales y privados, constituyeron las principales herramientas de distribución de la tierra, favoreciendo la consolidación de una estructura agraria marcada por el predominio de la explotación familiar (Schiavoni 2005).

Con el transcurso del tiempo, la disponibilidad de tierra y la competencia con otras actividades económicas comienzan a ser un problema para la permanencia y desarrollo de la agricultura familiar, especialmente en la región nordeste del territorio provincial.

Entre 1960 y 1990 se da un proceso lento y silencioso de ocupación espontánea, no organizada, de características domésticas. Los agricultores y peones rurales provenientes del sur de la provincia y del vecino Brasil avanzan con sus familias asentándose en las tierras fiscales existentes. La necesidad de ocupar nuevas tierras por parte de los agricultores familiares se da fundamentalmente por razones de expansión familiar y por la necesidad de adquirir nuevas parcela, s debido a la merma del rinde por el agotamiento de los suelos.[11]

Al desmontarse el bosque original para la producción y el asentamiento humano, los suelos pierden su capacidad y velocidad de infiltración. Esto sumado a las pendientes pronunciadas del terreno favorecen la rápida escorrentía de los nutrientes horadando y generando cárcavas que agudizan el problema (Fundación Vida Silvestre y Red Misionera Agua para el Desarrollo Rural, 2016). [12]

En este proceso de avance progresivo sobre las tierras por parte de las familias, el estado se limitó a reconocer la ocupación de hecho por parte de las éstas. Sin tomar la iniciativa del poblamiento, el estado provincial impulsó la legalización de la ocupación fiscal mediante la ley 2935, modificada por ley 2941 en 1992.

Dando cuenta del origen informal y espontáneo del proceso, decía al respecto el subsecretario de tierras: "*la gente nos colonizó más rápido de lo que pudo llegar el Estado"* (subsecretario de tierras, *El territorio*, 17/9/00, citado en Schavoni, 2005).

Para los años ´90 el agotamiento de las tierras fiscales disponibles se fue agudizando. La disponibilidad de tierra para asentamiento de las familias y agricultura comienza a competir no solo con los tradicionales aserraderos asentados en la zona, sino también con la expansión

[11] El agotamiento del suelo en esta región está calculado entre los dos y tres años transcurridos su uso, según informaba en entrevista Airton Mattje, octubre 2016.

[12] Esa situación de escasez y fragilidad del suelo llevará a distintas ONGs, en un contexto que se enunciará en el apartado 2.7, a promover entre los productores la implementación de distintas prácticas para su cuidado.

de la foresto industria, la actividad de conservación y el turismo, actividades fuertemente impulsadas por el gobierno provincial.

El desarrollo de la actividad forestal dio lugar a la valorización monetaria de la tierra y con ello a un intenso proceso de concentración fundiaria, el caso paradigmático lo constituye la empresa forestal Alto Paraná S.A., propietaria de un 8% de la superficie provincial. (INTA; 2002 citado en Ferrero, 2005).[13]

En relación a las actividades de conservación, desde fines del año 1980 comienza un acelerado proceso de protección del monte nativo por medio del cual se crean varias Reservas Provinciales. Entre los años 1987 y 1994 su cantidad aumenta de dos a doce, creciendo de este modo en un 151% la superficie de la tierra protegida en toda la provincia (Ferrero, 2005, citado por Nardi, 2010).

La creación de las Reservas tuvo como uno de sus principales fines el resguardar de la actividad productiva los últimos espacios de selva paranaense que aún permanecían vírgenes , constituyéndose prácticamente en una carrera contra el avance de los agricultores familiares (Ferrero, 2005). [14]

En lo que respecta al área de nuestro estudio, el Departamento de San Pedro, en el año 1993 se declara la Reserva de la Biósfera Yabotí, abarcando este departamento y el de Guaraní, comprendiendo en total unas 243.376 has. protegidas que con este nuevo estatus resultan no aptas para la agricultura.

Si se considera la totalidad del departamento de San Pedro, la superficie destinada a conservación y por tanto con límite o prohibición para cultivar, la misma abarca nada menos que el 67% de su territorio (Nardi, 2007: 170).

Por otra parte, la actividad de conservación en muchos casos trae aparejada la valorización de la naturaleza como producto turístico. Este proceso de valorización de la naturaleza como producto turístico se encuentra en auge en América Latina debido a su característica abundancia de paisajes, entornos naturales y biodiversidad.

[13] Alto Paraná S.A. (APSA) es la empresa forestal más importante de la Argentina y una de las más grandes de América Latina., maneja actualmente una fábrica de pasta celulósica asentada en la localidad de Puerto Esperanza, dos aserraderos, dos viveros, y una planta de remanufactura y una fábrica de tableros de mediana densidad (MDF), el mayor aserradero de la Argentina, con sede en Puerto Piray.

[14] La lógica antagónica "conservación" vs. "producción" es una tensión creciente en distintos ámbitos del territorio nacional y latinoamericano de este comienzo de siglo donde la crisis ambiental demanda incluir el enfoque ecológico en la gestión de los territorios, pero muchas veces en detrimento del uso por parte de los pobladores de los recursos locales para su subsistencia y reproducción. Subyaciendo en esta lógica antagónica una concepción biocéntrica y dicotómica de la sociedad y la naturaleza donde el uso humano de la misma se concibe como su "destrucción". Dándose de este modo, muchas veces, situaciones paradójicas de una protección rigurosa de un área natural delimitada, aislada del contacto humano, que se mantiene óptima en condiciones ideales de conservación, pero inscripta no obstante en un sistema más grande de depredación de recursos y condiciones injustas de intercambio.

"*La nostalgia por el equilibrio ecológico perdido en el camino hacia el progreso y la demanda creciente por experiencias menos artificiales no mediadas de lo natural han alentado también el desarrollo de variantes híbridas del turismo tales como el turismo aventura, el agroturismo, el etnoturismo y el ecoturismo, que seducen a ciertos sectores sociales con promesas de inmediatez exclusiva, en oposición al carácter masivo del turismo tradicional*" (Nouzeilles et. al, 2002: 12-13)

Misiones, cuyo territorio aloja la eco-región de la mata atlántica interior (porción que se extiende a Brasil y Paraguay) es la región del país más rica en biodiversidad, por lo que su exuberancia natural no escapa a este proceso de valorización turística.

De este modo, el gobierno provincial en los últimos años comienza a volcarse con énfasis en la promoción de esta actividad centrándose en su promoción el atributo de "ecológico" y "sustentable". En efecto, el Ministerio de Turismo provincial tiene un área específica para ello, la Subsecretaría de Ecoturismo y Promoción de Actividades Económicas Sustentables. Fabio Zapelli, el funcionario a cargo, manifestaba al respecto: "*Hace diez años eran tres o cuatro emprendimientos los que empezaron esta actividad, -en relación al turismo ecológico- hoy son más de 40. Sin ninguna duda, es el tipo de turismo que más creció y que mejor posiciona a la provincia*" (el territorio, 18/12/2016, http://www.elterritorio.com.ar/m/mnota.aspx?c=3459026383089968).

En esa dirección el Ministerio de Turismo se propone descentralizar el tradicional atractivo concentrado en las Cataratas de Iguazú, promoviendo el desarrollo de nuevos destinos y productos turísticos haciendo de ello un eje en crecimiento en las estrategias de desarrollo económico para el territorio.[15]

Este es el caso, entre otros, del Parque Provincial Saltos del Moconá, ubicado en el departamento de San Pedro. El área conforma un cañón de 3 km de largo con caídas transversales de agua paralelas a su cauce lo que lo hace atractivo para la explotación del "turismo aventura" y "ecoturismo".

Estas nuevas actividades –forestación, conservación y turismo- van configurando otros usos del territorio que implican privatización, delimitación, control y regulación del espacio respecto de la tradicional agricultura familiar.

El estallido del conflicto

De este modo, a fines de los años ´90, San Pedro y los departamentos aledaños, ubicados en el nordeste provincial fueron el escenario de un sostenido conflicto por la tierra. Agotadas las tierras fiscales y la intensificación de la concentración fundiaria debido a la expansión de

[15]El "etmoturismo" en comunidades guaraníes, el "turismo histórico-cultural" en las ruinas jesuíticas, el "agroturismo" y el "turismo aventura" en numerosos alojamientos denominado "ecolodge" (hosterías de arquitectura integrada en el ambiente natural) son algunos de los nuevos "productos" que se ofrecen.

las actividades en auge anteriormente mencionadas –especialmente la foresto industrial- las familias productoras avanzaron asentándose en tierras privadas.

El conflicto estalla y se hace visible a comienzos del año 2000 cuando a partir de la supuesta venta de unos terrenos privados y el correspondiente desalojo de las familias ocupantes, éstas le exigen al estado la regularización de su tenencia apoyándose en la función social de la tierra, mientras los dueños exigen paralelamente su desalojo.[16]

Las familias ocupantes inician un prolongado proceso de reconocimiento y reclamo al gobierno provincial. El perfil social de éstas y las decisiones en torno a cómo abordar el conflicto es marcadamente heterogéneo y por ello complejo y fragmentado el panorama en su resolución.[17]

La zona de las tierras en disputa comprende los departamentos de Guaraní, San Pedro y Gral. Belgrano, siendo el epicentro del conflicto la zona del paraje de Pozo Azul, cercano al cruce de las rutas 17 y 20, donde se emprendieron sostenidos cortes de ruta como medida de fuerza por resultar un punto estratégico del tráfico comercial.

Luego de una prolongada permanencia en la ruta y sucesivas movilizaciones, el conflicto se estabiliza parcialmente. La UNaM, a pedido del gobierno provincial, realiza un Censo de Tierras para relavar la dimensión y características de las mismas y la situación de cada una de las familias ocupantes, a fin de comenzar a institucionalizar la irregularidad de la ocupación.

En el 2004 finalmente se sanciona la ley Nº4093, Plan Arraigo y Colonización, que habilita la posibilidad a las familias ocupantes de la compra financiada de lotes e ir de este modo regularizando su situación (Attianese, 2007). Asimismo contempla distintos "*compromisos por parte del Estado para fomentar el arraigo de la población como, por ejemplo: el otorgamiento de créditos para vivienda y producción; establecimiento de adecuadas vías de circulación y medios de comunicación; el fomento a la instalación de industrias transformadoras; la posibilidad de acceso a la tierra a hijos de productores agropecuarios; la creación de centros urbanos de apoyo a la actividad rural; el mejoramiento del nivel sociocultural y capacitación técnica de la población y el acceso a una vivienda rural y/o*

[16] Los propietarios son mayormente compañías madereras dedicadas a la explotación del monte nativo (aserraderos y en algunos casos también al procesamiento de la madera en el lugar) y reforestadoras, muchas de ellas, luego de explotar indiscriminadamente el monte nativo, se retiraron, declarándose actualmente en quiebra y adeudando impuestos al Estado. Actualmente las empresas en conflicto son: Puente Alto en el municipio de Bernardo de Irigoyen, Colonizadora Misionera y Los Cencerros-Mondorí en el municipio de San Pedro (esta última no incluida en la Ley 4093). Estas tres propiedades presentan situaciones distintas en cuanto a su extensión, así como la forma en que sus dueños accedieron a la titularidad (Arzeno, Ponce, 2010:74).

[17] Arzeno y Ponce describen este variado panorama entre las familias ocupantes: (i) los ocupantes organizados que reclaman la regularización de la tenencia, que mantienen acciones de lucha o seguimiento de la aplicación de la Ley 4093 y que, además, poseen una débil vinculación con el complejo tabacalero; (ii) los ocupantes que buscan la regularización de la tenencia por vías distintas a la confrontación con los propietarios y el Estado (por ejemplo productores tabacaleros que intentan realizar acuerdos comerciales con los propietarios); y, (iii) los ocupantes que no buscan regularizar su situación (Arzeno, Ponce, 2010:75).

urbana digna (artículo 3). Todos estos puntos responden a las demandas de los ocupantes". (Arzeno, Ponce, 2010:74)

La aplicación de la ley avanza lentamente, recién se efectiviza cuatro años después y con muchos escollos y demoras, entre otros, los desacuerdos de los propietarios respecto a los valores de la tasación. Según Schiavoni, no puede considerarse un caso de reforma agraria, ya que se trata de una normativa de carácter excepcional y alcance restringido (prevé la expropiación por única vez de superficies acotadas)" (Schiavoni 2005b: 78, citado en Arzeno, Ponce, 2010:77).

La resolución del conflicto es aún incierta y deja en evidencia la dificultad del gobierno provincial en implementar una resolución definitiva a la problemática de la tierra, así como también una implementación heterogénea de sus estrategias de desarrollo en el territorio, donde coexisten distintos actores sociales y económicos con lógicas divergentes y a veces incompatibles.

En este punto es importante retomar los conceptos de Lefevbre enunciados en el apartado 5 del capítulo 1 en relación a *territorios apropiados* y *territorios dominados* para dar cuenta de las diferentes racionalidades y lógicas que operan en esta valorización del espacio. Mientras que las familias productoras tienen un vínculo con la tierra en tanto valor de uso –alimentación, vivienda, construcción de comunidad- y a partir de ello acontece una *apropiación simbólica* en términos de identidad, vivencia y arraigo al *lugar* que habitan; la valorización del espacio por parte de los empresarios forestales y agentes turísticos se da en términos de valor de cambio, a partir de un uso utilitario y económico del espacio y sus bienes naturales, en la que opera preponderantemente *la apropiación funcional* del mismo (Schneider y Tartaruga, 2006). No obstante, tal como señalan Arzeno y Ponce rescatando de Haesbaert , estas dos apropiaciones no se dan en forma pura y dicotómica sino combinada, ya que todo territorio "funcional" tiene una carga simbólica y todo territorio "simbólico" tiene siempre algún carácter funcional (Haesbaert, 2008, citado en Arzeno y Ponce, 2010:76)[18].

2.5 La reconfiguración productiva y las políticas de Desarrollo Rural en Misiones durante los ´90

En la década del ´90 Misiones asiste a un proceso de reorientación de su actividad productiva, lo que dará lugar a una reconfiguración de su estructura agraria, tanto en términos de estructura de propiedad de la tierra, como de los sujetos sociales que participan de ella. Estos cambios son la expresión particular en la región de las transformaciones generales operadas

[18] Esta mixtura entre la *apropiación simbólica* y *la apropiación funcional* estará presente, asimismo, cuando se desarrolle en el apartado 2.7 la ambigua y compleja apropiación del discurso ecologista por parte de los pequeños productores.

a nivel nacional, en el marco del llamado Consenso de Washington, que significaron la profundización de las políticas neoliberales de apertura económica y desregulación iniciadas con la última dictadura.

En el marco de dichas políticas, en lo que atañe al ámbito rural misionero, a través del decreto 2284/91 del Poder Ejecutivo Nacional, deja sin efecto la Comisión Reguladora de la Yerba Mate (CRYM) que desde su creación en 1935 intervenía moderando los efectos de los actores concentrados del mercado a través del establecimiento de precios máximos y mínimos, así como también se las distintas herramientas de financiamiento y fomento para el sector (Schvorer, 2003).

En términos generales avanza en todo el país la implementación de un modelo de agricultura "moderna", de escala, caracterizado por el alto uso de insumos, la incorporación de semillas genéticamente modificadas, la escasa absorción de mano de obra y la producción destinada a mercados extra locales o globales (Teubal, Domínguez y Sabatino, 2005).

Si bien el complejo agroindustrial de los cultivos tradicionales de yerba mate, te, tung y tabaco continúa siendo un pilar representativo donde descansa la economía de la provincia, como se enunció en páginas anteriores, el gobierno provincial apostará fuertemente al ingreso de capitales trasnacionales dedicados a la actividad foresto industrial (Schvorer, 2003, citada en Schvorer, sin dato).

De un modelo productivo diversificado, caracterizado por las explotaciones agrarias pequeñas y medianas de yerba mate, tung, cítricos y forestales; se irá pasando a otro cada vez más concentrado y direccionado a la explotación forestal con destino de exportación y escaso valor agregado. [19]

Paralelamente, en el complejo de los cultivos tradicionales (especialmente, yerba, te y tabaco), se produce una creciente concentración en todas las etapas del proceso, (producción, manufactura y comercialización). Los acopiadores y molineros controlan los precios de la materia prima, generando una brutal desigualdad en la distribución del valor entre las etapas y actores de la cadena.

Por otra parte, la caída de los precios de la yerba, mate y tung hará que los productores se vuelquen cada vez más al tabaco lo que llevará a su descapitalización y empobrecimiento debido a la modalidad de contrato y comercialización concentrada que este cultivo implica (Ferrero, 2005).

[19] A partir de la vigencia de la ley que promueve a la actividad, el ritmo anual de forestación se multiplica por cinco. En número tangibles, tras cinco años de vigencia de la misma, de las 50 mil has. de bosques implantados se pasa a 240 mil has. Al ser una actividad de forestación con destino de materia prima de exportación -la pasta celulosa- el proceso de industrialización in situ implica un escaso valor agregado, generando muy poco impacto local en términos de posibilidad de nuevos empleos. (Ferrero, B., 2005).

El agotamiento de las tierras fiscales para la expansión familiar, junto con la concentración fundiaria a partir del auge de la foresto industria, constreñirán la posibilidad de permanencia y subsistencia en la tierra de las familias productoras lo que las llevará a la migración a las ciudades en búsqueda de mejores condiciones. (Lapegna, 2005a, Arzeno et. al, 2015, Schvorer, 2003 citada en Schvorer, sin dato).

En este contexto de ajuste y pauperización que se extiende a otras regiones rurales de nuestro país y América Latina, surge un campo de intervención por parte del estado y organizaciones no gubernamentales para el Desarrollo Rural tendiente a atender las necesidades de los productores y comunidades rurales desplazados por las mencionadas medidas (Manzanal, 1999). Los llamados Programas de Desarrollo Rural (PDR) surgen con el objetivo de compensar los efectos de las políticas de desregularización y apertura económica en los grupos más vulnerables del sector rural, el "sector minifundista" y los "pequeños productores".[20]

Así lo indicaba un documento de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación (SAGPyA): *"Desde la década del noventa la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación resuelve poner en marcha un conjunto de acciones y programas como consecuencia de la evaluación efectuada por sus autoridades, sobre las dificultades que iban a experimentar particularmente los pequeños productores para insertarse como protagonistas activos en el nuevo contexto económico social que configuraba la política de profundos cambios estructurales que implementaba el Gobierno Nacional. Con el objetivo deliberado de minimizar el costo del ajuste, la SAGPyA adoptó una política de tipo compensatoria y diferenciada, con el propósito de que todo productor que estuviera dispuesto a hacer lo necesario para recuperar eficiencia, competitividad y rentabilidad, o para adquirirlas, contada discriminadamente con la ayuda del Estado*." (PSA, 2003: 9, citado en Lapegna, 2005a: sin dato).

Entre la "batería" de programas que se lanzan en ese período para el sector, sin agotar la lista, podemos citar:

El Pro-Huerta (1990), dependiente del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación y ejecutado por el INTA. Diseñado para resolver las necesidades alimentarias de la población más pobre (urbana y rural) a partir de la autoproducción de alimentos, brindando para ello los insumos biológicos necesarios para iniciar la producción familiar o comunitaria y la correspondiente capacitación para su implementación y manejo.

El PSA- Programa Social Agropecuario (1993), dependiente de la SAGPyA. La población objetivo son aquellos productores que residen en la explotación, obtienen de ella su principal

[20] Mientras en buena parte del siglo veinte las políticas públicas eran de corte universalista, en la década del ´90 los programas del estado estarán direccionados a focalizar su intervención hacia los sectores que consideran en situación más prioritaria.

ingreso y que no contratan mano de obra permanente. Promueve la formación de grupos asociativos para llevar adelante emprendimientos productivos con la asistencia de técnicos financiados por el mismo programa.

El Programa Federal para la Reconversión Productiva para la Pequeña y Mediana Empresa Agropecuaria- Cambio Rural (1993), dependiente de la SAGPyA y ejecutado por el INTA. Está destinado a grupos de productores de mayor capitalización, mediante un asesor técnico privado y profesionales del INTA, "*promueve la búsqueda de alternativas que permitan incrementar los ingresos, elevar el nivel de vida, generar nuevas fuentes de empleo, retomar el proceso de inversión y posicionarse mejor en los mercados*" (www.inta.gov.ar).

El PROINDER- Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (1998), también dentro de la esfera de la SAGPyA. Originalmente fue concebido como una ampliación y continuación de la operatoria del PSA, otorga fondos no reembolsables para inversiones en bienes productivos y obras de infraestructura grupal o comunitaria, así como asistencia técnica para la adquisición y el aprovechamiento de los mismos.

El PRODERNEA- Proyecto de Desarrollo Rural del Noreste Argentino (1999)[21], dependiente de la SAGPyA orientado específicamente a Misiones, Chaco, Corrientes y Formosa. Se focaliza en un universo de productores más capitalizados que el PSA y el PROINDER y por tanto con necesidades mayores de inversión, ampliando su cobertura a todo tipo de productores, no únicamente los agropecuarios e incluyendo por primera vez a los pueblos originarios (Lattuada et. al., 2015).

El supuesto subyacente de estos programas consiste en considerar la posibilidad de la reinserción "exitosa" de los pequeños productores –ahora como empresarios- en el nuevo contexto productivo. A partir de las herramientas de capacitación, créditos y asistencia técnica facilitadas por el Estado, según esta lectura, los productores podrían resultar competitivos y rentables readaptándose al nuevo escenario (op. cit).

En este punto es importante destacar la concepción de Desarrollo que anida en los PDR , sosteniendo una visión lineal de Desarrollo en el que todos los países, a diferentes velocidades, convergerían hacia el modelo de capitalismo occidental regido por los mercados globales (Roig, 2008), donde a las "áreas emergentes", "áreas marginales" (Caravacca Barroso, 1998) les cabe adoptar las nuevas tecnologías, adaptarse competitivamente al nuevo contexto, desempeñando su rol de productores de *commodities* para los mercados globales.

[21] Este programa tiene sus antecedentes en el PPNEA (Programa de Crédito y Apoyo Técnico para los pequeños productores del Noreste Argentino), ejecutado entre 1992 y 1997 a partir de a portes del FIDA (Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola), el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) y los gobiernos de Misiones, Chaco y Corrientes (Lapegna, 2005a). El PPNEA es el primer antecedente de programa de Desarrollo Rural ejecutado con financiamiento internacional llevado a cabo por el estado nacional.

La intervención de los PDR, en ocasiones, es valorada críticamente por los dirigentes de las organizaciones ya que no dejan de recordar que sus fuentes de financiamiento provienen de los mismos organismos internacionales que han incentivado las políticas a través de las cuales se llegó a la presente situación de pobreza, así como también el efecto desmovilizante que muchas veces tienen, frente a una coyuntura de reclamo o reivindicación. Así lo manifestaba un dirigente del MAM en entrevista: "*También nos damos cuenta de por qué aparecen todos los programas de ayuda, el PSA o Cambio Rural o el que sea en la década de los '90. Porque el Fondo Monetario, el Banco Mundial, se dan cuenta de la crisis y también es un poco para atomizar cualquier reclamo. Es decir, nosotros nos damos cuenta que, por ejemplo, la gente nuestra que tiene algún proyecto dentro del PSA, o lo que sea, es mucho más inmovilizable que cualquier otra gente, porque depende de una ayuda también, de un programa. Y dice 'El Estado me ayudó y si salgo no me va a seguir ayudando'. Y bueno, desde arriba se trabajó también un poco así, darle algo para mantenerlos más quietos."* (Lapegna 2005a: sin dato).

No obstante, es importante destacar que al mismo tiempo estos programas han permitido habilitar espacios de participación que mantienen viva la trama grupal y asociativa, cuando no son la puerta de entrada misma para iniciar procesos de organización y reivindicación así como la gestación de *prácticas innovadoras.*[22]

Asimismo, cuando la intervención del PDR habilita la articulación institucional con diferentes actores locales bajo una visión estratégica, las iniciativas logran generar una dinámica territorial interesante trascendiendo los objetivos acotados y concretos inicialmente pensados desde el estado.

Esta situación, consideramos, se dio en muchas experiencias asociativas del territorio misionero que fueron acompañadas por distintas ONGs. las que llevaron a cabo una concepción de Desarrollo Rural alternativo al de *eficiencia, competitividad y rentabilidad* en ese momento impulsado desde el estado.

De este modo, entre las principales ONGs. que comienzan a trabajar en ese período en el territorio misionero se encuentran: el INDES (Instituto de Desarrollo Social y Promoción Humana), Incupo (Instituto de Cultura Popular) y APHyDAL (Asociación de Productores y Desarrollo Humano Agroecológico Local), inicialmente Proyecto Rural de la Pastoral Social de la Diócesis de Iguazú.

Dichas organizaciones, articulando con los mencionados programas estatales, comienzan a desarrollar junto a las familias productoras, distintas *prácticas innovadoras*, cuyas premisas se enfocan en la producción de alimentos para el autoconsumo, la agricultura orgánica de bajos insumos, la protección y utilización de semillas nativas, el desarrollo de mercados locales y el empoderamiento en su constitución como sujetos sociales y políticos.

[22] Este concepto será explicitado al caracterizar las Ferias de Semillas en el apartado 2.8.

Es oportuno retomar aquí los conceptos desarrollados en el apartado 1.5 en torno a la tensión presente en la *construcción de los territorios* entre lo *local* y lo *global*. De este modo, mientras el modelo de desarrollo impulsado por el estado imprime al territorio una lógica regida por lo *global* a partir de las políticas de reconversión productiva y ajuste estructural; las organizaciones junto con los grupos de productores, construyen territorio desde el *espacio de lugar*, el lugar concreto donde viven y producen y a partir de allí, procuran satisfacer sus necesidades concretas y locales de alimentación a partir de estrategias de autonomía productiva.

De este modo, durante la década del noventa, a partir de esta singular implementación de los PDR que se ha dado en algunas experiencias en Misiones (acompañamiento comprometido de los técnicos de los organismos estatales, asistencia innovadora por parte de ciertas ONGs, articulación estratégica entre los distintos actores) los pequeños productores misioneros agrupados y organizados irán desarrollando una rica experiencia en los marcos de un Desarrollo Rural alternativo que constituirán una base imprescindible para la consolidación del sector en la provincia en la década siguiente y referencia para otros grupos del país en la construcción de la soberanía alimentaria.

2.6 La Soberanía Alimentaria y el fortalecimiento e institucionalización de la Agricultura Familiar iniciado el segundo milenio

En el desarrollo de la primera década del segundo milenio los conceptos de *Soberanía Alimentaria* y *Agricultura Familiar* comienzan a cobrar relevancia en las luchas y reclamos de los movimientos y organizaciones rurales, así como también son progresivamente incorporados dentro de los programas y políticas públicas dando paso a un proceso de institucionalización y fortalecimiento del sector.

En 1996, la Vía Campesina en la "Cumbre de los Pueblos" se pronuncia definiendo como Soberanía Alimentaria *"el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas sustentables de producción, transformación, comercialización, distribución y consumo de alimentos, garantizando el derecho a la alimentación de toda la población*" (citado en Carballo, 2016:97).

En el año 2001 en el Foro Mundial las organizaciones y grupos campesinos allí congregados se manifiestan postulando que *"La Soberanía Alimentaria presupone la soberanía política, económica, cultural de toda una nación, y es la matriz de su independencia, y el Estado debe jugar un rol indelegable en garantizarla"* (citado en Carballo, 2014:20).

En el ámbito nacional, en el año 2006 se conforma el FONAF *(Foro Nacional de la Agricultura Familiar)* donde se define el amplio alcance del concepto de *Agricultura Familiar "... la agricultura familiar es una "forma de vida" y "una cuestión cultural" que*

tiene como principal objetivo la "reproducción de la familia en condiciones dignas" "…Incluimos en esa definición genérica y heterogénea distintos conceptos que se han usado o se usan en diferentes momentos, como son : Pequeño Productor, Minifundista, Campesino, Chacarero, Colono, Mediero, Productor Familiar y en nuestro caso, también los campesinos y productores rurales sin tierra y las comunidades de pueblos originarios". (FONAF, 2008, citado en Carballo, 2014: 26).

El amplio concepto de AF planteado, no sólo *"…comprende a las actividades agrícolas, ganaderas o pecuarias, pesqueras, forestales, las de producción agroindustrial y artesanal, las tradicionales de recolección y el turismo rural",* sino que *"…debe considerarse no sólo la producción de la familia, sino también la de estructuras asociativas de productores….* (ibíd.)

En este contexto, en el período comprendido entre el 2003 y el 2015 se identifica por parte del Estado nacional la creación de nuevos programas, secretarías, líneas de financiamiento y aumento de presupuesto para el sector.

Sin agotar la lista, a modo de ilustración se identifica: la creación de la Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar, posteriormente con rango de Secretaría dependiente del Mrio. de Agricultura de la Nación; la creación del CIPAF (Centro de Investigación para la Agricultura Familiar) en la órbita del INTA; la creación del Monotributo Social Agropecuario, promovido por Ministerio de Agricultura en convenio con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación que brinda prestaciones de seguridad social a la AF así como la posibilidad de emisión de sus facturas a costo cero; la creación de "Marca Colectiva" impulsada por el Ministerio de Desarrollo Social, destinada a asesorar a emprendimientos asociativos en el diseño y la inserción de sus productos en el mercado; la creación de la CONAMI (Comisión Nacional de Microcréditos) dentro del mismo Ministerio; el Programa "Entramados Productivos", dentro del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación, destinado al otorgamiento de fondos no reembolsables a grupos asociativos con el objetivo de promover las tramas locales entre productores, proveedores y clientes en los territorios y la creación del Programa de Extensión dentro de la estructura del INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial) con el fin de asistir técnicamente a los emprendimientos productivos de la economía social.

Asimismo, en el año 2014 se sanciona la Ley N° 27.118 "*De Reparación Histórica de la AF para la construcción de una Nueva Ruralidad"* (Ley de Agricultura Familiar) dentro de la cual se prevén acciones específicas en materia de comercialización directa (Anello, 2016: 80).[23]

No es el objetivo de esta contextualización muy somera analizar el alcance real del fortalecimiento al sector, identificando la coexistencia de estas políticas con el modelo extractivo y con otras actividades igualmente promocionadas desde el estado que entran en

[23] Aún se encuentra pendiente de reglamentación.

conflicto con la AF, así como la aún irresuelta problemática del acceso a la tierra. Nos limitamos a enunciar un marcado cambio de contexto donde el estado se encuentra más presente en las políticas y financiamiento para el sector.

En el ámbito misionero, el gobierno provincial avanza también en materia de legislación para la promoción del sector. Anello (2016) detalla con sistematicidad este proceso registrando cada una las normativas sancionadas y creación de programas y financiamientos vinculados a ello. Retomando su trabajo nos parece relevante citar:

La sanción de la ley *de "Ferias Francas y Mercado Concentrador Zonal*", donde se deja planteado el proyecto de creación del "Mercado Concentrador Zonal", inaugurándose en el 2012 el Mercado Concentrador de Posadas y proyectándose igualmente otros para los municipios de El Dorado, Iguazú y Oberá.

La "*Ley de "Alimentos Artesanales",* sancionada en el mismo año, que regula y registra las "Salas de Elaboración de Alimentos Artesanales" y los "Alimentos Artesanales".

En el ámbito de los programas públicos, el "*Programa Provincial de Recuperación Nutricional Hambre Cero*" que desde el año 2010 provee a las familias en condiciones de vulnerabilidad social de alimentos provenientes de la compra directa a las Ferias Francas de la provincia. (ibíd.)

La "*Ley Provincial de Agricultura Familiar",* sancionada en el 2015 cuyo objetivo es adoptar *"como modelo de desarrollo productivo, económico, social y ambiental a la agricultura familiar en toda su diversidad, la que es sujeto prioritario de las políticas y acciones que se ejecutan desde las diferentes áreas del Gobierno provincial"* (Art.1.).[24] (Ibíd.: 72)

La *"Ley de Fomento a la Producción Agroecológica",* sancionada también en 2015 prevé la elaboración de un *Registro de Productores Agroecológico*, así como un *Sistema de Certificación Participativa*, contemplándose asimismo un *Consejo Provincial de la Producción Agroecológica* encargado de asistencia, consultas y generar normas e iniciativas para el sector (misiones on line, 17/10/2014).

De este modo, a nivel provincial se da una dinámica similar al contexto nacional. La provincia avanza en revalorizar el rol de la AF como proveedora de alimentos seguros y sanos para la comunidad y en función de eso, promocionar y estimular su desarrollo, no obstante, como ejes centrales de su actividad económica, propicia el desarrollo de actividades que en muchos aspectos entran en contradicción con la supervivencia y desarrollo del sector (Arzeno et al, 2015).

[24] "*Dicha ley crea para ello un "Consejo Provincial de la Agricultura Familiar", integrado por representantes tanto del gobierno provincial como de organizaciones sociales de la AF. En este marco es que a fines de 2015 se ha creado la Secretaría de Estado de la AF, con rango de Ministerio*". (Anello, 2016:72).

2.7 La emergencia de la problemática ambiental y la apropiación de ésta por parte de los agricultores familiares

En este apartado es nuestra intención describir brevemente el contexto de la problemática ambiental que se desarrolla en la provincia para dar cuenta, más allá del contexto nacional favorable para el sector desarrollado en el apartado anterior, la singularidad del caso misionero que de alguna manera también habilita el impulso de la legislación enunciada en términos no solo de *agricultura familiar* y *soberanía alimentaria* sino también de *agroecología*.

A lo largo de los últimos veinte años, en Misiones, así como en otras partes del territorio nacional, se ha transitado un vínculo complejo, singular y no exento de tensiones en torno a la dupla –presentada en términos esquemáticos- de "conservación" vs. "producción".[25]

A mediados de los años ´90, en Misiones, diversos actores comienzan a poner en el centro la preocupación ambiental debido a la alarmante disminución de la Selva Paranaense. De su superficie original calculada en un millón de kms. cuadrados se calcula una reducción al 7% de su superficie original.[26]

Las causas de la disminución de la Selva Paranaense son principalmente la explotación indiscriminada del monte nativo por parte de las empresas madereras, la reforestación con especies foráneas de rápido crecimiento con destino de exportación y el avance sobre el monte nativo para el cultivo de tabaco o yerba mate principalmente.

Esto generó el aglutinamiento de diversos actores heterogéneos en cuanto a su extracción social e intereses que comenzaron a agruparse en lo que Ferrero (2005) denomina el "*frente ambientalista*", teniendo como principal objetivo "salvar" a la selva misionera.

[25] A través de esta dupla esquemática queremos caracterizar las tensiones que se dan en el desarrollo de los territorios a partir de una concepción biocéntrica de la naturaleza donde la actividad humana-productiva es considerada una irrupción violenta para el equilibrio natural de los ecosistemas. Uno de los casos paradigmáticos en nuestro país de esta tensión "conservación" /" producción" es la disputa por los distintos usos y sentidos en torno al territorio de la Reserva Provincial Iberá, encarnada por los pobladores locales y grupos de productores locales y la Fundación Conservation Land Trust (al respecto, ver http://www.lavaca.org/media/pdf/mu/mu46.pdf).

[26] La Selva Paranaense o Bosque Atlántico del Alto Paraná se extiende sobre Paraguay y algunos estados del sur de Brasil conformando uno de los ecosistemas de mayor prioridad de conservación a nivel global debido a su alta biodiversidad y número de especies endémicas. La región se caracteriza por albergar grandes felinos, como el yaguareté, el puma y el ocelote. Otros mamíferos que la habitan son el tapir, cuatro especies de monos, tres especies de corzuelas, dos especies de pecaríes, y el coatí. (Di Bitetti et. al., 2003)

La "selva" pasó a ser uno de los elementos constitutivos de la identidad provincial, incluso en los slogans del gobierno local que proclamaba a Misiones como "*salvajemente verde*" o "*un bastión verde del planeta*" asignándole de este modo un valor global al territorio.

Entre los actores del "*frente ambientalista*" Ferrero identifica al Ministerio de Ecología, agrupaciones locales, nacionales e internacionales ecologistas y distintas ONGs. Entre todos ellos se tejieron distintas alianzas con objetivos específicos y se llevaron adelante diversos proyectos (emprendimientos agro forestales, ecoturismo, técnicas selectivas de forestación, prospecciones de biodiversidad, etc.) en ocasiones no exentos de contradicción debido a la heterogeneidad de los intereses agrupados. (Ferrero, 2005).

El colono es visualizado por este frente -de características mayormente conservacionistas- en términos de "oponente" por considerar el avance de la agricultura una amenaza para el monte nativo. De hecho, como se enunció en el apartado 2.4, la creación de Reservas Provinciales tiene como fin restringir el avance de los colonos hacia el monte nativo.

De este modo, en el marco del conflicto enunciado en el punto 2.4, el colono ha pasado de ser un estereotipo "honrado" y "sufrido" del campo misionero para transformarse en el "intruso", "ocupante", "depredador del monte" (Ferrero, 2005).

"Estas personas destruyen la selva, hacen rosados para sus chanchos y algunos plantan maíz, otros tabaco, venden la madera que no es de ellos sin guías y sin plan porque al no ser la propiedad de ellos no pueden tener un plan. Y todo lo hacen sin ningún control ni multas por el apeo ilegal del monte nativo. Ahí no importan la protección del medio ambiente, las especies nativas en peligro de extinción y demás, nada importa, hacen lo que quieren"[27]

En este nuevo contexto de disputa por la disponibilidad y usos de la tierra, de impronta "conservacionista", el colono –desplazado, descapitalizado, empobrecido por las políticas descriptas en el apartado 5 del presente capítulo- pugna por defender su lugar en el territorio y legitimar su rol de productor.

En ese camino por la disputa de los usos y sentidos del territorio, el colono "se acerca" y "se aleja" del discurso ecologista. "Se acerca", dirá Ferrero, ya que la tierra es su hábitat y fuente de vida y a partir de ello es su deseo que lo siga siendo para su descendencia, incluso para la "humanidad". "Se aleja", cuando este discurso es percibido como la imposición de agentes externos al medio rural -funcionarios, científicos, técnicos foráneos, guardafaunas- en términos de sanción y control. Ejemplificando esto último, en palabras de un productor local: "*La ecología no deja cazar o quemar, antes se hacía rozado en el monte, ahora se hace para*

[27] Declaraciones del abogado de Colonizadora Misionera, empresa privada que protagoniza el conflicto con las familias ocupantes de Pozo Azul, Misiones on line, 9/4/2014). http://misionesonline.net/2013/04/08/once-piqueteros-detenidos-por-resistir-a-la-polic-a-en-pozo-azul/

plantar no más, antes no era así. Ahora piden que hay que tirar capuera, pero para el monte está más difícil, porque se controla, hay que cuidarse más" (Ferrero, 2005: sin número).

En el marco de este contexto de tensión "conservación"- "producción" y coincidiendo e asimismo la urgente necesidad de cuidar el monte nativo; distintas ONGs. históricamente ligadas a la lucha por la tierra y la mejora de la calidad de vida de los colonos, comienzan a desarrollar junto a éstos renovadas propuestas de proyectos productivos incorporando el enfoque "*sustentable*" y "*agroecológico*".

La apropiación de estos enfoques se va dando de forma gradual entre los colonos produciéndose en el proceso heterogeneidades e hibridaciones entre las tradicionales propuestas productivas y las nuevas. De esta forma, en cada colonia o grupo de productores la implementación del enfoque agroecológico cobra su singularidad, lo que le permitirá decir a Ferrero que entre los colonos misioneros se desarrolla un proceso de construcción social de la agroecología "*…como un proceso activo y no acabado, en que el desarrollo agroecológico adquiere nuevos significados y estaría fuertemente condicionado a la interacción social de los actores participantes" (Ferrero, 2005).*

Ya asomándose al segundo milenio, con la irrupción de la problemática ambiental, las organizaciones y grupos de productores han sabido reencauzar sus históricos reclamos por permanecer en condiciones dignas produciendo en el territorio pero ahora, adicionalmente, asumiendo su rol de productores de alimentos sanos para la comunidad, en armonía con el medio ambiente y defendiendo el germoplasma y la identidad local.

Los funcionarios haciéndose eco de este espíritu de época *ecologista* y de la inclaudicable presión política y social de los productores y sus organizaciones, han sabido hábilmente traducir este contexto en alguno de los contenidos de legislaciones anteriormente citadas.[28]

2.8 El "Movimiento Semillero en Misiones"

A fines de la década del noventa, en el contexto descripto en el apartado 2.5, de desplazamiento y empobrecimiento de los pequeños productores misioneros en la implementación de un nuevo modelo productivo, por impulso de los dirigentes rurales y de las ONGs. presentes en el territorio, comienzan a desarrollarse en las distintas colonias las Ferias Francas y las Ferias de Semillas.

En este apartado nos ocuparemos de las Ferias de Semillas por estar directamente vinculadas a la "*línea semillera*" de la CCP que posteriormente desarrollaremos, pero nos parece importante presentar a ambos espacios como parte de la construcción de *prácticas innovadoras* de autonomía productiva que responden a un modelo productivo alternativo al

[28] La valoración de los alcances reales y efectivos de la misma, escapan a los objetivos de esta presentación contextual.

hegemónico impulsado desde el estado y sus organismos. Las mismas se desarrollan al calor de la problemática ambiental desarrollada en el apartado anterior.

Ambos tipos de Ferias, promueven la generación de mercados locales de alimentos, una agricultura diversificada, utilización de bajos insumos y la recuperación y difusión de las especies locales. Esto redunda en una alimentación sana, el cuidado del suelo, así como también la independencia relativa del circuito comercial tanto para los agricultores como los consumidores.

La práctica de conservación y difusión del germoplasma local se ha desarrollado de forma espontánea e informal, transmitiéndose de generación en generación a lo largo de los años en cada familia y comunidad de agricultores. Con el avance de la agricultura "moderna" y a partir de ésta, la introducción de semillas estandarizadas y modificadas en laboratorio para cultivos de alto rendimiento, se comienza a quebrar esta práctica de características ancestrales. En este pasaje se pierde no sólo la genética local, sino los conocimientos culturales asociados a ésta y la autonomía y sustentabilidad de las economías campesinas al atentar en su capacidad de autoproducción alimentaria.

Atento a esta problemática, distintas ONGs. presentes en el territorio comienzan a desarrollar junto a los agricultores distintas prácticas para resguardar el germoplasma y el conocimiento cultural asociado a este. De este modo, las Ferias de Semillas son la institucionalización de estas iniciativas, constituyéndose en espacios comunitarios de intercambio de conocimiento y saberes en torno a la genética local.[29]

Si bien la agricultura "moderna" ha ido avanzando en el territorio misionero -en el caso de San Pedro fundamentalmente a partir del cultivo del tabaco y la forestación de rápido crecimiento con destino de exportación- se han podido reguardar algunas de las semillas nativas. Esta conservación se ha desarrollado sobre todo en aquellas zonas más pobres en las que el poder adquisitivo de los colonos no permite la compra de la simiente en el circuito comercial o bien en aquellas zonas alejadas de la frontera y con ello, de las influencias de las semillas comerciales.

Las Ferias tienen como objetivo la protección y difusión de cada una de las especies y variedades que se fueron adaptando a las condiciones físicas y climatológicas locales y que por distintas cualidades han sido seleccionadas por los agricultores a lo largo de los años, como ser: resistencia a plagas y enfermedades, resistencia a variaciones climáticas, precocidad, productividad, propiedades culinarias o medicinales. (Sadha, 2009, citado en Rodríguez Otaño, et. al., 2010).

Para ello, en cada feria, los agricultores ofrecen e intercambian distintas partes vegetales aptas para replicación (semillas, plantines, guías, estacas, etc.).

[29] Esto incluye no sólo las semillas sino también: variedad de las plantas, animales, flores, árboles, frutas, hierbas, plantas medicinales y toda la biodiversidad de la zona.

La clasificación, el registro y la sistematización son actividades indispensables para garantizar la recuperación y preservación del germoplasma local. De este modo, se confecciona un registro donde se consignan y etiquetan cada uno de los ejemplares con el historial de conservación e información de utilidad (nombre, procedencia, época de siembra o plantación, características, cualidades, beneficios, causa de porqué se la conserva, desde cuándo).

Las Ferias son también espacios de intercambio de saberes y conocimiento. Allí suelen organizarse talleres donde se socializan las técnicas para el óptimo manejo de cada cultivo, así como la cosecha, selección y conservación de sus semillas para seguir propiciando su difusión. Se debate asimismo sobre la experiencia de uso de las variedades criollas en comparación con las semillas comerciales modificadas en laboratorio.

Es importante aquí incorporar el concepto de *prácticas innovadoras* retomado por Nardi y Pereyra (2002): "*Entendemos a la innovación como una* ***mejora de la situación existente*** *y no como la creación de algo que no existía, proveniente principalmente del conocimiento tácito procedente de la experiencia empírica y que tiene carácter básicamente incremental* (pfr. Poma, 2000:72). *La capacidad innovatiava hace referencia a* ***la potencialidad de los agentes para transformar conocimientos genéricos en específicos****, en una acumulación dinámica que involucra aprendizajes formales e informales, a través de un proceso colectivo de intercambio y cooperación de los propios participantes y las instituciones que los contienen* (prf. Yoguel y Boscherini, 2001:38)"

Consideramos a las Ferias de Semillas una *práctica innovadora* por asentarse en un sustrato previo de conocimiento empírico, informal -muchas veces tácito- de los agricultores que por centurias han domesticado y cuidado a las especies y variedades, que luego, en socialización con otros agricultores y en intercambio con el saber técnico y formal, permiten incrementarlo, mejorarlo y transformarlo.

En cuanto a las tramas institucionales que se despliegan, las Ferias son una heterogénea intersección de actores: asociaciones y grupos de base de productores, ONGs. locales, instituciones sociales de la zona, Institutos de Educación, Escuelas de Familia Agrícola, iglesias y distintos organismos del ámbito local o provincial como el INTA-Prohuerta, el PSA, la Secretaría de Agricultura Familiar, el Municipio, etc.

Desde 1997, las Ferias de Semillas fueron expandiéndose a lo largo del territorio misionero, conformándose a nivel departamental, provincial y a comienzos del 2000, a nivel nacional. Su continuidad en el tiempo dio lugar a la formación de la red "*Movimiento en Defensa de la Semilla Campesina de Misiones*" o "*Movimiento Semillero*", *"… un espacio, un tejido integrador de lazos, voluntades y resistencia que incluye a Productores y Técnicos en forma individual, Organizaciones de Agricultores, ONGs, Iglesias, Municipalidades, Organismos del Estado, Escuelas Públicas del medio rural y de Alternancia (EFAs), de diferentes lugares de la provincia de Misiones".*

En estos 13 años (1997-2010) se fueron delineando los siguientes objetivos del Movimiento: *"…rescatar, conservar y multiplicar la biodiversidad que recrean los agricultores familiares e indígenas de Misiones; valorizar y defender el libre intercambio de semillas criollas y nativas, como garantía de la soberanía alimentaria; fortalecer la agricultura familiar y la independencia de los agricultores en el marco de una propuesta agroecológica; promover la formación de una red solidaria y la capacitación de todos sus integrantes; fomentar la participación popular y contribuir al cuidado del ambiente".* (Rodriguez Otaño, et. al., 2010)

La expansión de este Movimiento ha permitido a los grupos de productores y sus organizaciones, en el proceso de disputa y conflicto por la tierra, así como en presencia del "*frente ambiental*" y conservacionista, visibilizarse y posicionarse como un actor legítimo en la protección y preservación de la naturaleza y la identidad del territorio.

El municipio de San Pedro fue uno de los pioneros en gestar estas iniciativas. En efecto, la primer Feria de Semillas en San Pedro se gestó en 1996. En dicha oportunidad participaron las siguientes instituciones y organizaciones: la Pastoral Social de la Diócesis de Iguazú, la RAOM (Red de Agricultura Orgánica de Misiones), el PSA, el INTA- Minifundio, el municipio de San Vicente, el INDES y el MAM (entrevista Ayrton, Ilvo Mattje y Liliana Kaminski, octubre 2016).

2.9 La articulación del "Movimiento Semillero" con el Estado: Programa Misiones Autoconsumo (PMA) y Programa de Sostenimiento del Empleo y la Seguridad Alimentaria (PSESA)

A partir del año 2002 se inicia en nuestro país un nuevo modelo de crecimiento nacional. En lo que atañe al ámbito del diseño de las políticas públicas se pasa del modelo de intervención puntual y focalizada característico de la década anterior, a la reimplementación de un enfoque universalista garante de los derechos básicos fundamentales. Es en este contexto donde se desarrollan la nueva política de seguridad alimentaria (Rodriguez Otaño, et. al., 2010).

Entre los años 2001-2002, aprovechando toda la trayectoria organizativa y de experticia productiva desarrollada con la experiencia de las Ferias de Semillas, funcionarios de los ministerios provinciales del "Agro y la Producción" y de "Bienestar Social, la Mujer y la Juventud", proponen a los grupos semilleros convertirse en proveedores semilleros del *Programa Misiones Autoconsumo- PMA.*

Por ese entonces el PMA -enmarcado en Plan de Seguridad Alimentaria, "*El hambre más urgente"* del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación- distribuía semillas para el autoabastecimiento alimentario de las familias a través de los municipios.

La necesidad de recuperar la capacidad de autoabastecimiento alimentario resultaba acuciante en dicho momento. Los agricultores familiares habían reorientado su producción a

los mercados de la yerba y el tabaco y ante la baja del precio de los mismos no disponían de ingresos para la compra monetaria de su alimento (CaLiSA, 2014a).

Asimismo, la pérdida de la práctica de guardar semilla propia se debía no sólo al avance de la agricultura moderna sino también a distintos fenómenos climáticos –heladas tardías y sequías- que malograban la cosecha de los cultivos alimentarios (Carballo, 2006, citado en Rodríguez Otaño, et. al., 2010).

"No hace muchos años, en los 70-80, por ejemplo, los productores de Misiones contaban con material de reproducción de los productos base de la alimentación: poroto, mandioca, maíz, maní, arroz, de animales de granja, etc. Hoy en cambio, es necesario darles las semillas y estimularlos en la necesidad y posibilidad de producir su propio alimento si es que se quiere promover su seguridad alimentaria" (Programa Misiones Autoconsumo-PMA, citado en Rodríguez Otaño y Carballo, sin dato)

La novedad introducida por el PMA en estas nuevas políticas de Seguridad Alimentaria, radica en reconocer e incluir a las organizaciones y grupos de productores semilleros como proveedores de las simientes en vez de adquirirlas en el circuito comercial. Asimismo, al ser semillas criollas, no genéticamente modificadas, no requieren del uso de insumos químicos y se pueden guardar y replicar para la próxima temporada, lo que implica aún mayor autonomía de la economía monetaria.

De esta manera, el estado provincial reconoce el esfuerzo realizado durante la etapa anterior por parte de los grupos semilleros, el INTA y las distintas ONGS. que acompañaron los procesos organizativos y las líneas de trabajo vinculadas al logro del autoabastecimiento alimentario y la preservación de la genética local.

La compra abarcaba las 5 variedades de semillas de maíces criollos recuperadas por el trabajo del Movimiento Semillero y un "kit" de semillas de hortalizas a la FECOAGRO Ltda.

En esta primera etapa del PMA, en el 2003, se logra distribuir a 15.000 pequeños productores de 36 Municipios, 10 Kg. de semillas de maíz criollo y un "kit" de hortalizas (Rodríguez Otaño, et. al., 2010).

El alcance y la continuidad del programa a lo largo del 2002-2007 es valorada por sus técnicos rescatando la valiosa red institucional tejida entre productores semilleros-municipios-familias receptoras y ministerio provincial en la que se asentará el nuevo ciclo del programa dando lugar a nuevas iniciativas.[30]

En el 2008 el PMA articula con el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la Nación-MTEySS, dentro del Plan Integral de Promoción del empleo *"Más y Mejor Trabajo*",

[30] Reconociendo, asimismo, dificultades y aspectos a mejorar tales como el cumplimiento de las fechas de entrega de las semillas por parte de los municipios a los destinatarios para llegar a tiempo con las necesidades del ciclo del cultivo, así como el efectivo uso por parte de los receptores no sólo aprovechando los frutos sino la posibilidad de guardar semilla para uso propio en el nuevo ciclo (ibíd.).

conformándose desde la fecha en *Programa Sostenimiento del Empleo y Seguridad Alimentaria de la PAF en Misiones- PSESA,* coloquialmente llamado *"Programa Maíces criollos"* (PMC).

La nueva conformación en articulación con el MTEySS permitió ponderar la importancia del maíz a lo largo de toda la cadena productiva. Dando cuenta de la potencialidad de este grano en términos de generación de empleo, fuente alimentaria, de insumo para la chacra y excedente comercializable y con ello, la importancia económica de la agricultura familiar.

Este abordaje más integral, asimismo, habilitó la articulación con otras herramientas y fuentes de financiamiento del MTEySS ("*Seguro de Capacitación y Empleo"*, *"Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo"*, *"Entramados Productivos"*) en trabajo coordinado junto a las Oficinas de Empleo municipales. En el caso específico de la articulación con el Programa *"Entramados Productivos"*, permitió a aquellos productores y receptores de semilla que estaban en condiciones, capitalizarse y avanzar en el agregado de valor a la producción.

Para el caso de la CCP, se verá posteriormente la importancia de estas fuentes de financiamiento ya que le permitirán dar el salto de la producción de semillas a la industrialización de las mismas.

En términos numéricos del alcance promedio del PMC, los beneficiarios directos (productores semilleros) resultan ser entre 85 y 100 productores por año y beneficiarios indirectos, entre 6.000 y 18.000 familias (receptoras de las semillas) por año. (Arzeno et. al., 2015).

Capítulo III: Desarrollo del caso. Cooperativa Agropecuaria y Forestal Colonia Paraíso Ltda.

3.1 Introducción

Actualmente la CCP es una asociación que nuclea a 97 socios activos. Agrupa a familias productoras del área sudoeste del departamento de San Pedro ubicadas en las colonias de Paraíso, Fortaleza, Santa Rita, Las Chacritas, Luján y Pozo Azul.[31]

La Cooperativa está organizada por áreas productivas: el área de "leche y carne*"* (crianza de porcinos y bovinos), integrada por 52 productores; el área de *"*semillas" (cultivos de especies leguminosas y maíces criollos), conformada por 46 productores y la de "horticultura*"*, compuesta de 22 productores.

[31] Esta última colonia, Pozo Azul, ubicada sobre la ruta 20, fue el epicentro del sostenido proceso de conflicto por la tierra, citado en el apartado 4 del capítulo anterior.

La composición etaria de la Organización incluye a dos generaciones: la de los productores más grandes -alguno de ellos, socios fundadores- como el caso de Ilvo Mattje y el actual tesorero Alves Arístides; y la de los hijos de los productores, segunda generación en el territorio.

El promedio de superficie de las chacras de los colonos que integran la cooperativa es de 25 has., siendo sólo un 40% aptas para agricultura (el resto se dedica a potrero de animales, forestación, cría de aves). En cuanto a la mecanización, la mayoría de los colonos está escasamente capitalizado. La siembra suele realizarse con la sembradora taca-taca[32] y la labranza se realiza con yunta de bueyes.[33]

Si bien una elevada proporción de los colonos planta tabaco bajo la modalidad de agricultura de contrato, las chacras incorporan otras estrategias productivas para enfrentar la imprevisibilidad de los embates climáticos, así como las fluctuaciones económicas.

La mayoría cría aves para el autoconsumo, cerdos, en algunos casos se practica la piscicultura y crecientemente están desarrollando la producción de hortalizas y frutales. Entre los cultivos para autoconsumo se encuentran: mandioca, poroto, maíz, batata, maní, y diversas verduras.[34]

En el contexto de este departamento, marcadamente tabacalero y caracterizado por la pobreza, la estrategia de diversificación productiva y el destino para el autoconsumo son una de las líneas conceptuales y prácticas sostenidas por la CCP desde sus inicios hasta la actualidad.

Del conjunto de líneas de trabajo y prácticas que actualmente lleva a cabo la CCP, nos interesa fundamentalmente profundizar en la experiencia de la "*línea semillera*" -comprendida en la recuperación de especies leguminosas y maíces criollos[35]- y el agregado de valor a la producción de maíz forrajero local, a partir de la puesta en marcha de la Planta Elaboradora de Alimentos Balanceados.[36]

---

[32] Esta sembradora es un dispositivo mecánico sencillo, se opera en forma manual y es de bajo costo.

[33] La cooperativa cuenta con un tractor con el que se presta servicio de labranza y siembra a los asociados a muy bajo costo. Recientemente se incorporó una sembradora vieja que una vez acondicionada estará disponible para los socios.

[34] En primera instancia se produce para el autoabastecimiento, en otros casos, de acuerdo a la disponibilidad de invernadero, vehículo para distribución y disponibilidad de mano de obra, se está empezando a producir para abastecer los locales de la zona o realizar la venta puerta a puerta.

[35] Denominamos maíces "criollos" a aquellas semillas de especies que se criaron específicamente en la zona, logrando su homogeneidad, estabilidad y prosperidad en el tiempo convirtiéndose en una variedad local. Dichas semillas están adaptadas a las condiciones climáticas locales, siendo resistentes a sequías y a plagas y su manejo no requiere de ningún producto químico comercial para su mantenimiento.

[36] Originalmente este trabajo incluía además la sistematización de otras dos líneas actuales de la CCP: el desarrollo de las cadenas alimentarias de la AF (carne, hortalizas y productos de granja y derivados) y la implementación de técnicas agroecológicas de cuidado del suelo y protección de vertientes naturales. Por razones de espacio y estrategia metodológica nos concentraremos en las líneas anteriormente mencionadas por considerarlas la base que ha permitido a la CCP consolidarse y expandirse en los últimos años.

En los siguientes apartados del capítulo recorreremos los inicios y la trayectoria de la organización para dar cuenta del proceso que les ha permitido llegar hasta el presente de la comercialización y trasformación industrial de las semillas mencionadas. Dando cuenta en este proceso recorrido, las capacidades adquiridas, los aprendizajes transitados y las potencialidades en términos de articulaciones desplegadas en el territorio.

3.2 Los Inicios: Las primeras experiencias asociativas y el autoabastecimiento alimentario[37]

Los inicios de la CCP datan de finales de la década del ´80 y están fuertemente vinculados al acompañamiento, asistencia técnica y capacitación de INDES-Instituto de Desarrollo Social y Promoción Humana.

Como se citó en el capítulo anterior, el INDES es una de las ONGs. que actuaron intensamente en ese momento en el territorio provincial, propiciando una visión de Desarrollo Rural alternativo con un marcado enfoque agroecológico: fomento del autoconsumo, promoción de mercados alternativos de abastecimiento local y producción a partir de la utilización mínima de insumos químicos en la chacra. [38]

En ese momento en la provincia, se comenzaban a recomponer los grupos de base de productores, luego de la desarticulación y el repliegue del MAM (Movimiento Agrario Misonero) durante el período de la dictadura militar en la que sus dirigentes fueron encarcelados, perseguidos y asesinados (Lapegna, 2005a).

Como parte de ese proceso de recomposición de las bases asociativas y organizativas, el INDES inicia un proceso de formación política y metodológica organizando talleres junto a los productores y productoras de San Pedro y Bernardo de Yrigoyen. Allí se aportaron herramientas de administración y gestión para llevar adelante proyectos productivos al mismo tiempo que se abordaron aspectos políticos y reivindicativos.

Ilvo y Airton Mattje en entrevista, resaltan la importancia de esta etapa de formación política y técnica que ha dejado las capacidades instaladas en el territorio, habiendo al día de hoy cuadros dirigentes formados en la experiencia de aquellos años.

"*en los talleres se abordaba cómo dirigir una organización participativamente, cómo incluir, cómo tener en cuenta el enfoque de género, la igualdad y después todo el sistema administrativo y organizativo. Fue muy importante porque no existía experiencia*

[37] Para el relato de la historia, se sigue la información suministrada por la entrevista a Ilvo Mattje, 66 años, oriundo de Santa Ana, Brasil, socio fundador de la CCP, su hijo Airton Mattje, 43 años, actual técnico y socio de la cooperativa y Mercedes Ramos 59 años integrante del grupo originario de mujeres, actual socia.

[38] El INDES cuenta con más de 40 años de trayectoria en el acompañamiento del desarrollo de las comunidades campesinas y poblaciones originarias de las provincias de Misiones, Chaco y Corrientes.

organizativa en la zona. Excepto en algunos casos de gente que había participado de algunos clubes en Brasil que venían con alguna experiencia de participar de procesos organizativos" (entrevista Airton Mattje, octubre 2016).

Airton Mattje, formado en aquellos años, actual técnico de la Cooperativa, será una figura clave en el desarrollo y presente de la misma; la importancia que su perfil le confiere, será retomada en el punto 4.3 del análisis del caso.

En este contexto de fomento de las experiencias asociativas, en Colonia Paraíso comienzan a desarrollarse las primeras iniciativas de producción y comercialización entre los productores locales: acopio y comercialización conjunta de soja-maíz y con posterioridad la producción y venta conjunta de cerdos.[39]

En paralelo a ello, las mujeres de los productores comienzan a reunirse en torno a la preocupación por la situación alimentaria de sus familias y la comunidad.

En aquel momento el departamento de San Pedro, junto con el vecino departamento de Guaraní contaba con los índices de NBI más alarmantes de la provincia.

Las carencias y deficiencias alimentarias y los problemas de salud asociados a ello -principalmente la desnutrición y mortalidad infantil- eran una preocupación acuciante entre las mujeres de la comunidad.

Como un indicador aproximado del estado de la salud de la población en ese momento, la tasa de mortalidad infantil –tomando el trienio 1989/1991- en dichos departamentos era de 39,15. Es decir que cada mil niños nacidos vivos en San Pedro y Guaraní, morían 39, mientras que para el año 1990 la tasa de mortalidad infantil a nivel país era de 25.6. (Finkelstein et. al., 2016:218 y Longhi, 2011:65).

Por lo tanto, la posibilidad de disponer del propio alimento para el abastecimiento familiar resultaba prioritario. Pero al ser una zona de obraje y de reciente asentamiento, no había tradición de trabajo de la tierra para horticultura de autoconsumo.

"Acá había gente que no tenía ni una cebollita de verdeo para poner en la comida" (entrevista Mercedes Ramos, octubre 2016). *"…no sabían cómo producir y si tenían hortalizas no sabían cómo consumir"* (entrevista Airton Mattje, octubre 2016)

"…*Recuerdo, el zapallo, el repollo, la zanahoria… era algo que…-´no, eso lo comen los chanchos´, no había costumbre… la leche, lo mismo, no se consumía leche, no había vacas lecheras. No había acá. Todo eso se empezó a trabajar, todo lo que estaba relacionado con la cocina, la comida de la familia*" (entrevista Liliana Kaminsky, octubre 2016).

[39] Ambas actividades se realizaban bajo la figura formal de asociación sin fines de lucro congregando a un total aproximado de 70 productores.

"La gente estaba acostumbrada al reviro y el poroto, esa era la alimentación básica. Harina, aceite y poroto. Algo de proteína con el poroto, nada más" (entrevista Airton Mattje, octubre 2016).

De este modo, las mujeres de la colonia y los parajes cercanos, muchas de ellas esposas de los productores que iniciaron las experiencias asociativas anteriormente enunciadas, comienzan a reunirse con el apoyo y el fomento del INDES para abordar de forma colectiva la problemática alimentaria de la comunidad.

Como parte inicial del abordaje, el INDES realiza varios encuentros sobre nutrición y alimentación saludable junto a las mujeres donde se abordaban distintas pautas para mejorar la alimentación de la familia.

Ante los límites económicos del momento para cubrir monetariamente una alimentación completa y sana -recordemos el contexto de descapitalización y empobrecimiento de los productores familiares, producto de la reconfiguración productiva de la provincia, desarrollado en el punto 5 del capítulo anterior- los técnicos del INDES comienzan a estimular la posibilidad del autoabastecimiento alimentario.

En función de ello se reciben los primeros financiamientos del Programa Pro-huerta para la implementación de huertas en cada una de las chacras, así como para la producción de aves e incorporación de frutales en cada una de ellas.

Las mujeres inician de este modo un proceso de capacitación asistidas por el INDES y los técnicos del Pro- Huerta en torno a las nuevas actividades productivas.

En los inicios, el trabajo de huerta se realizaba bajo la modalidad de *ayutorio.* En forma grupal, asistidas por los técnicos, se trabajaba de manera rotativa en cada una de las huertas familiares que se iban implementando.

"*cuando había reunión se iba a la casa de la socia y se trabajaba la huerta y cuando terminaba un mes en aquella casa, al otro mes en la casa de la otra socia, entonces nosotras íbamos mirando cómo sigue la huerta […] estaba Airton que era el técnico que acompañaba, y después estaba Cristian* [técnico del INDES]".

[…]

"*charlábamos cómo iba la huerta, qué necesitaba la productora, en qué quería mejorar la producción".*

(entrevista, Mercedes Ramos, octubre 2016).

El rescate de la memoria alimentaria fue otra de las actividades desarrolladas en ese momento. Procedentes de distintas partes de la provincia e incluso del vecino Brasil -recordemos la rica tradición de corrientes migratorias que tiene la provincia y especialmente esta zona de frontera- las mujeres se propusieron elaborar un recetario sistematizando los saberes culinarios que cada una de ellas traía de sus hogares de origen.

Los talleres de nutrición y alimentación saludable, el desarrollo de las huertas y el rescate de la gastronomía de origen

, fueron generando un impacto tangible en la mesa de cada una de las familias. Se comenzó a practicar una alimentación más equilibrada, con mayor incorporación de verduras y al mismo tiempo, de manera creciente, en cada chacra comenzó a destinarse un espacio para el cultivo de hortalizas de consumo familiar.

Con la implementación de las huertas, asimismo, se mejoraron las condiciones de infraestructura de las viviendas familiares. A partir de un financiamiento recibido por la ONG MISEREOR[40] se adicionó al pedido de fondos para el tejido perimetral de las huertas un monto adicional para resolver el problema del abastecimiento de agua.

"nosotros cargábamos el agua, no había instalaciones de agua, nosotros teníamos a seiscientos metros una vertiente y de ahí sacábamos para la casa, para bañarse…para lavar la ropa teníamos que ir al arroyo, lejos de la casa. Al mediodía, o a la tardecita se perdía una hora y media, dos entre darle el agua a los animales, para la casa…" (entrevista Liliana Kaminsky, octubre 2016).

"… *de ahí se empezó a comprar tejido para las huertas, se empezó a pedir tanque de agua, las instalaciones de agua para tener agua en la casa […] porque todo el mundo tenía la vertiente, cerca de la casa, pero había que ir a buscar con balde, entonces quisieron que las mujeres tengan todo más cómodo en la casa, como bomba eléctrica […]"*

(entrevista Mercedes Ramos, octubre 2016).

De este modo, las mujeres fueron logrando progresivamente pequeñas y a la vez grandes mejoras en la calidad de vida de sus hogares mediante la resolución comunitaria de sus necesidades.

El colectivo de mujeres fue expandiéndose y fortaleciéndose, conformándose formalmente bajo el nombre de "*Damas Unión y Progreso de Colonia Paraíso*", llegando a agrupar a más de 250 integrantes. Su principal objetivo era la promoción de la salud de la comunidad a partir de la alimentación saludable con base en el autoabastecimiento alimentario.

Como parte de este objetivo, las mujeres realizaron distintas capacitaciones en elaboración de conservas a partir de los insumos de la huerta y otros talleres tendientes a la autogestión de la salud.

En ese proceso, algunas de las integrantes fueron formándose y desempeñándose luego como multiplicadoras de esos conocimientos en la colonia y en otras localidades cercanas.

[40] Esta es una organización dependiente de la iglesia católica alemana que desde hace 50 años trabaja con poblaciones vulnerables de distintos países de América Latina, África, Asia y Oceanía.

"yo aprendí a hacer el mamón en almíbar, las mermeladas, bien cómo tenía que hacer y después empezamos a hacer con las mujeres de ´Unión y Progreso´ a implementar más cosas, a trabajar más […] y después nosotras mismas ya éramos capacitadoras, fuimos al Dorado, por todos lados anduvimos…estuvimos en Alem, Apóstoles, por acá, en Paraíso, ¡en un montón de lugares! dando capacitaciones tanto de remedio como de las cosas envasadas…"

"Para mí fue buenísimo porque aprendí a valorar lo que era la verdura para el consumo de uno, para hacer…"

"…Por eso, yo en el Unión y Progreso aprendí a hacer medicina, […] nosotros hacemos el jarabe tipo para los bronquios, para los chicos, que hay chicos que tenían problemas de asma, se hacía con miel, azúcar y el caraguatá, que es así como un ananá que es del monte…" […]" ahí hicimos también la pomada de caléndula, de la flor de la caléndula (…) para heridas, para las madres con pezones heridos" […]… "y después nosotras también aprendimos hacer jabón en polvo y jabón común" (entrevista, Mercedes Ramos, octubre 2016).

Con la presentación de proyectos a través del PSA las producciones alimentarias pudieron diversificarse incorporando vacunos, cerdos, aves y con ello también la oportunidad de producción de leche, huevos, quesos.

De esto modo, la producción alimentaria en la chacra fue creciendo y diversificándose hasta que, en algunos casos, comenzó a dejar un excedente para comercializar. Esta situación fue visualizada por algunas mujeres como una oportunidad de ayudar en los ingresos del hogar. De este modo se transformaron en las primeras feriantes, fundadoras de la Feria Franca de San Pedro.

Este es el caso de Mercedes Ramos, 59 años, por entonces presidenta de la Casa de la mujer de San Pedro y una de las Presidentas históricas de la Feria Franca de esta localidad:

"… primero la huerta era para el consumo familiar, y después yo ya iba a vender a San Pedro, en forma ambulante […] De ahí nosotros empezamos a vender en el pueblo, porque necesitábamos, porque estaba fea la cosa, había poca producción y no valía nada el producto […] y ahí yo dije a mi esposo ´vamos a preparar para vender´ […]yo tenía mucho conocimiento de San Pedro, y ahí empecé a vender, me salía bien… vendía un poco contado y otro poco fiado, y después cuando tenían plata, pagaban […] Y después cuando ya teníamos mucho producto empezamos a pensar en la Feria Franca".

[…]

"convocamos a una reunión con los técnicos, "Coya" Cameti que era el técnico [del PSA], *con Airton y Cristian, armaron todo un taller de capacitación de mercadeo, para ver cómo teníamos que preparar toda la mercadería para vender en la Feria Franca".*

[…]

"…y ahí empezamos a feriar entre nueve familias de ´Unión y Progreso´, los sábados […] y después como había muchos feriantes empezamos a ir lunes, miércoles y sábado, tres veces por semana… Había días que se vendía bien, había días en que se vendía mal y había días en que se vendía todo. Y era una plata que una sabía seguro que traía para la canasta familiar que se necesitaba".

[…]

"Primero solo mujeres empezamos, porque los hombres apoyaban, ayudaban a preparar todo, pero tenían vergüenza de ir a la feria, o eran más tímidos, qué se yo, pero colaboraban (…) después a lo último ya empezaban a agarrar coraje, porque si las mujeres no podían ir por tal cosa ellos iban con el producto para vender".

(entrevista, Mercedes Ramos, octubre 2016).

Para ese entonces, mediados de la década, la horticultura deja de ser exclusivamente una actividad de las mujeres para la provisión de la mesa familiar y comienza a ser compartida con los hombres quienes se van incorporando al conocimiento y manejo de la chacra ahora como posibilidad de excedente comercializable.

Por otro lado, al desarrollar una horticultura de base agroecológica, ante el creciente uso de las especies leguminosas como práctica natural de cuidado del suelo, la producción de dichas semillas con destino de cubierta verde comienza a ser visualizada por alguno de los productores como una oportunidad de venta.

De este modo, las experiencias asociativas llevadas a cabo por los hombres, detalladas al comienzo de este apartado, van empalmándose con la actividad de horticultura iniciada por las mujeres, convirtiéndose esta última en una actividad de creciente valorización mercantil.

La labor de las mujeres, muchas veces invisibilizada por circunscribirse al ámbito doméstico, creció hasta trascender las barreras de la propia chacra. En el caso de la horticultura con excedente comercializable, se transformó en una actividad con valor económico de importante peso en el sustento de la economía familiar y en el caso de la horticultura para semillas, llegará a ser uno de los principales pilares actuales de la Cooperativa.

A continuación, se desarrolla el proceso de conformación de la "*línea semillera*" de la cooperativa que le dará formalmente origen a ésta como tal.

3.3 El aprovechamiento de leguminosas en el cuidado agroecológico del suelo. Laexperiencia del Proceso de *Investigación Participativa*

Tal como se enunció en el capítulo anterior, la presión por la disponibilidad de tierra apta para la agricultura es un acuciante problema en esta zona de la provincia. El cuidado del suelo en esta región, resulta de una importancia fundamental para la reproducción y el arraigo de las familias productoras.

Los cultivos anuales como el tabaco, son muy exigentes, toman muchos nutrientes del sustrato. A su vez, como requieren de mucho laboreo esto rompe su estructura perdiéndose la materia orgánica y sus microorganismos. De este modo, los suelos se van compactando, se erosionan y como ya no tienen los nutrientes disponibles para brindar a las plantas, merman su productividad lo que implica el abandono de las parcelas agotadas y el avance sobre el monte nativo.[41]

Frente a este problema, los productores de Colonia Paraíso y los parajes cercanos, acompañados y asesorados por el INDES, comienzan a ensayar distintas prácticas de manejo agroecológico del suelo para evitar su erosión y consiguiente pérdida de productividad.

Entre alguna de estas prácticas se destacaban: la reducción del uso de herbicidas, la incorporación de "barreras vivas" para mitigar el efecto del viento, el diseño de curvas de nivel,[42] la promoción de la diversidad biológica sobre y bajo el suelo para estimular su actividad y la incorporación de nitrógeno al sustrato a través del cultivo de especies leguminosas. Esta última práctica de incorporación de especies leguminosas a modo de "cubierta verde" comienza a ser habitual entre los horticultores de la colonia reportando muy buenos resultados. [43]

Se denomina "cubierta verde" a esta práctica de agricultura natural ya que cuando la planta de leguminosa se seca queda dispuesta en forma de manto cubriendo al sustrato.[44] Éste le aporta nutrientes al suelo, reemplazando la aplicación de insumos químicos que implican un costo excesivo para los agricultores familiares y la consiguiente dependencia del circuito comercial en su adquisición. Al constatar la efectividad de esta práctica, pero asimismo la escasez de dichas semillas en la zona, el grupo de horticultores de Colonia Paraíso y los parajes cercanos, visualizan la producción en volumen de dichas semillas como una oportunidad de negocio.

Comercializar estas semillas implicaba no solo la oportunidad de la diversificación productiva de los productores horticultores y con ello la oportunidad de nuevos ingresos económicos sino también fomentar el cuidado de este recurso suelo tan importante para el desarrollo de la AF en el Departamento.

[41] Un suelo con el tipo de uso en esta región, si no se lo rota o se implementa alguna práctica reparadora, suele agotarse entre los dos y tres años de producción (entrevista Airton Mattje, octubre 2016).
[42] Las curvas de nivel son trazados que se realizan en el terreno para que las disposiciones de líneas de cultivo tomen en cuenta sus pendientes naturales y evitar que en caso de lluvia los nutrientes se escurran aguas abajo.
[43] Según estimaciones de la cooperativa, por ejemplo, la implementación de mucuna negra, permite incorporar 5 ½ tn. de materia orgánica al suelo por ha., resultando el equivalente a cuatro bolsas de urea, el insumo químico que se utilizaría en una práctica de manejo de suelo convencional.
[44] Las especies leguminosas se incorporan en la parcela de manera asociada. Una de las duplas frecuentes es maíz- mucuna (también puede ser yerba mate-mucuna). Cuando el maíz está en los tres meses de su ciclo, se planta la mucuna. Al secarse el maíz, la planta de mocuna lo cubre protegiéndolo de los gorgojos. Cuando ocurre la helada, la planta de mocuna se seca dejando esta cobertura vegetal en el suelo.

Para ello era necesario identificar, mejorar y sistematizar el manejo de dichas especies que hasta ese momento se plantaban en forma dispersa. Entre ellas se encontraban: el poroto sable -*Canavalia ensiformis*-, el poroto caupí -*Vigna unguiculata*-, el poroto guandú -*Cajanus flavus*- y la Mucuna.

Para cumplir con ese desafío, los horticultores son asesorados y acompañados técnicamente por el INDES con quien inician un proceso de *Investigación Participativa* bajo la modalidad de parcela experimental.

La *Investigación Participativa Agrícola* es uno de los repertorios de las técnicas de Metodologías Participativas surgidas en los años ´80 en el campo del Desarrollo Rural en América Latina en pleno auge de la democracia luego del período dictatorial. Permite a los agricultores involucrarse en una investigación práctica, propiciando el análisis y formulación de sus propias soluciones. Según Valarezo (1995) se sustenta en una concepción del agricultor como actor racional y poseedor de saber.

La modalidad de parcela experimental implicó –en este caso- la implementación de distintas pruebas de siembras en cada parcela observando y registrando los comportamientos de los cultivos frente a las distintas técnicas de manejo. En forma conjunta entre 4 y 5 veces al año se realizaba una ronda de visitas en cada chacra donde se evalúan grupalmente los resultados obtenidos en cada caso a los fines de sistematizar el ciclo y el manejo del cultivo más óptimo identificado.

Es importante resaltar la potencialidad de estas metodologías que descansan en los saberes productivos previos de cada productor, donde los técnicos acompañan en un esfuerzo por sistematizar y registrar este acervo que suele ser disperso y discrecional.

De esta experiencia participaron 30 productores distantes unos 50 kms. unos de otros: Productores del km 80, km. 90, actualmente nucleados en CCTA (Comunidades Campesinas por el Trabajo Agrario[45]), Productores "Unidos Ruta 20" y grupos de productores de Pozo Azul, San Lorenzo, Colonia Paraíso, Cerro Polaca y Siete Estrellas.

Al término del proceso el INDES junto a los productores participantes publicó una cartilla con la sistematización de todas las variedades trabajadas, indicando las características y las recomendaciones de manejo de cada una de ellas. La identificación y mejoramiento permitió a los productores semilleros obtener simientes en cantidad y calidad con destino comercializable.

Con la venta en mayor volumen de estas semillas la cooperativa necesita formalizarse ya que hasta el momento sus actividades eran desarrolladas como Asociación Civil Sin Fines de Lucro. Para ello adopta la figura legal de la "*Cooperativa Agrícola y Forestal Colonia Paraíso Ltda.*", ya existente.

[45] Esta organización actualmente es la mayor productora de semillas de maíz del *Programa Maíces Criollos.*

De este modo, desde hace casi veinte años la CCP se ocupa de difundir con énfasis el uso de estas semillas como una alternativa a los insumos comerciales para el cuidado del suelo.

Actualmente ofrece las siguientes leguminosas -recuperadas y mejoradas- con destino de cubierta verde: poroto sable (*Canavalia ensiformis*), poroto caupí (*Vigna unguiculata)* , el poroto guandú (*Cajanus flavu)*, Mucuna ceniza (*Stizolobium pruriens*), Mucuna enana (*Mucuna deeringianum*), Mucuna rayada, Mucuna negra (*Mucuna pruriens*) y lupino (*Lupinus polyphyllus*). [46]

A octubre del 2016 son 37 -sobre un total de 97 socios- los productores que cultivan estas leguminosas, para luego ser comercializadas en los locales de venta de la cooperativa y en distintas agronomías de la zona y del territorio provincial.

Los precios de comercialización de las semillas se definen en forma colectiva mediante la discusión en asamblea donde participan todos los productores.

Entre los principales clientes de la CCP se encuentran empresas yerbateras y dos grandes tabacaleras, Massalin Particulares y Tabacalera Norte.

El proceso de *Investigación Participativa* resultó de gran importancia para cada uno de los productores y las organizaciones participantes ya que requirió de *experticia* técnica, constancia, así como compromiso con el objetivo grupal planteado. La experiencia permitió valorizar y sistematizar el conocimiento generado grupalmente y sentó las bases para un trabajo similar con las semillas de maíces criollos.

3.4 La propuesta de incorporarse al Programa Maíces Criollos como proveedores del Estado

En el año 2002 por iniciativa del Ministerio del Agro de la provincia, el Ministerio de Bienestar Social, la Mujer y la Juventud y en ese entonces el Ministerio de Bienestar Social de la Nación, se propone a distintas organizaciones y grupo de productores semilleros que venían participando de las Ferias de Semillas el abastecimiento de maíces criollos para el *Programa Misiones Autoconsumo,*[47] tal como se desarrolló en el apartado 2.9.

El maíz constituye un cultivo fuertemente arraigado en la cultura alimentaria y productiva de la zona. La predominancia de este cultivo en las chacras de San Pedro así como en el resto de los departamentos del nordeste provincial es descollante. Según estimaciones de la Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria, en su informe de Evaluación de impacto del PSESA, en los municipios relevados se identificó que el 85 % del área destinada a la producción de alimentos básicos dentro de la chacra está ocupada por maíz, destinándose nada menos que

[46] Se pueden apreciar imágenes en el Anexo.

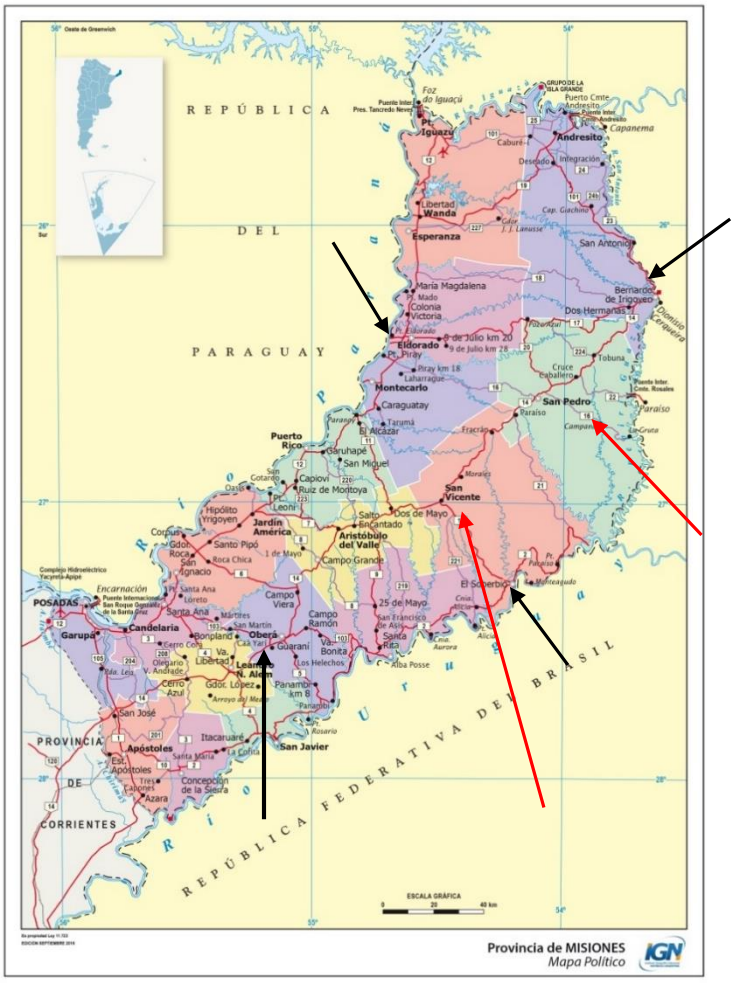
[47] En adelante, utilizaremos la sigla PMC para referirnos al "Programa Maíces Criollos", actual referencia coloquial de Programa de Sostenimiento del Empleo y la Seguridad Alimentaria-PSESA.

el 74 % al consumo dentro de la EAP y el 26 % restante a los mercados (CaLiSA, 2014a: 238).

Para la organización de esta nueva etapa del *Programa Misiones Autoconsumo* se convoca a siete del conjunto de instituciones que venían participando en el "*Movimiento Semillero*" en la tarea de rescate y difusión del germoplasma local, a saber: el INDES, el PSA (Programa social Agropecuario), la RAOM (Red de Agricultura Orgánica de Misiones), INTERFERIA, INTA- Programa Minifundio San Vicente, MAM (Movimiento Agrario Misionero), APyDHAL (Asociación de Productores y Desarrollo Humano Agroecológico Local).

Los grupos semilleros de la provincia se ubicaban en los municipios de Oberá, El Soberbio, El Dorado, Bernardo de Irigoyen, San Vicente y San Pedro. En estos dos últimos se ubicaban los grupos más numerosos y con más experiencia de "rescate" de maíces criollos. Al ser productores familiares de autoconsumo y escasos recursos económicos practicaban usualmente el hábito de guardar la semilla propia y, asimismo, al estar alejados de la frontera, se preservaban del cruzamiento con las semillas comerciales brasileras.

Mapa N°3. Municipios con grupos semilleros[48]



Fuente: Elaboración propia a partir de información suministrada por Airton Mattje.

Los funcionarios, junto con las siete instituciones, integraron una Mesa Consultora a partir de la cual se evaluó la posibilidad de comprar maíz, poroto, árboles frutales, hortalizas y arroz de secano a los grupos semilleros. Anteriormente la provincia adquiría semilla comercial y al ser ejemplares híbridos no podían replicarse. Al tratarse de un programa de autoconsumo resultaba un contrasentido la imposibilidad de guardar semilla para poder reproducirla al año siguiente.

Esto marca un giro en las políticas orientadas al sector, ya que posiciona a la AF como un actor activo, productivo y no mero receptor de financiamiento o subsidios.

[48] Referencias: Flechas en rojo, municipios con grupo semilleros más numerosos: San Pedro y San Vicente. Flechas en negro, el resto de los municipios: Oberá, El Dorado, B. de Irigoyen y El Soberbio

En el caso de la CCP se contaba con la experiencia de *Investigación Participativa* previa realizada para recuperar y sistematizar las semillas de cubiertas verdes de modo que todo ese capital técnico y organizativo se activó en este nuevo desafío.

3.5 El proceso para convertirse en proveedores del Estado

La propuesta resultó muy desafiante ya que a la firma del Convenio las "organizaciones semilleras", entre las que se encontraba la CCP, no sabían con total certeza si podrían responder al volumen de producción y la calidad solicitada por el Estado. Por cierto, contó con la desaprobación de varios sectores del Estado provincial y de funcionarios que no creían que las organizaciones y los grupos semilleros fueran capaces de responder al compromiso de producir 155 mil kg. de semillas.

Al desafío de cumplir con los volúmenes pautados, se sumaba el de la calidad, ya que el cultivo de semillas para su multiplicación demanda de conocimiento y dedicación.

Al ser el maíz una planta que se cruza por polinización la parcela de cultivo destinada a semilla debe "aislarse". Para ello se toma el recaudo de repartir la misma semilla entre los productores vecinos o bien se implementan "barreras vivas" con otras plantas para evitar el "cruce". Otra técnica son las siembras escalonadas entre los distintos maíces para evitar la coincidencia de floración y con ello el cruce de semillas. Por otro lado, la semilla una vez cosechada debe acondicionarse y secarse a una temperatura exacta para lograr su prosperidad.

Para poder constituirse como proveedores del estado, los grupos semilleros debieron recorrer un laborioso proceso que implicó cinco años de riguroso trabajo. La CCP, en todo el trayecto contó con el acompañamiento y asistencia técnica del INDES, asistencia que en otros casos fue más discontinua debido a la carencia de recursos para tal función.

El primer año se realizó un relevamiento *de las variedades existentes* identificando a los productores que mantenían la pureza de la semilla durante más de diez años, pudiendo de esta manera garantizar ejemplares homogéneos, estables y con poder germinativo. Luego se convocó a dichos productores planteándoles el desafío de poder proveer al PMC.

Posteriormente se desarrollaron una serie de talleres *de intercambio y capacitación* donde cada productor compartió las prácticas y saberes que implementaba para preservar su semilla a la vez que cada uno realizó la "defensa" de su maíz señalando sus cualidades y características. A los conocimientos desarrollados por el productor se comenzaron a realizar algunos aportes técnicos para mejorar la simiente y responder a los problemas que éste ya venía identificado (por ejemplo, la mejora de los rindes).

En este sentido es importante señalar que en primer término se partió del saber del productor quien venía preservando y manejando la semilla; el saber técnico intervino posteriormente, para saldar las vacancias o los problemas no resueltos por la experiencia del colono.

Aquí nos interesa resaltar, así como en el caso de la sistematización de las semillas de cubiertas verdes, la modalidad de intervención de los técnicos del INDES, en clara oposición al modelo de intervención transferencista de "*arriba hacia abajo*" que sostiene la teoría de la modernización agropecuaria, donde el técnico se posiciona por encima del productor como único portador del conocimiento y orientador del cambio y en un nivel inferior, los campesinos, portadores de pautas culturales y psicológicas "resistentes" al cambio (Silvetti, 2006).

A lo largo de los talleres los esfuerzos estuvieron direccionados en identificar y seleccionar aquellos ejemplares que permitieran: aumentar el rinde de la planta, acortar el ciclo y resistir al "caruncho".[49]

Complementariamente se realizaron jornadas de capacitación acerca de cómo limpiar, secar, curar y acondicionar las semillas para cumplir con las especificaciones técnicas solicitadas por el PMC.

Del mismo modo que con la experiencia de recuperación de cubiertas verdes, se replicó la metodología de *investigación participativa* en parcelas experimentales de la chacra de cada productor. Se trabajó en esta oportunidad, con las técnicas de observación, registro y matriz FODA de cada una de las semillas.

Es importante destacar la flexibilidad de los técnicos para dialogar con la racionalidad y los alcances del conocimiento formal por parte del productor. En función de ello, frente las dificultades para tomar registro de las actividades en cada una las parcelas –recordemos que la zona tiene escasos índices de escolarización- los técnicos propusieron implementar un almanaque con dibujos atractivos donde cada productor debía registrar la fecha y las características de los eventos que se iban dando a lo largo del ciclo del cultivo, las características de la densidad de la siembra y el rendimiento obtenido.

La evaluación de los rindes en cada chacra, al igual que en la experiencia previa de cubiertas verdes, se realizó en forma conjunta y cruzada para evitar el sesgo del productor sobre su propia producción. Es decir que en la valoración de la productividad cada productor evaluaba una parcela diferente a la propia.

Al término del proceso (2002-2007) los resultados fueron considerados como satisfactorios, ya que se logró obtener homogeneidad de las variedades y mejorar los rindes.

El trabajo culminó con una *propuesta de conservación y mejoramiento genético de ocho variedades de maíz* sistematizando todo el conocimiento y aprendizaje recabado en el proceso de investigación participativa en la cartilla *"Registro de experiencias, rescate, identificación y mejoramiento de variedades de maíces locales*", editada por INDES en mayo del 2008.

[49] Es la forma en la que se denomina a los gorgojos de distintas variedades que atacan a los granos una vez cosechados.

Las organizaciones y grupos que participaron de esta experiencia fueron la CCP (en ese momento identificada como "Unión y Progreso"), CCT (Comunidades Campesinas por el Trabajo Agrario), "Organización de Productores de Pozo Azul" y "Esperanza" de San Lorenzo. Las ocho variedades allí identificadas y seleccionadas fueron:[50]

- 2 de ciclo corto conocidas como: Leales 25 y Blanco Duro
- 3 de ciclo medio conocidas como: Azteca o Marlo Fino, Mato Grosso y Central Mex
- 3 de ciclo largo conocidas como: Caiano, Dientecon y Chala Roja

Es importante señalar que estas variedades se encuentran adaptadas a las condiciones climáticas de la zona al tiempo que presentan distintas características que las hace atractivas para los productores tales como:

- Producen granos blandos que resultan más palatables para los animales.
- Poseen mayor resistencia ante el ataque de gorgojos, otros insectos y enfermedades varias.
- Debido a la altura y por lo tanto cantidad de materia seca que proveen, son apreciados por las familias para el consumo fresco –choclo- como harina de maíz y como forraje animal.
- Tienen mayor resistencia al "vuelco"[51], ya que se adaptan a las condiciones climáticas y al modo de cultivo tradicional: tracción animal y/o siembra directa con sembradora manual

Gracias a este proceso de identificación, selección y sistematización, desde el año 2002, la CCP junto a otros grupos semilleros logró proveerle exitosamente al PMC cumpliendo con los cupos y la calidad solicitada.

En entrevista con los productores que participaron de esta experiencia, señalan que paradojalmente el transcurso del proceso de investigación y aprendizaje, por observación de uno de los técnicos que los asesoró, Ing. Cámara Hernández, se encontraron reproduciendo la misma racionalidad homogeneizadora de las semillas comerciales que pretendían evitar al dedicarse a las semillas criollas. En el afán de conservar las características de las semillas nativas comenzaron a ser muy rigurosos en su selección y manejo, constriñendo la expresión de la diversidad genética, propias de la manifestación de la naturaleza.

Con el tiempo aprendieron a ser más flexibles en el manejo, valorando dicha diversidad y asumiendo que esa riqueza no debía perderse ya que formaba parte de la multiplicidad de la

[50] Con el tiempo esta producción de siete ejemplares se restringió, priorizando aquellas variedades que por algún motivo suelen preferir los productores (generalmente el rinde). Las dos primeras variedades citadas fueron introducidas por organismos oficiales hace muchos años y probablemente el resto sean variedades introducidas desde el Brasil.

[51] Se denomina "vuelco" a la quebrazón o inclinación de la planta.

vida. Es interesante señalar esto en función de los procesos de autoreflexión y construcción de sentido que fueron elaborando durante el proceso.

3.6 Experticia, capitalización y logros a lo largo de la incorporación al PMC

Como se enunció anteriormente la producción de semilla para la multiplicación demanda de un cuidadoso trabajo y pericia que los productores han ido desarrollando y consolidando a lo largo del tiempo.

Para garantizar la calidad de la simiente antes de sellar las bolsas y del "curado" (tratamiento con agroquímicos a fin de preservar su calidad) los productores realizan una fiscalización en forma cruzada[52] controlando la humedad, las impurezas, la entereza del grano, la correcta clasificación por tamaño[53] y el poder germinativo de las mismas. El segundo control es externo, lo realizan los técnicos del PMC, tomando muestras de cada productor evaluando el poder germinativo. Vale aclarar que, si la semilla no cumple con los estándares, el PMC la devuelve y no permite su circulación.

Dentro de la Cooperativa hay productores especializados identificados como el *guardián* específico de cada especie. Éstos son los encargados de custodiar la homogeneidad y la calidad de la simiente y sus parcelas proveen las semillas "madres" que darán lugar a las plantas semilleras. A modo de ejemplo y mención: el productor Rogelio Kleis es "*Guardián del Mato Grosso*", el productor José Esmite, *"Guardián del Azteca"*, Rogelio Esmite, "*Guardián del Amarillo duro*".

Esto da cuenta de un pormenorizado proceso de formación, capacitación y especialización que los grupos semilleros han debido recorrer a lo largo de los años.

Como parte de este proceso, en el período 2008-2011, los grupos semilleros de la CCP, junto a los otros semilleros de las restantes organizaciones que proveen al PMC, participaron de diferentes capacitaciones que les permitieron mejorar sus conocimientos en torno al manejo del cultivo y conservación de las semillas (control de plagas en granos almacenados, labores y tareas para lograr semillas limpias, secas, sanas y frescas, año 2009 y 2010); informarse sobre normas impositivas y disposiciones legales para el productor primario (monotributo general, monotributo eventual, monotributo Social, Registro de Efectores, trámites de inscripción y requisitos para la exención, año 2008) y adquirir herramientas de comercialización y marketing (preparación de folletería y actividades de difusión, promoción y venta, año 2011). (CaLiSA, 2014a: 43-44).

[52] Cada productor fiscaliza la semilla de otro productor, nunca la propia, para asegurar objetividad en la evaluación.

[53] La clasificación por tamaño es de importancia ya que, de acuerdo a éste, en el momento de siembra, se organiza la distancia entre la disposición de las semillas.

Asimismo, en este trayecto la CCP fue adquiriendo distintos financiamientos[54] que le permitieron optimizar la logística, la mecanización de la producción así como financiar la construcción del actual galpón de acopio.

En los inicios el secado y clasificación de la semilla se realizaba en cada chacra, de forma muy artesanal (con lona reposando al sol - expuesto al riesgo de las inclemencias climáticas- y clasificación manual). Como primer paso se pudo adquirir una pequeña secadora y clasificadora que agilizó esta tarea. Posteriormente se incorporó una secadora de mayor envergadura, que permite realizar el proceso de secado directamente en el galpón, y una clasificadora, que identifica hasta seis tamaños de granos.

El desgranamiento –laboriosa separación de los granos de la mazorca- que anteriormente se realizaba en forma manual, también logró mecanizarse mediante una desgranadora que funciona en forma rotativa en cada una de las chacras.

Asimismo, se adquirió una cosedora de bolsas, una balanza y un hume dímetro, optimizando actualmente el proceso de acopio, acondicionamiento y embolsado. Esto ha mejorado la logística ya que anteriormente el proceso de acondicionamiento se particionaba mucho en cada chacra, con las características artesanales anteriormente indicadas. A partir de la adquisición del nuevo equipamiento y el espacio físico disponible, la semilla puede acopiarse centralizadamente en el galpón y acondicionarse en procesos de mayor volumen ampliando de este modo la eficiencia y capacidad de escala.

Al día de hoy en total son 48 los productores de semilla que a través de la CCP proveen, año tras año, al PMC. Este grupo está conformado por: socios de la Cooperativa, productores de Pozo Azul, productores de Colonia San Lorenzo, el grupo "Unidos de la Ruta 20" y también productores individuales no agrupados que suman su producción a todo el conjunto para completar el cupo que se acuerda con el Estado.

En este momento la CCP entrega anualmente a la provincia para su distribución las siguientes cantidades de semilla:

- 11.000 kg. de maíz (representando el 17% del maíz total distribuido por el programa)
- 350 kg. de arroz (representando el 21% del arroz total distribuido por el programa)
- 1.800 kg. de poroto (representando el 10% del poroto total distribuido por el programa)[55]

[54] Los fondos provinieron de las siguientes fuentes: PROINDER, IFAI (Instituto de Fomento Agropecuario e Industrial), Programa Social Agropecuario.
[55] Estimaciones aproximadas a partir de la información suministrada por la CCP y la información detallada en CaLiSA 2014a: 34.

El volumen de semilla entregada por cada productor varía entre 400 y 3.000 kg.[56]; el Departamento de San Pedro es el mayor proveedor de maíces al PMC, aportando el 80% de la semilla.[57]

En estos quince años de experiencia recorrida, la "*línea semillera*" se ha convertido en uno de los principales ejes de trabajo de la cooperativa ampliando sus canales de distribución y comercialización.

Si bien la mayoría de las semillas de maíces criollos producidas se destinan al abastecimiento del PMC, un pequeño margen restante, se distribuye para su comercialización en los locales de agronomía de la zona.

Asimismo, algunas líneas de poroto negro no curadas para consumo -solo secada y envasada-, se vende a las Escuelas de la Familia Agrícola-EFA locales y a la gente del pueblo. También en algunos casos se preparan pedidos especiales para clientes que solicitan semillas de maíces sin fungicida.

Tanto en la provisión al PMC, así como en los restantes canales de comercialización, vale aclarar que la CCP no lucra con la venta de semillas. El rol de la cooperativa se limita a acopiar las semillas y gestionar su entrega y comercialización, siendo la totalidad del beneficio trasladada a los productores no cobrándose canon alguno por la intermediación.

Las variedades de semillas de maíces actualmente comercializadas son:[58]

Mato Grosso, Caiano Amarillo y Caiano Blanco, Azteca o Marlo Fino, Chala Roja, Amarillo Duro (similar a leales). [59]

Originalmente se distribuía las semillas de maíz no especificándose las variedades, sólo se hacía referencia a *"maíces ecotipos locales"* cultivados en condiciones requeridas para su multiplicación. Al crecer la producción semillera y querer abarcar mayores canales de distribución, a partir del 2010 la CCP se inscribe formalmente en el INASE como "identificador de semillas". [60] Esto los llevó a entrar en el circuito convencional de registro

[56] Hay productores que solo entregan maíz y hay quienes aparte de esta semilla cultivan porotos, arroz.
[57] Los otros grupos de proveedores al PMC de San Pedro son: CCTA (Comunidades Campesinas por el Trabajo Agrario), Pozo Azul, OPFAL (Organización de Productores Familiares Agroecológicos de San Pedro). El resto de los proveedores se localizan en los municipios de: Apóstoles, El Soberbio ("Coop. Río Paraná") y en B. Irigoyen ("Coop. Unión de la Frontera").
[58] Se pueden apreciar imágenes en el Anexo.
[59] Se suele producir también las variedades de Central Mex y Diente Can, no disponibles en stock en el momento de la visita a campo (octubre 2016).
[60] Según la Ley de Semillas y Creaciones Fitogenéticas N°20.247, toda persona que importe, exporte, produzca, procese, analice, identifique, o venda semillas debe inscribirse obligatoriamente en el Registro Nacional de Comercio y Fiscalización de la Semilla bajo una o más de las siguientes categorías: "Criadero", "Introductor", "Productor de semilla básica o híbrida", "Semillero", "Identificador", "Comerciante expendedor", "Procesador", "Procesador bajo condiciones controladas", "Laboratorio de análisis de semillas", "Vivero Multiplicador", "Vivero Identificador", "Vivero Expendedor". La CCP se encuentra registrado bajo la categoría "Identificador".

de las semillas, no obstante uno de sus productores deja en claro que la difusión y un mayor alcance de las semillas continúa siendo el objetivo al inscribirse en el INASE.

En palabra de uno de los productores: *"pedir la propiedad no es nuestra meta ni interés sino comercializar y que cualquier ciudadano que quiera sembrar la tenga y que exista, por eso queremos que se sigan utilizando estas variedades que son de la tierra que vinieron con los antepasados que no se pierdan porque aparecen otras variedades que vienen de afuera, por un transgénico, que tenés que poner agroquímico que envenene la tierra con lo que eso signifique"* (CaLiSA, 2014a: 132).

3.7 Línea agregado de valor a la producción local: La Planta Elaboradora de Alimentos Balanceados

3.7.1. Los Inicios y su puesta a punto

El segundo ciclo del PMA, en articulación con el MTEySS, significaba la oportunidad para muchos de los grupos semilleros capitalizarse y con ello dar un paso más en la cadena de valor, a partir del otorgamiento de fondos no reembolsables otorgados por el Programa "*Entramados Productivos"*. La CCP, atenta a esta oportunidad, comenzó a evaluar la posibilidad de concretar el desafío de la transformación industrial del maíz forrajero local.[61]

Si bien esta nueva línea de trabajo, "el agregado de valor la producción local", no se vincula directamente con la *"línea semillera"* -ya que lo que se transforma es el maíz forrajero, diferente al maíz con destino de simiente- la posibilidad de su concreción surge a partir del trabajo realizado en el marco del PMC al tomar conocimiento de las alternativas de financiamientos otorgadas por el MTEySS.

Desde las primeras experiencias asociativas de la CCP (cría conjunta de cerdos, acopio y comercialización de maíz-soja) los productores asociados venían evaluando la posibilidad de abastecer con el propio alimento balanceado la producción local porcina, vacuna y de aves. En vez de comprar el producto fuera de la zona, se buscaba industrializar el grano producido en las chacras de los colonos y cerrar de una manera virtuosa el circuito de producción de granos y animales de la localidad.

El catalizador para comenzar a concretar la iniciativa fue la demanda de alimento balanceado de un grupo de productores de cerdo de la zona, asociados a la Cofra (Cooperativa de Productores Frigoríficos de Alem), que producían para la Cooperativa Tabacalera de

[61] Se aclara que este tipo de maíz es diferente al producido con destino semillero. Es más "rústico", no requiere de tantos controles como los cultivos de simiente donde es necesario garantizar la pureza y la estabilidad.

Misiones Ltda. bajo la modalidad similar de contrato con la que se opera en la producción del tabaco.[62]

Los altos costos del alimento balanceado que la tabacalera les obligaba a pagar hacían que la actividad no resultara rentable para los productores de la Cofra. A la vez, abandonar la producción les implicaba a éstos una pérdida económica por la suma invertida en la infraestructura, aún no recuperada.

Con el objetivo de asistir en esta situación a los productores de la Cofra y asimismo responder a la demanda ya existente de sus asociados, la CCP diseña y presenta distintos proyectos en el marco de la línea del programa *Entramados Productivos*[63] del MTEySS para concretar, a través de este financiamiento, la puesta en marcha de una Planta Elaboradora de Alimentos Balanceados (en adelante, PEAB).

Este financiamiento en combinación con otros, permitió a la CCP adquirir el equipamiento necesario y la capacitación para la instalación y puesta en marcha de la PEAB. [64]

Para la puesta en marcha la CCP se contacta con la Cooperativa "San Martín" de B. de Irigoyen que en ese momento operaba una planta de características similares, pero de mayor escala.

La Cooperativa "San Martín" los capacitó sobre el uso del equipamiento, así como también les facilitó el contacto con distintos proveedores de insumos (núcleos minerales y vitaminas) y un nutricionista animal para ir ensayando las formulaciones de cada alimento de acuerdo a los requerimientos nutricionales de cada animal y sus estadíos de crianza.

Se lograron elaborar tres líneas de alimento balanceado: Bovino, Porcino y Aves, con variedades en cada una de ellas de acuerdo a la etapa de crecimiento del animal (para un detalle completo de las mismas ver Anexo 3, pp. 95,96).

Los primeros lotes fueron testeados por el grupo de productores de Cofra, obteniéndose resultados muy satisfactorios quienes se convirtieron en la mejor publicidad de la calidad de los productos elaborados por la CCP entre los demás productores de la zona.

Luego del proceso de capacitación y prueba piloto de la calidad de los primeros lotes, la PEAB queda formalmente inaugurada en mayo del 2014.

---

[62] La Cooperativa Tabacalera de Misiones está conformada por grandes capitales asociados al FET- Fondo Especial del Tabaco que ha diversificado su producción hacia otras áreas. Ésta suministra a los productores el alimento, los medicamentos y la infraestructura necesaria para la cría de animales. Los productores se encargan de la crianza y luego de este proceso la empresa retira el ganado en pie.

[63] Los fondos de esta línea de financiamiento no son reembolsables. Ascienden a un máximo de $1.320.000 por proyecto con destino a: Maquinaria, equipamiento y herramientas, Insumos, Capacitación y asistencia técnica y Adecuación de infraestructura. El estado subsidia con el compromiso de que la actividad asociativa financiada tenga por resultado la generación de una cantidad determinada de puestos de trabajo.

[64] Para el detalle del equipamiento que conforma la Planta, remitirse al Anexo 3 "*Especificaciones técnicas de la Planta Elaboradora de Alimento Balanceado"*.

3.7.2 Funcionamiento de la PEAB

La PEAB funciona en la sede central de la Cooperativa, Ruta provincial 14, km 1034, distante a unos 15 kms. de la estación terminal de ómnibus de San Pedro.[65]

Desde sus inicios, el proyecto generó un total de cinco puestos de trabajo distribuidos de la siguiente manera: dos operadores de planta, dos comercializadores y un empleado de apoyo.

Los operadores de la planta son socios e hijos de socios de la cooperativa. Como "elaboradores" sus tareas consisten en la recepción del grano (descarga del camión transportador y carga en silos), la molienda del mismo, la operación de la máquina elaboradora y el pesaje, sellado y almacenamiento de las bolsas con el producto terminado.

Los comercializadores se distribuyen uno por local. El local central cuenta con el apoyo de una persona dedicada especialmente a la carga y transporte de mercadería, (servicio que se presta a aquellos productores que están lejos de los locales comerciales).

El ritmo de producción de la PEAB se establece en función de la demanda. De este modo los elaboradores organizan sus turnos de trabajo sin mediar rol de supervisión o coordinación alguna. Suelen trabajar tres días por semana, modalidad que les permite combinar este trabajo, sin abandonar el trabajo de la chacra.

Los locales de comercialización tienen un horario estipulado y por tanto los vendedores cumplen una jornada fija de trabajo.

Los operarios entrevistados coinciden en señalar que el progreso personal va unido al progreso de la cooperativa ya que una mayor producción redunda para ellos en mayor salario y asimismo la continuidad y el crecimiento de la PEAB implica la continuidad y prosperidad de sus fuentes de trabajo.

Volumenes de producción, Ganancias y Salario

Si bien los estándares de producción diaria del equipamiento son 5.000 kg. de alimento balanceado por día, la capacidad de trabajo de los operarios ha llegado a los 8.000/10.000 kg. diarios de alimento, lo que da la pauta de su dinamismo y compromiso.

Desde la puesta a punto se ha requerido entre seis y siete meses para el crecimiento y consolidación de la demanda. Transcurrido este período, los ingresos por ventas fueron progresando mes a mes, llegando a su máximo en los últimos meses (información a

[65] Ver imagen Anexo 5 pg. 100.

septiembre de 2016). Considerando los valores del primer semestre del año 2016 el ingreso promedio mensual de la PEAB fue de $353.500. [66]

En cuanto a los ingresos que la PEAB reporta, es importante aclarar que el margen de ganancia resultante se reinvierte totalmente en el emprendimiento.

El salario percibido por los elaboradores y comercializadores, es en función de la productividad: en el primer caso se estipula un precio por kg. producido o grano molido y en el de los vendedores, un porcentaje por kg. vendido. Estos valores son discutidos y actualizados por el Consejo de Producción de la cooperativa. A julio del 2017 el salario mensual promedio de un elaborador es de 16 mil pesos y el de los comercializadores, 9 mil pesos.

El producto y servicio que se ofrece

Actualmente la PEAB abastece a numerosos clientes de la zona cubriendo el 63% de los productores de San Pedro y abasteciendo también a los departamentos de Montecarlo, Andresito, San Antonio, San Vicente y Dos de Mayo.

El producto ofrecido es valorado tanto en su precio como en su calidad. Al respecto, la formulación de las líneas de la cooperativa está hecha en su totalidad en base a proteína vegetal lo que aporta un mejor sabor a la carne, cualidad ponderada por los clientes. En referencia al precio, los productos se ofrecen a un valor más económico respecto de otras líneas comerciales similares. A modo de ejemplo, la bolsa de 25 kg. del alimento para cerdo de la CCP se vende a $135; mientras que en otros lugares de la provincia, el mismo kilaje está entre $200/$210 (entrevista Airton Mattje, octubre 2016).

Actualmente, según informa Airton Mattje, no hay otra Planta Elaboradora similar en la provincia ya que la Cooperativa elaboradora “San Martín”, anteriormente citada, debió cerrar. Al no contar con abastecimiento local, en estos casos el alimento proviene de Santa Fe, encareciendo el producto.

Debido al crecimiento de la demanda, con posterioridad al local central, se inauguró un pequeño local en el centro de San Pedro –muy cercano a la terminal de micros- para facilitar el acceso a aquellos productores que vienen de zonas más alejadas de la provincia y no disponen de vehículo propio para acercarse al local de la ruta.

Al presente se evalúa la posibilidad de la compra financiada de un vehículo para ampliar las zonas de distribución, así como la compra de silos de mayor capacidad.

En los locales de venta, asimismo, se ofrecen insumos y productos para la chacra (herramientas y ropa de trabajo, medicamentos veterinarios, insecticidas, semillas, frascos

[66] En el anexo 4 se detalla una tabla con los volúmenes de elaboración, venta e ingresos mensuales de todo el período activo 2014-2016.

para elaboración de conservas, carbón, etc.) alguno de ellos, a precios notoriamente diferenciales,[67] brindando de este modo, un servicio adicional a los productores que se encuentran lejos de las agropecuarias.

3.7.3 La PEAB como dinamizadora del Desarrollo Local

La PEAB abastece a aproximadamente 500 productores de cerdos, aves y vacas del Dpto. de San Pedro y distintas zonas de la provincia, ofreciendo un producto de calidad y a precio diferenciado lo que contribuye a que éstos se mantengan con sustentabilidad en el rubro.

Asimismo, este mercado ha podido ampliarse a partir de la expansión de la actividad productiva en la localidad gracias los fondos de microcréditos otorgados por la CONAMI (Comisión Nacional de Microcréditos) del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.[68]

La recepción de estos fondos permitió a socios y no socios de la CCP financiar la producción de cerdos, aves y bovinos y de este modo iniciar la actividad o ampliar este rubro. A partir de este estímulo la producción de la PEAB se vio traccionada por la mayor demanda debido a la incorporación o fortalecimiento de nuevos productores.

La importancia del crecimiento de la producción de maíz forrajero local a partir del crecimiento de la demanda de esta materia prima para el funcionamiento de la PEAB es de un impacto valioso para la comunidad si se tiene en cuenta el perfil tabacalero del departamento y las características que asume esta actividad.

La producción tabacalera inicialmente puede resultar atractiva para los productores ya que les reporta ingresos líquidos inmediatos, requiere poca cantidad de inversión y de superficie para iniciar su ciclo y otorga la cobertura de salud para todo el grupo familiar. No obstante, por sus condiciones de contratación, la característica intensiva del cultivo y los plaguicidas y agroquímicos con los que se trata la planta, resulta una actividad que desde varias aristas resulta desfavorable e insalubre para los productores y el medioambiente.[69]

---

[67] A modo de ejemplo: Una bolsa de fertilizante de 25kg. en las agropecuarias de la zona se comercializa a $350, mientras que el mismo producto en presentación 50kg. la CCP lo comercializa a $450 (entrevista Airton Mattje, octubre 2016).

[68] Desde el 2015 la cooperativa conforma el consorcio de microcréditos *"Unión de Cooperativas para el Desarrollo Rural de San Pedro, Misiones".* Este espacio está conformado por cuatro organizaciones del Departamento (junto a la CCP, "Cooperativa Agropecuaria Forestal de Polvorín Ltda." y "Cooperativa Agropecuaria y Forestal Siete Estrellas Ltda.", "Asoc. Civil Mujeres Rurales") las que administran en forma conjunta un fondo rotatorio para microcréditos.

[69] El régimen de contratación de la actividad tabacalera implica para el productor aceptar los bajos precios estipulados por las empresas, la exigencia –en ocasiones desmesurada- de calidad de las hojas y la descalificación de su criterio de clasificación de las mismas. El colono suele iniciar cada ciclo productivo con la incertidumbre respecto de cuánto le van a descontar, si el clima los va acompañar y con el temor de perder la obra social si no llegan al cupo de producción pautado inicialmente. Por otro lado, El cuidado de la planta de tabaco demanda atención y dedicación constante lo que implica un intenso trabajo manual y gran cantidad de

La posibilidad de diversificar este modelo productivo e ir combinando y reemplazando el tabaco por otros cultivos locales, implica para los productores el camino de mejorar la salud de sus familias, los suelos y e ir ganando más autonomía respecto del sistema tabacalero.

Las ventajas que ofrece el cultivo de maíz frente a esta situación en la que el tabaco tiene "sujetado" al productor, son visualizadas por la CCP, por lo que en la campaña 2015 se fomentó con énfasis su plantación.

Para ello fueron muy flexibles con los productores en los controles de calidad de la semilla recibida y pagaron un precio atractivo para alentarlos a la incorporación creciente en la actividad. Al respecto decía Airton Mattje:

"… [refiriéndose al precio del maíz] $2. /2.10 [está]en el puerto de Rosario y acá la cooperativa lo compró a $3 el kg. al productor. Hay productores que hicieron más plata con el maíz que con el tabaco" … "Entre el 2015 y el 2016 se les pagó a los productores el maíz con flete incluido el precio que costaba el maíz de abajo [en referencia al comprado en Chaco que viene ya seco, y por tanto más caro] *para incentivarlos. Recibiéndolo húmedo, en mal estado, la intención era fomentar para que los productores se animen a producir más maíz. Este año los productores han sembrado a una escala mayor para vendérselo a la fábrica*" (entrevista Airton Mattje, octubre 2016).

Actualmente la PEAB se abastece con un 20% de maíz forrajero local y un 80% de maíz procedente de Chaco.[70] Esto implica que hay mucho margen aún por explotar la posibilidad de un mercado de colocación asegurado para aquellos productores que decidan iniciar este cultivo o ampliar las parcelas ya destinadas a éste.

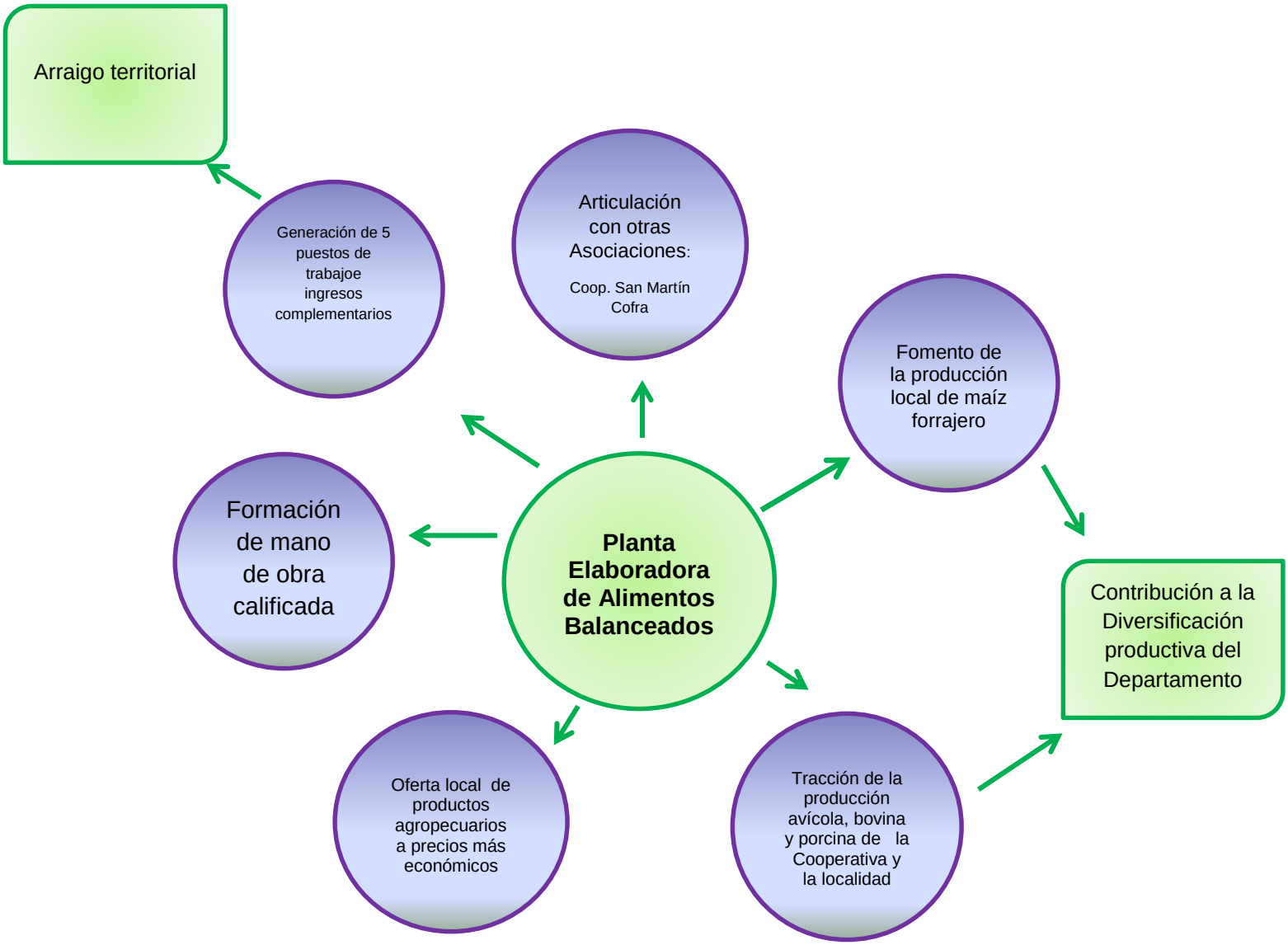
Esto, según cálculos de la CCP redundaría en una inyección adicional a la economía de Departamento de $500.000 que actualmente se desvían por la compra a otra provincia. Asimismo, esto implicaría la posibilidad de abaratar el precio del producto, ahorrándose los costos de flete que actualmente se pagan por el transporte.

La Figura N°1 presenta un esquema de los efectos virtuosos de la PEAB en la trama económico-productiva y asociativa del territorio.

Figura N°1:

jornales. En términos de salud humana y del ambiente, el uso de los fuertes agrotóxicos con los que se trata el tabaco han producido casos graves de malformaciones, discapacidades, trastornos mentales, problemas de visión, estomacales, cutáneos a la vez que contamina los cursos de agua y vuelven al suelo inerte (Paez, sin dato).

[70] De acuerdo a los registros de la cooperativa, en el año 2016 la producción de la Planta se sustentó de enero a octubre con un 20% de maíz local (120.0000 kg.) y un 80% de maíz procedente de Chaco (600.000 kg.).



Fuente: Elaboración propia

Capítulo IV: Análisis del caso

4.1 La importancia de la preservación del germoplasma local y del enfoque agroecológico en el Departamento de San Pedro

En primer lugar, nos interesa señalar la importancia de la labor de la "*línea semillera*" de recuperación y producción de maíces criollos desarrollada por la CCP, en términos de la dimensión *biocultural* de la práctica. Este término es acuñado por Toledo y Barrera Bassols (2008) para dar cuenta del binomio indisociable de naturaleza y cultura en oposición a aquellas miradas dicotómicas en torno al vínculo naturaleza y sociedad ya sea en su expresión biocéntrica o antropocéntrica.

A lo largo de centurias, los hombres y mujeres en diálogo e interacción con la naturaleza han logrado la selección y el manejo de distintas especies y variedades de semillas actuando para ello en la complejidad de cada entorno, a partir del manejo de factores bióticos y abióticos en función de obtener de cada ejemplar determinadas características:

"*Cada raza o variedad por lo común constituye un diseño genético que responde a condiciones ecológicas específicas: diversos rangos de humedad, temperatura, ciclos o ritmos naturales, umbrales climáticos o de suelos (factores físicos y químicos) y necesidades del consumo humano (tamaño, color, sabor, aroma, manejabilidad, disponibilidad espacial y temporal, valor nutricional o artesanal, etc.)*" (Toledo, Barrera Bassols, 2008:39)

En este proceso la humanidad ha co-evolucionado con el ambiente. De ahí el término *biocultural* ya que no se puede disociar la naturaleza de la cultura. La naturaleza ha condicionado a la cultura imponiendo los límites y características de su desarrollo, pero asimismo la cultura ha creado diversidad biológica a través del manejo creativo del hombre sobre la naturaleza dando lugar a la crianza de nuevas variedades.

Actualmente debido al desarrollo del monocultivo y la utilización creciente de insumos de síntesis química se identifica una pérdida de la diversidad global. Según el enfoque biocultural esta *erosión genética* es también una *erosión cultural* si consideramos la pérdida de los saberes medicinales, alimentarios y culinarios vinculados al uso y relación de esa comunidad con la naturaleza (ibíd.).

Si tenemos en cuenta el contexto actual de creciente homogeneización y mercantilización de la naturaleza que asimismo se conjuga con el aumento de la crisis alimentaria global (FAO, 2011, 2015), recuperar y difundir semillas nativas resulta indispensable no solo para la salud de los ecosistemas sino para la preservación de los modos de vida de las comunidades campesinas y su capacidad de producir su propio alimento.

En este sentido, los productores semilleros de la CCP no son simples replicadores de semillas, su trabajo recupera y custodia la memoria productiva y cultural de toda su comunidad.

El maíz en Misiones, así como en otras regiones de Latinoamérica está inserto en la agricultura doméstica a través de lo que tradicionalmente se conoce como *milpa.*[71] Las *milpas* constituyen pequeñas parcelas donde la siembra de maíz suele intercalarse con otros cultivos alimentarios de diferente ciclo lo que permite la disponibilidad estable y variada de alimentos en la mesa familiar. Asimismo, los cultivos alimentarios se entreveran con las plantas silvestres constituyendo un microecosistema en sí mismo: "*En las milpas se permiten y toleran a las hierbas silvestres en perfecta armonía. Contra las lógicas racionales de los*

[71] La tradición de la milpa en nuestro país tiene un fuerte arraigo en la región NOA y en Latinoamérica forma parte de la cultura campesina de México, Guatemala, Ecuador, Bolivia y Perú.

monocultivos, la milpa es una forma antiquísima de la creación humana de microsistemas ecológicos. La tierra así sembrada no se cansa; las plantas comparten su ámbito y colaboran entre sí, en una sinergia agradecida" (Abdo, et.al, sin fecha).

Si tenemos en cuenta que la CCP se desarrolla en uno de los departamento más críticos en términos de indicadores sociales y con ello, la importancia del autoconsumo para mitigar el peso del gasto alimentario en el presupuesto familiar; apelar al uso de semilla propia prescindiendo del circuito comercial y rescatar semillas de maíz criollo que están tan íntimamente relacionadas con la tradición alimentaria de la zona, resulta de vital importancia para la construcción y sostenimiento de la *Soberanía Alimentaria* de los pequeños agricultores familiares.

En segundo lugar, nos interesa señalar la importancia de las prácticas de manejo agroecológico del suelo que la CCP promueve teniendo en cuenta la situación del departamento en cuanto a la problemática del agotamiento del suelo y disputa por la tierra enunciada en el apartado 2.4.

A lo largo del conflicto desatado en Pozo Azul por la regularización de la tenencia de la tierra que enfrentó a las familias productoras y a los propietarios de dichas tierras, en el contexto de este departamento caracterizado de forma creciente por las actividades de conservación, los agricultores familiares son categorizados negativamente con el rótulo de *depredadores* del monte.

Teniendo en cuenta la disputa existente en los usos y sentidos en torno al territorio, la posibilidad de desarrollar una agricultura natural mediante la difusión de semillas para uso de cubierta verde y la implementación de prácticas de manejo natural del suelo resulta de vital importancia para habilitar a la AF como una alternativa sustentable en el cuidado del monte nativo.

El colono "violenta" inicialmente el ecosistema originario avanzando sobre el monte nativo para asentarse y cultivar, pero en la búsqueda de su sustento puede también desarrollar distintas prácticas que permitan una relación de convivencia e intercambio con el entorno.

En términos de impacto sobre el monte nativo, una agricultura con baja utilización de insumos externos y preponderancia de sistemas productivos diversificados resulta mucho más armoniosa con el ecosistema original que la activad de reforestación con destino de exportación y la actividad tabacalera con graves impacto en el medio ambiente y la salud de sus pobladores.

Por otro lado, teniendo en cuenta la disputa de la AF con las actividades de conservación, la antropización del paisaje no siempre implica depredación. Un manejo agroecológico de la

chacra puede dar lugar a más diversidad y con ello mayor adaptación, mayor resiliencia[72] y mayor estabilidad del ecosistema.

Al respecto, Nietschmann refiere al paisaje antropizado por la actividad productiva de los pequeños sistemas campesinos diversificados como "*mosaico productivo*", destacándolo como un modelo de mayor diversidad frente a otros de estricta conservación:

"existe mayor variedad de especies de plantas y animales en un fragmento de 1000 hectáreas convertidas en un mosaico de paisajes (incluyendo parches de la vegetación autóctona), que la misma superficie mantenida bajo la cobertura de vegetación original" (Nietschmann, 1992, citado en Toledo, Barrera Bassols, 2008: 58).

Las prácticas de enfoque agroecológico que la CCP ha desarrollado desde sus inicios, gracias al acompañamiento del INDES, contribuyen a desarmar el estereotipo del *colono depredador* para dar lugar a un sujeto que vive y se sirve de la tierra y en tanto esto, la "violenta" inicialmente, pero puede en el mismo desarrollo propiciar una relación de convivencia con ésta.

En este departamento dominado por las empresas tabacaleras, los colonos muchas veces suelen tener poco margen de acción para reconvertirse y reorganizar la producción de su chacra. En función de eso muchas veces la agroecología se presenta en cada chacra en forma híbrida, combinada con la agricultura convencional.

Para una posterior indagación, resulta interesante poder profundizar las formas complejas en que la agroecología se implementa en las chacras de los colonos, evaluando los alcances, los límites y las dificultades de la expansión de este enfoque.

Por otro lado, no deja de subrayarse que esta hibridación se expresa en la misma CCP ya que paralelamente a promover técnicas de manejo agroecológico del suelo y procurar la diversificación productiva del colono en pos de su autonomía del modelo tabacalero, es la proveedora de semillas para cubiertas verdes de las empresas tabacaleras.

Si tenemos en cuenta las definiciones conceptuales desarrolladas en el punto 1.5 en torno al concepto de *agroecología,* lo que se encuentra presente con toda su fuerza en la práctica de la CCP es el componente de diálogo de saberes técnicos y campesinos, a partir de la experiencias desarrolladas de *Investigación Participativa* de leguminosas y maíces criollos.

[72] La resiliencia es la capacidad que tienen los ecosistemas para absorber las perturbaciones externas sin alterar significativamente sus características, pudiendo regresar a su estado original una vez que la perturbación ha cesado.

4.2 La construcción de tejido social y productivo en el territorio

En este apartado nos interesa recuperar el concepto de *territorialidad* enunciado en el punto 1.5, en tanto la capacidad por parte de los actores de construir social y materialmente el territorio en el que habitan y producen.

A partir de las líneas de trabajo desplegada por la CCP, tanto la "*línea semillera*" como la de "*agregado de valor a la producción local*", la influencia de la cooperativa se expande en un territorio mucho más amplio que el radio circunscripto a Colonia Paraíso y sus alrededores.

De este modo, nos interesa señalar lo virtuoso de esta experiencia en tanto cómo una experiencia inicialmente de autoconsumo (la actividad de horticultura) logró afianzarse y ampliarse hasta convertirse en una oportunidad de negocio e insertarse en los circuitos mercantiles convencionales para dar luego paso también a una nueva etapa en la cadena productiva iniciando la industrialización de la materia prima local. Consideramos esto es posible gracias a la concepción planificada e integral a la hora de "pensar" y "construir" el territorio, encarnada fundamentalmente en la figura del técnico Ariton Mattje, punto que será desarrollado con más detalle en el apartado siguiente.

En efecto "*Organizar la producción es organizarse*"-mencionaba Airton Mattje en la entrevista- dando cuenta de la importancia de generar encadenamientos productivos virtuosos entre los diferentes productores de la zona y hacer ello en forma comunitaria, asociada. A lo largo del tiempo la CCP ha ido construyendo a partir de sus líneas de trabajo una dinámica territorial virtuosa tejiendo una trama productiva e institucional a su paso.

Por un lado, al concebir la producción de manera integral al interior de la cooperativa sus distintas áreas productivas –"leche y carne", "semillas", "horticultura"- se van complementando entre sí. De esta manera, cuando una línea se robustece o crece por financiamiento, tiene la posibilidad de traccionar a las otras desplegando una dinámica de retroalimentación entre los distintos grupos de productores.

Una mejora en el grupo "carne", por ejemplo, redunda en mayores posibilidades de producción lechera y a su vez, la mayor demanda de alimento balanceado para los animales, lo que implica mayor aliciente para la producción local de maíz forrajero.

Por otro lado, las iniciativas de la CCP generan un efecto centrífugo "hacia afuera". Esto se da a partir de las *interacciones* comerciales gestadas con productores del departamento y de la provincia -ofreciéndoles un producto local de calidad y a buen precio- y de las *articulaciones* realizadas con otras organizaciones de productores y organismos de distinto tipo.

Aquí es provechoso retomar la distinción entre *articulaciones* e *interacciones* que realiza Manzanal (Manzanal et. al., 2006) para caracterizar las *vinculaciones* que potencialmente

pueden desplegarse en los procesos de DTR. Mientras las *interacciones* están dadas por la función propia de los actores de acuerdo a sus normas y reglas, circunscriptas a la *función,* las *articulaciones* implican la cooperación y definición de objetivos en común y es aquí, donde, según la autora, se puede identificar un DTR cualitativo.

En el caso de la CCP consideramos que puede hablarse de un DTR de características cualitativas si tenemos en cuenta las articulaciones que han desplegado con otras organizaciones locales como ser el Consorcio de Microcréditos "*Unión de Cooperativas para el Desarrollo Rural de San Pedro, Misiones*". Dentro del Consorcio, la cooperativa funciona como cohesionadora y fortalecedora del resto de las asociaciones que lo conforman. Al tener mayor capacidad de gestión, asesora solidariamente en dichos términos al resto de los integrantes (acceso al sistema on line, trámites administrativos, etc.). Al tener las mejores tasas de recupero debido a su presencia y trayectoria en el territorio, permite que el conjunto del consorcio resulte sustentable y que el resto de las organizaciones puedan seguir recibiendo los fondos para financiar los emprendimientos de su colonia. Asimismo, lidera en cierto sentido el proceso organizativo de la zona, alentando el sentido de solidaridad y apoyo entre las distintas organizaciones integrantes de la red.

Del mismo modo, se destaca el vínculo de cooperación entablado con la Cooperativa "San Martín" de la que recibieron la capacitación para la puesta a punto de la PEAB y a la que posteriormente la CCP intentó ayudar económicamente en medio de una situación económica crítica que finalmente implicó su cierre.

En cuanto a las *articulaciones* con organismos e instituciones, la CCP, a lo largo del tiempo, ha ido desarrollando una densa trama institucional aprovechando las diversas fuentes de financiamiento destinadas al sector en las distintas etapas históricas del DTR. En el Cuadro N° 1 se detallan algunos de las Programas y organismos con los que la CCP ha ido articulando a lo largo de los años y el objeto de dichos financiamientos/ articulaciones.

Cuadro N°1

Fuente de financiamiento/organismo con el que articula	**Objeto del financiamiento/articulación**
INDES-Instituto de Desarrollo Social y Promoción Humana	Capacitación en horticultura de auto abastecimiento, talleres de alimentación saludable, *Investigación Participativa* para la recuperación y difusión de semillas criollas, talleres de formación de líderes.
PROINDER, FET- Fondo Especial del Tabaco	Financiamiento para ampliación del Galpón de la Planta Elaboradora de Alimentos Balanceados

MTEySS de la Nación- Línea *Entramados Productivos*	Financiamiento para adquisición equipamiento PEAB
PNUD-Programa Naciones Unidas para el Desarrollo	Financiamiento para el manejo Agroecológico del suelo y construcción de protección de vertientes
CONAMI (Comisión Nacional de Microcréditos)- Ministerio Desarrollo Social de la Nación	Fondo rotatorio para "*Unión de Cooperativas para el Desarrollo Rural de San Pedro, Misiones"*
Ministerio de Salud de la provincia	Análisis de calidad de agua en Proyecto PNUD-Manejo agroecológico del suelo y Protección de vertientes.
PSA (Programa Social Agropecuario), INTA-Prohuerta y Secretaría de Agricultura Familiar de la Nación	Talleres y jornadas de capacitación. Asistencias técnicas.
IFAI (Instituto de Fomento Agropecuario e Industrial)	Financiamiento para montaje de invernáculos con riego incorporado

Fuente: Elaboración propia

Estas *articulaciones*, no solo implican recursos tangibles y monetarios recibidos, sino el desarrollo de conocimientos, capacidades y habilidades que se van instalando en el territorio. Decimos entonces que, en este proceso, la CCP *construye socialmente* el territorio al desplegar un particular sentido en sus líneas de trabajo.

Al respecto, en un contexto de inserción subordinada de los productores al modelo productivo del departamento dominado por las tabacaleras, la cooperativa logra abrirse paso en este escenario estrecho y desarrollar formas más solidarias y justas de intercambio, así como alternativas ambientalmente más saludables de producción.

La actividad de la PEAB, así como de la venta de semillas y la provisión al PMC no se conciben como *lucro*, cuyo fin en sí mismo es la ganancia, sino como un *servicio a la comunidad.*

En el caso de la "*línea semillera*" no se trata solo de vender maíz o leguminosas a buen precio, sino de poder con ello ampliar el perfil productivo del territorio y brindar una alternativa de cultivo más saludable para los colonos, difundir el uso de cultivos que cuiden el suelo y conservar y difundir las especies locales de maíz promoviendo el fomento del autoconsumo.

Asimismo, hay elementos que nos permiten identificar otras formas más solidarias de organización del trabajo y la producción, tales como la discusión conjunta entre todos los productores del precio venta de las semillas leguminosas, la discusión conjunta de los sueldos de los trabajadores de la PEAB, la autoadministración de los ritmos de producción por parte

de los trabajadores de la PEAB, la reinversión total en el emprendimiento de las ganancias resultantes del funcionamiento de la PEAB.

Por último, no queremos dejar de señalar la situación paradójica a la que la CCP se abre al comercializar las semillas de cubiertas verdes para las grandes tabacaleras y yerbateras, participando del circuito de producción del modelo antagónico que la CCP intenta construir. Lo señalamos como paradoja y no contradicción, en tanto que la provisión contribuye al cuidado del suelo, pero no deja de ser en el marco de dicho modelo concentrador y contaminante.

4.3 Especificidades de la trayectoria de la CCP

Para analizar la experiencia de la CCP consideramos tres factores que a nuestro entender contribuyeron a convertirla en una experiencia exitosa de DTR: la sólida trayectoria productiva y asociativa de la cooperativa, la incidencia del rol del técnico y las organizaciones de apoyo en el proceso y el contexto político favorable para el desarrollo del sector.

a) La sólida trayectoria productiva y asociativa de la cooperativa

A diferencia de otros grupos de productores, la CCP cuenta con una trayectoria sostenida en el territorio durante más de 25 años, signada por el cuidado de las semillas criollas y los saberes ancestrales vinculados a ellas.

Las actividades de huerta para autoconsumo y los talleres de alimentación saludable desarrolladas en los inicios de la cooperativa por el grupo de mujeres "*Damas Unión y Progreso de Colonia Paraíso*", constituyeron un sustrato fundamental que dio sentido y propició la posterior práctica de la preservación y difusión de las semillas nativas.

Las iniciativas de la CCP no son eventos aislados de carácter temporario, sino que se fueron desarrollando en trama con el proceso de construcción de prácticas novedosas que fueron desarrollándose a lo largo del territorio provincial acompañados por distintas ONGs en pos de un Desarrollo Rural alternativo anclado en la autonomía del colono y condiciones justas y saludables de producción para sus familias.

De este modo, la trayectoria de la CCP se desarrolla en paralelo a las experiencias de Ferias Francas y de Semillas desarrolladas en todo el territorio provincial siendo la CCP en sí misma uno de los actores participantes de ese proceso.

Las experiencias productivas y asociativas se sostuvieron en el tiempo y supieron irse articulando con el contexto local y nacional que se desarrollaba en términos de políticas de fomento para el sector. De este modo cuando se realiza la propuesta por parte del estado

provincial de incorporarse como proveedores del estado al PMC, los grupos de productores semilleros ya tenían un largo camino desarrollado al respecto, esto les permitió incorporarse a la política pública desde un rol activo, con iniciativa y experiencia y no mero receptor de subsidio.

La inserción de la CCP en el PMC, es la cristalización de la labor de años de trabajo y resistencia por parte de las comunidades campesinas de San Pedro a través del *Movimiento Semillero* por permanecer en sus tierras produciendo y preservando los saberes productivos de la comunidad en un contexto de problemática ambiental y conflicto por la tierra.

b) La incidencia de las organizaciones de apoyo y del rol del técnico

La CCP ha logrado insertarse con sustentabilidad en el PMC, en gran parte, gracias a la experiencia técnica y organizativa desarrollada años anteriores junto al INDES una de las tantas organizaciones de apoyo que acompañaron con énfasis a los grupos de productores en el territorio misionero a mediados de los ´90 en el marco de la implementación regional de los llamados PDR.

Los talleres de formación política desarrollados permitieron recuperar y abonar en un nuevo contexto las tradiciones de lucha y asociativas de los colonos. El nuevo enfoque agroecológico alentado por estas ONGs. permitió ir consolidando a los grupos de productores en una modalidad de agricultura acorde a la problemática ambiental emergente y propiciando un desarrollo más autónomo de estos respecto de las formas mercantiles de producción y comercialización generando experiencias productivas y asociativas de características novedosas.

En el caso de la CCP la experiencia de *Investigación Participativa* para la recuperación y sistematización de las semillas de leguminosas para cubiertas verdes desarrollada con el acompañamiento del INDES fue un antecedente clave para iniciar posteriormente el mismo proceso con los maíces criollos.

Por otro lado, se debe señalar el rol clave que desempeña Airton Mattje, actual técnico de la CCP. Con formación en la EFA de la zona, Airton acompañó desde los comienzos la trayectoria organizativa y productiva de la CCP, inicialmente como técnico del INDES. Durante los últimos años se desempeñó como técnico de la Secretaría de Agricultura Familiar lo que le aportó a la organización un capital vincular y el acceso a la información sobre recursos y financiamientos disponibles. Esto permitió a la CCP visualizar articulaciones virtuosas y con ello, la posibilidad de implementación estratégica y sistémica de los financiamientos recibidos.

Este perfil con el que cuenta la cooperativa debe señalarse con énfasis como un caso aislado en las organizaciones y grupo de bases de productores de la región. La mayoría de éstos son colonos no escolarizados y con mínimas posibilidades de acceder a las nuevas herramientas

de gestión e información, así como contactos con las distintas fuentes y organismos de financiamiento.

En ese sentido, coincidimos con Manzanal 2007a en no adscribir ligeramente a aquellos enfoques del DTR que hacen hincapié en el Desarrollo Rural como la mera articulación de actores dispersos, desconociendo o relativizando las desigualdades estructurales existentes y las relaciones de poder materiales y simbólicas emergentes a partir de éstas (Manzanal, 2007a).

En este primer acercamiento a la CCP, consideramos que su desarrollo próspero como organización descansa mucho en esta figura y en el caso de otras organizaciones la carencia de este rol condiciona en cierta medida las posibilidades de su desarrollo.[73]

c) Contexto político favorable para el desarrollo de la AF

Por último, señalamos que este proceso se dio en un contexto altamente favorable tanto en el ámbito nacional como provincial para el fortalecimiento de la AF enunciado en el apartado 6 del capítulo 2.

Los funcionarios provinciales han sabido aprovechar la potencialidad del acervo acumulado en el *Movimiento Semillero* e identificar esto como una oportunidad para el desarrollo de la institucionalización de la AF.

La posibilidad de incorporarse desde un rol activo a la política para el sector marca un hito fundamental para los grupos de productores y sus organizaciones posicionándose desde su "capacidad" y no desde la "carencia" siendo meros receptores.

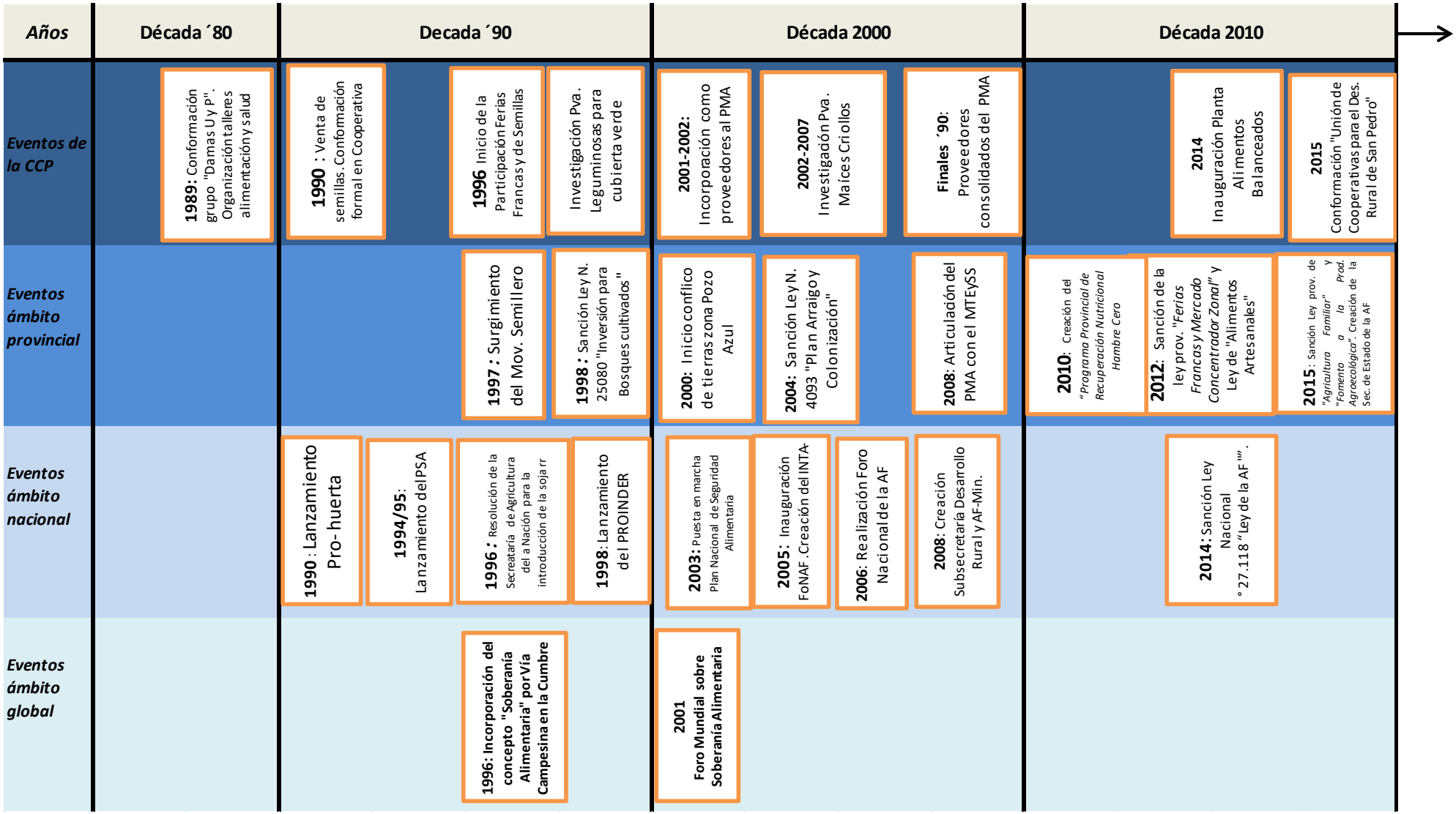
4.4 Línea de tiempo

La Figura N°2 presenta una línea de tiempo en donde se ubican los eventos más importantes que forman parte del devenir de la CCP -detallados en el capítulo anterior- dando cuenta de la trayectoria de la cooperativa, desde sus inicios hasta la actualidad, teniendo en cuenta asimismo los eventos acontecidos en el ámbito nacional, provincial y global.

Figura N° 2:

[73] Esta situación fue muy visible en la reunión de "Unión de Cooperativas para el Desarrollo Rural de San Pedro" donde si bien se veía en el resto de los grupos un gran tesón e interés por darle continuidad al fondo rotatorio, la capacidad de gestión y los recursos simbólicos (conocimientos de lecto escritura, manejo de informática, capacidad de comunicación, etc.) ofician como un claro condicionante para el desenvolvimiento en espacios institucionales.

Fuente: Elaboración propia



Capítulo V

5.1 Conclusiones

El desarrollo de la trayectoria de la Cooperativa Colonia Paraíso Ltda.-CCP nos permite identificarla como experiencia virtuosa de Desarrollo Territorial Rural demostrativa de la potencialidad de la AF para la revitalización de los territorios.

La organización ha sabido aprovechar el contexto favorable de mayor financiamiento y políticas orientadas al sector implementadas en los últimos años, consolidando sus líneas de trabajo y avanzando en el desarrollo de la cadena productiva local a partir de la elaboración del alimento balanceado para animales en base a la producción del maíz forrajero.

A partir de la elaboración y comercialización de éste y de la venta de semillas de leguminosas con destino de cubiertas verdes, la cooperativa ha logrado insertarse en el mercado capitalista asumiendo otros modos más solidarios y saludables de producir en un territorio caracterizado por la subordinación de los colonos al modelo productivo concentrador y contaminante de las empresas tabacaleras.

No obstante, en el caso de la comercialización de leguminosas a las empresas tabacaleras, la cooperativa se encuentra en la paradoja de intercambiar comercialmente con las grandes empresas que hegemonizan dicho modelo productivo. Si bien en dicho intercambio la CCP ofrece un insumo natural para el cuidado del suelo, no deja de ser en el marco de un modelo productivo donde el lucro es lo preponderante en detrimento de la variable ambiental y social.

En su trayectoria, la cooperativa no solo se ha capitalizado a partir de los financiamientos recibidos, sino que ha podido desarrollar aprendizajes, capacidades y pericias en cada uno de los proyectos emprendidos, lo que le permite actualmente posicionarse como un referente técnico en la conservación y manejo de semillas criollas y en el cuidado agroecológico del suelo.

La puesta en marcha de la Planta Elaboradora de Alimentos Balanceados- PEAB es un salto muy valioso dado por la CCP ya que permite desarrollar un eslabón más en la cadena de valor de la producción local y asimismo contribuir a la diversificación productiva del departamento caracterizado por el monocultivo tabacalero. Este punto es por demás importante si tenemos en cuenta los graves efectos contaminantes de este cultivo sobre la salud de las personas y el medioambiente, así como las desfavorables condiciones de su sistema de trabajo en términos económicos y de autonomía para el colono.

La PEAB ha generado cinco puestos de trabajo y con ello, ingresos complementarios para sus trabajadores que en algunos casos continúan con sus actividades como productores

agrarios. Asimismo, permite la inyección en la economía del departamento de $210/$250 mil pesos mensuales al abastecerse del maíz forrajero local.

En términos de desarrollo territorial en tanto vinculaciones entre los distintos actores, el proyecto de la PEAB ha generado un *intercambio* comercial en condiciones justas, aportando precio y calidad a los productores locales y de otras partes de la provincia, así como la *articulación* con otros grupos asociativos locales y de otros departamentos (grupo de productores de Cofra, Cooperativa San Martín,).

Se destaca con énfasis el enfoque de *entramado socio- productivo e institucional* que en cada iniciativa la organización despliega. El abordaje de cada línea de trabajo es concebido desde una visión integral del territorio lo que produce un círculo virtuoso, traccionando a los distintos actores locales y dinamizando las tramas productivas e institucionales de éste.

Este enfoque integral permite dar envergadura -en términos de mayor volumen de producción- y sustentabilidad a las líneas de trabajo desarrolladas y no constituirse en meros proyectos de corto alcance, desarticulados entre sí.

En relación a la "*línea semillera*" de recuperación y difusión de maíces criollos, si tenemos en cuenta que esta práctica se desarrolla en uno de los departamentos más pobres de la provincia y constituye uno de los principales alimentos culturales de la zona, su valor resalta en importancia en términos de construcción de una práctica concreta de soberanía alimentaria.

Considerando el contexto general de pérdida de la biodiversidad agrícola y con ello la capacidad de autoabastecimiento alimentario por parte de las comunidades campesinas, la práctica realizada por la cooperativa se convierte en una experiencia factible de ser replicada también por otras organizaciones del territorio nacional, al tiempo que constituye un valioso banco genético de germoplasma local, sustento de estrategias de desarrollo con mayor autonomía.

Como en otras partes de la provincia, son destacables, al día de hoy, las capacidades organizativas instaladas y las influencias de las Organizaciones No Gubernamentales que actuaron en el territorio desde la década del ´90. En el caso de la CCP, el enfoque agroecológico que actualmente desarrolla la cooperativa es producto del trabajo continuo de acompañamiento desarrollado por el INDES hace más de veinte años.

La importancia de contar en forma continua con un técnico formado en ese enfoque -y asimismo con capacidad de planificación estratégica y llegada a las fuentes de financiamiento- resultó clave para el proceso y crecimiento de la cooperativa. Esta es una situación poco común en el resto de las organizaciones de base y asociaciones de productores de la zona, sujetas exclusivamente al discontinuo e incluso contradictorio asesoramiento público

En relación a la política pública provincial en torno a la AF, a partir de la implementación del *Programa Maíces Criollos*, los funcionarios han sabido capitalizar la experiencia organizativa y productiva desarrollada por los distintos grupos y organizaciones semilleras, incluyéndolos en este nuevo ciclo como un actor económico en la generación de valor; dejando de ser únicamente receptora de subsidios o políticas de subsistencia.

Sin embargo, se observa una situación contradictoria en torno a la estrategia de Desarrollo que el gobierno provincial implementa para la provincia. Por un lado, reconoce la importancia de la AF en tanto proveedora de alimentos sanos para el autoabastecimiento provincial y en función de ello sanciona una nutrida normativa que en términos enunciativos y en algunas situaciones particulares favorece el crecimiento del sector. No obstante, promueve con fuerza la actividad foresto industrial a gran escala lo que restringe las posibilidades de acceder o permanecer en la tierra por parte de los agricultores familiares.

5.2 Bibliografía

Abzdo, G. et. al, sin fecha.; "Mahís y biodiversidad y cultura", Disponible en: https://www.desarrollosocial.gob.ar/wp-content/uploads/2015/05/Mahis1.pdf

Altieri, M. (1999): "Agroecología. Bases científicas para una agricultura sustentable". Editorial Norman-Comunidada, Montevideo.

Arzeno, M., Ponce, M., (2010). "El conflicto sin fin: negociaciones y disputas en torno a la aplicación del Plan de Arraigo y Colonización en tierras privadas del nordeste de Misiones", en *El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino*. Mabel Manzanal y Federico Villarreal (Organizadores). Disponible en: http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/geo/pert/Marianaslogicas.pdf

Arzeno, M.; Deheza, R.; Muñecas, L.; Zanotti, A. (2015). "Discusiones en torno a las políticas públicas para la soberanía alimentaria y la agricultura familiar en Misiones (Argentina)". En *Mundo Agrario,* Vol. 16 Num.32. Disponible en: http://www.mundoagrario.unlp.edu.ar/article/view/MAv16n32a05

Anello, C. (2016). Tesis de maestría "Instituciones y prácticas socio-económicas en un mercado estatal para la Agricultura Familiar: El caso del Mercado Concentrador Zonal de Posadas".

Attianese, I. (2005). "Las ferias de semillas en Misiones", trabajo monográfico materia Sociología Rural, Cátedra Giarracca-Aparicio, FSoc-UBA, inédito.

Attianese, I. (2007). “Disputa por la tierra en Misiones. Trama Conflicto Pozo Azul, 2002-2004”, trabajo monográfico para el Seminario de Investigación “Protesta social y Movimientos Sociales en América latina”, Grupo de Estudios Rurales FSoc-UBA, inédito.

Barón, P. Attianese, I. (2007). “El modelo foresto industrial y la problemática del desierto verde”, trabajo monográfico materia “Ciencias Sociales y Medioambiente”, Cátedra Sejenovich, FSoc-UBA, inédito.

Bidaseca et al., (2013). “Relevamiento y sistematización de problemas de tierra de los agricultores familiares de argentina”, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación, Buenos Aires. Disponible en: http://redaf.org.ar/wp-content/uploads/downloads/2013/07/estinv.32.relevamiento-y-sistematizacion-de-problemas-de-tierra-de-los-agricultores-familiares-en-argentina.pdf

Boisier, S. (2004). “Desarrollo territorial y descentralización. El desarrollo en el lugar y en las manos de la gente “, en *Revista eure* (Vol. XXX, Nº 90), pp. 27-40, Santiago de Chile.

CaLiSA (2014a). “Evaluación del impacto del Programa Sostenimiento del Empleo y la Seguridad Alimentaria en la Pequeña Agricultura Familiar en la provincia de Misiones”, Convenio Secretaría de Empleo del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social- Facultad de Agronomía-UBA. Disponible en http://www.trabajo.gob.ar/downloads/promoempleo/evaluacion_del_impacto_del_programa_sesapaf_misiones.pdf

CaLiSA, (2014b). “El Alimento es una mercancía”, Carta abierta a los docentes, investigadores, trabajadores y estudiantes de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires y sus familias.

Caporal, F. R., Costabeber J. A., (2004). “Agroecología: alguns coneitos e principios”, Brasilia, MDA/SAF/DATER-IICA.

Caravaca Barroso, I. (1998). “Los nuevos espacios emergentes” en *Estudios regionales* num. 50, pp. 39-80.

Carballo G., C. (2014). “Soberanía alimentaria y producción de alimentos en Argentina. Situación actual y desafíos para la transición”, en *Seguridad y Soberanía Alimentaria,* 2ª. Edición. Editorial Akadia, Buenos Aires.

Carballo G., C. (2016), “La Soberanía Alimentaria en Argentina. Avances, resistencias y propuestas” en *Realidad Económica* 305 pp. 92-117, IADE, Buenos Aires.

Di Bitetti, M.S; Placci, G; y Dietz, L.A. (2003). "Visión de la biodiversidad de la Ecoregión del Bosque Atlántico del Alto Paraná: Diseño de un Paisaje para la Conservación de la Biodiversidad y prioridades para las acciones de conservación. Washington, D.C., World Wildlife Fund. Disponible en: http://awsassets.wwfar.panda.org/downloads/vision_completa_espanol.pdf

Elverdín, J. et. al. (2008) "La Pequeña Agricultura Familiar en Argentina: Problemas, oportunidades y líneas de acción". INTA. Documento elaborado por los técnicos del Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico de la Pequeña Agricultura Familiar del INTA. Disponible en: http://agro.unc.edu.ar/~extrural/Elverdin.pdf

FAO, (2011). "Segundo Plan de Acción Mundial para los recursos fitogenéticos para la alimentación y la agricultura". Disponible en: http://www.fao.org/docrep/015/i2624s/i2624s00.htm

FAO (2015). "El Estado de la Inseguridad Alimentaria en el Mundo, Cumplimiento de los objetivos internacionales para 2015 en relación con el hambre: balance de los desiguales progresos", Roma. Disponible en: http://www.fao.org/3/a-i4646s/i4646s01.pdf

Feito, M. C. (2007). "Antropología y desarrollo: aportes a las políticas sociales" ponencia Cuarto Congreso Argentino de Administración Pública, Disponible en: http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:8OUriGNC30kJ:www.asociacionag.org.ar/pdfcap/4/Feito,%2520Mar%25C3%25ADa%2520Carolina.doc+&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=ar&client=firefox-b

Feito, M.C. (2013). "Agricultura familiar para el desarrollo rural argentino". En *Avá* [online]. 2013, n.23. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16942013000200006&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1851-1694.

Ferrero, B. G. (2005), "El lugar de los colonos. Ambientalismo y transformaciones territoriales en el agro misionero", en *Revista Theomai*, Número especial 2005. Disponible en: http://www.redalyc.org/html/124/12420824001/

Fernandes, B.M. (2008). Questão agrária: conflitualidade e desenvolvimento territorial. Disponible en: ttp://www.geografia.fflch.usp.br/graduacao/apoio/Apoio/Apoio_Valeria/Pdf/Bernardo_QA.pdf

Finkelstein, J, Duhau, M., Speranza, A., Marconi, E y Escobar, P. (2016), "Evolución de la mortalidad infantil en Argentina en el marco de los Objetivos de Desarrollo del

Milenio", en *Arch Argent Pediatr* 2016, pp. 216-222. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/pdf/aap/v114n3/v114n3a06.pdf

FoNAF (2007). Documento base del FoNAF. Para implementar las políticas públicas del sector de la Agricultura Familiar. Disponible en: http://www.fonaf.com.ar/documentos/ Documento_base_FoNAF.pdf

Giarracca, Aparicio, Teubal (1992). "Transformaciones en la estructura. El impacto sobre los sectores sociales", en Sautu y Jorrat *Después de Germani. Exploraciones sobre la estructura social agraria,* Ed. Paidos, Bs. As.

Gonzalez, Pablo (2009). "Asentamientos populares en la Gran La Plata: Un análisis de las nuevas territorialidades ante las transformaciones del mundo social - comunitario en la década del 2000" (En línea). Trabajo presentado en XI Jornadas de Investigación del Centro de Investigaciones Geográficas y del Departamento de Geografía, 12 y 13 de noviembre de 2009, La Plata, Argentina. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.830/ev.830.pdf

Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C., Baptista Lucio, P. (2006). "Metodología de la investigación", McGraw Hill, México DF.

INTA (2017). "Marco conceptual para la implementación del enfoque territorial en INTA". Disponible en: http://inta.gob.ar/documentos/marco-conceptual-para-la-implementacion-del-enfoque-territorial-en-el-inta

Lapegna, P. (2005a). "Transformaciones en la estructura agraria y rural y estrategias sociales de sectores campesinos en el Noreste argentino", Informe final de Beca de Maestría (UBACyT), en *Serie Tesis del Grupo de Estudios Rurales,* Facultad de Ciencias Sociales, UBA, Buenos Aires.

Lapegna, P. (2005b). "Transformaciones y nuevas articulaciones agroalimentarias. Las Ferias Francas en Misiones", en Giarracca y Teubal (coord) *El campo en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad,* Alianza Ed.

Lattuada, M., Nogueira, M.E, Urcola, M. (2015). "Tres décadas de Desarrollo Rural en Argentina", Ed. UAI, Buenos Aires. Disponible en: https://www.uai.edu.ar/investigacion/publicaciones/TESEO/20Lattuada/Lattuada%20-

%20Tres%20decadas%20del%20desarrollo%20rural%20en%20la%20Argentina.pdf

Longhi, F. (2011). "Cambios y tendencias de la mortalidad infantil en el norte grande argentino durante la década del noventa", en *Hologramática*, Facultad de Ciencias Sociales – UNLZ – Año VII, Número 14, V3, pp.51-69. Disponible en http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/1101/hologramatica_n14_v3pp51_69.pdf

Manzanal, M. (1999). La cuestión regional en la Argentina de fin de siglo", en *Realidad Económica* 166, p. 70-99, IADE, Buenos Aires.

Manzanal, M. (2002). "Instituciones y gestión del desarrollo: aportes para la construcción de una nueva Argentina", en *Realidad Económica* 188, IEADe, Buenos Aires p. 51-67.

Manzanal, M. (2003). "Instituciones y gestión del desarrollo rural en Argentina (experiencias y enseñanzas)", en *Realidad Económica* 197, IEADe, Buenos Aires p. 92-115.

Manzanal, M. et. al (2006). "Territorio e instituciones en el Desarrollo Rural del Norte argentino"en *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio*, Ed. Ciccus, Buenos Aires, p. 211.250.

Manzanal, M. (2007a). "Territorio, Poder e Instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio", en *Territorios en construcción: Actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto*, Ed. Ciccus, Bs. As.

Manzanal, M. et al. (2007b). "La construcción de nueva territorialidad en el norte argentino. Tramas institucionales y proyectos locales". Ponencia V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales.

Marasas, M. et. al. (2012). "El camino de la transición agroecológica": Ediciones INTA, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Disponible en: https://inta.gob.ar/sites/default/files/script-tmp-inta_-_el_camino_de_la_transicin_agroecolgica.pdf

Nardi, M. A. (2007). "Desarrollo rural y tramas institucionales. La construcción de un modelo alternativo en San Pedro, Misiones", en Manzanal, M., Arzeno, M, Nussbaumer, B. (Comps)., *Territorios en construcción: Actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto*, Ed. Ciccus, Bs. As. Disponible en: http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/geo/pert/Andreterritorios.pdf

Nardi, M. A. (2010). "Dinámicas territoriales en torno al desarrollo rural en Misiones" en Manzanal, M y Villarreal, F. (organizadores) *El desarrollo y sus lógicas en disputa en territorios del norte argentino*, Ed. Ciccus, Bs. As. Disponible en:

http://www.filo.uba.ar/contenidos/investigacion/institutos/geo/pert/AndreaLogicas.pdf

Nardi, M. A. y Pereyra, S., (2002) "Dinámicas territoriales y desarrollo rural en la Argentina: el Programa Social Agropecuario y las Ferias Francas en la provincia de Misiones", *Ponencia IV Coloquio sobre Transformaciones Territoriales "Sociedad, Territorio y Sustentabilidad*: *Perspectivas desde el Desarrollo Regional y Local", Montevideo, 2002,* Disponible en: http://biblioteca.municipios.unq.edu.ar/modules/mislibros/archivos/54555.pdf

Nouzeilles, G. et. al (2002), "Introducción" en *La Naturaleza en disputa, Retóricas del cuerpo y el paisaje en América Latina,* Buenos Aires, Ed. Paidós.

Obschatko, E.; Foti, M. y Román, M. (2006). "Los pequeños productores en la república argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002". En *Serie Estudios e Investigaciones* Nº 10, Buenos Aires: SAGYP/IICA. Disponible en: http://www.iica.int/Esp/regiones/sur/argentina/Publicaciones%20de%20la%20Oficina/MAGyP-IICA.pdf

Paez, S. L. A. (sin dato), "Uso de agrotóxicos en el cultivo del tabaco, su impacto socio ambiental en la zona centro de la provincia de Misiones, Argentina". Disponible en: http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal15/Geografiasocioeconomica/Geografiaagricola/42.pdf

Rodríguez Otaño, A. Carballo González, C., Casturiense J. (2010), "Cadena de los maíces criollos, seguridad alimentaria y empleo entre los pequeños agricultores de Misiones. Actores, etapas y reflexiones a partir de un proceso con dos décadas de continuidad", Ponencia XV Jornadas Nacionales y Rurales y VII del Mercosur, San Luis, 2010. Disponible en: http://aader.org.ar/XV_Jornada/trabajos/espanol/Estrategias_y_experiencias/Investigacion/Trabajo%2059%20Completo.pdf

Rodríguez Otaño, A. Carballo González" (sin dato), "Agricultura Familiar, trabajo decente y seguridad alimentaria. Un caso de Política Pública orientada a garantizar derechos". Disponible en: https://es.scribd.com/document/100756134/RODRIGUEZ-OTANO-Andres-y-CARBALLO-GONZALEZ-Carlos-Agricultura-Familiar-trabajo-decente-y-seguridad-alimentaria-Un-caso-de-Politica-Publica-orient

Roig, A. (2008): "El desarrollo como conflicto institucionalizado", en *Realidad Económica* 237, 2008

Santos, M. (2000). “La naturaleza del espacio. Técnica y Tiempo. Razón y emoción”, Barcelona, Editorial Ariel.

Santos, M. (2004). “Por otra globalización: del pensamiento único a la conciencia universal”, Convenio Andrés Bello, Colombia.

Sarandón, S., Flores (2014). “Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de Agroecosistemas sustentables” , Editorial de la Universidad de La Plata.

Sevilla Guzmán, E. (2002): “A perspectiva sociológica em Agroecología”, En *Revista Agroecología e Desenvolvimiento Rural Sustentável*. Porto Alegre, Volume 3, No 1.

Sevilla Guzmán, E. (2009): “Bases científicas y sociales de la agroecología: introduciendo la soberanía alimentaria”. Ponencia en el marco de la jornada sobre agroecología en Lomas de Zamora.

Schejtman, Ay Berdegué, J. (2003), “Desarrollo Territorial Rural”, Documento elaborado para la División América Latina y el Caribe del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y el Departamento de Desarrollo Sustentable del Banco Interamericano de Desarrollo.

Schiavoni, G. (2001). “Organizaciones agrarias y constitución de categorías sociales. Plantador y campesinos en el nordeste de Misiones (Arg.)”. *Estudios Regionales* Nº 20. Disponible en: http://www.academia.edu/3602120/Organizaciones_agrarias_y_constituci%C3%B3n_de_categor%C3%ADas_sociales._Plantadores_y_campesinos_en_nordeste_de_Misiones_Arg

Schiavoni, G. (2005). “La construcción de los ‘sin tierra’ en Misiones, Argentina”, en *Revista-Theomai* Nº12, Disponible en: http://revista-theomai.unq.edu.ar/numero12/artschiavoni12.htm

Schiavoni, G. (2010). "Describir y prescribir: la tipificación de la agricultura familiar en Argentina". En: Manzanal, Mabel y Neiman, Guillermo (comps.) *Las agriculturas familiares del Mercosur. Trayectorias, amenazas y desafíos.* Buenos Aires: Ed. Ciccus. Disponible en: http://ciie-r10.wikispaces.com/file/view/MANZANAL+NEIMANAGRIC+FAMILIAR.pdf

Schneider, S. y Peyré Tartaruga, I. (2006). “Territorio y enfoque territorial: de las referencias cognitivas a los aportes aplicados al análisis de los procesos sociales rurales”, en *Desarrollo Rural. Organizaciones, Instituciones y Territorio*. Buenos Aires, Ed. Ciccus, p. 71 -102.

Schvorer, E. L, (sin dato). "Misiones. Estructura social agraria, Estado y conflictos sociales. Las circunstancias de una historiografía regional" en Historia.com, Disponible en : http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/territoriosaprovincias_schover.pdf

Silvetti, F. (2006). "Lo que estamos perdiendo. La producción de conocimiento a partir de la sistematización de experiencias de intervención con campesinos", en *Cuadernos de Desarrollo Rural* (57), pp. 11-32.

Teubal, Rodríguez (2002). "Agro y Alimentos en la globalización: una perspectiva crítica", Bs. As. La Colmena, Cap. 1 y Cap. 4

Teubal, Domínguez y Sabatino (2005). "Transformaciones agrarias en la Argentina. Agricultura industrial y sistema agroalimentario", en Giarracca y Teubal (coord) *El campo en la encrucijada. Estrategias y resistencias sociales, ecos en la ciudad*, Alianza Ed.

Toledo, V. y Barrera Bassols (2008). "La memoria biocultural, La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales", Andalucía, Ed. Icaria. Disponible en: https://www.socla.co/wp-content/uploads/2014/memoria-biocultural.pdf

Valarezo, G.R. (1995). "Metodologías participativas: El estado de la cuestión en América Latina". *En Bosques, Arboles y Comunidades rurales*, 25:4-11.

Velázquez Velásquez, J. D. (2001). "Estado actual de la información sobre manejo forestal" *en Estado de la información forestal en Argentina*, Monografías de países, Volumen 1, Comisión Europea- FAO, Santiago de Chile.

5.3 Fuentes Consultadas

www.ipecmisiones.org/censo-2010
www.economia.gob.ar
www.misiones.gov.ar
www.misionesonline.com.ar
www.elterritorio.com.ar
www.lavaca.org
www.inta.gov.ar

5.4 Anexos

Anexo 1: Siglas utilizadas

AF: Agricultura Familiar
APHyDAL: Asociación de Productores y Desarrollo Humano Agroecológico Local
BID: Banco Interamericano de Desarrollo
CaLiSA: Cátedra Libre de Soberanía Alimentaria
CCP: Cooperativa Agraria y Forestal Colonia Paraíso Ltda.
CCT: Comisión Central de Tierras
CCTA: Comunidades Campesinas por el Trabajo Agrario
CIPAF: Centro de Investigación para la Agricultura Familiar
CRYM: Comisión Reguladora de la Yerba Mate
COFRA: Cooperativa de Productores Frigoríficos de Alem
CONAMI: Comisión Nacional de Microcréditos
DTR: Desarrollo Territorial Rural
EFA: Escuela de Familia Agrícola
EAPS: Explotaciones Agropecuarias
FAO: Food and Agriculture Organization, (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura)
FET: Fondo Especial del Tabaco
FIDA: Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola
FONAF: Foro Nacional de la Agricultura Familiar
IFAI: Instituto de Fomento Agropecuario e Industrial
INCUPO: Instituto de Cultura Popular
INDES: Instituto de Desarrollo Social y Promoción Humana
INTA: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria
MAM: Movimiento Agrario Misionero
MTEySS: Ministerio de Empleo y Seguridad Social
NBI: Necesidades Básicas Insatisfechas
OPFAL: Organización de Productores Familiares Agroecológicos de San Pedro
PEAB: Planta Elaboradora de Alimentos Balanceados
PMA: Programa Misiones Autoconsumo
PMC: Programa Maíces Criollos
PNPAF: Programa Nacional de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar
PNUD: Programa Naciones Unidas para el Desarrollo
PROINDER: Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios
PDR: Programas de Desarrollo Rural

PSA: Programa Social Agropecuario
PSESA: Programa de Sostenimiento del Empleo y la Seguridad Alimentaria
RAOM: Red de Agricultura Orgánica de Misiones

Anexo 2: Personas entrevistadas

- Andrés R. Otaño, técnico PSESA-MTEySS
- Ilvo Mattje, socio fundador
- Mercedes Ramos, socia fundadora
- Airton Mattje, técnico de la cooperativa
- Cristian Mattje, técnico de la cooperativa vinculado al proyecto de recuperación de vertientes
- Héctor Ramos y Miriam Schrotlin, productores semilleros y hortícolas
- José Kohols, productor semillero
- Rogelio Kleis, productor semillero
- Liliana Kaminski, responsable de ventas y de diseño de proyectos
- Mariana Gribeler, responsable de ventas del local San Pedro
- Roy Mattje, trabajador de la Planta de Elaboración de Alimentos Balanceados

Anexo 3: Especificaciones técnicas dela Planta Elaboradora de Alimentos Balanceados

Emplazada a la vera de la ruta 14, km. 1034.

Horario de atención: 7 hs. a 12 hs. y de 13 hs. a 18 hs. Sábados 9 hs hasta el mediodía.

Superficie: Tinglado de 720 m^2 en PB más salón de reuniones y oficina en el primer piso (con equipamiento informático y aire acondicionado).

Instalaciones
Espacio de acopio y atención al público
Sanitarios con ducha
Sala de elaboración (destinada a la elaboración y empaquetado del alimento balanceado).
Droguero (destinado al almacenamiento de insumos).
Sala semillera: (destinada al secado clasificación y acondicionamiento del grano).

Equipamiento recibido con distintos financiamientos

- Máquina elaboradora*
- Secadora de granos
- Dos clasificadoras de granos
- Mezcladora**
- Desgranadora
- Tractor
- Humedímetro
- Balanza
- Cosedora de bolsas
- Dos Silos. Capacidad de 60.000 kg. y 40.000 kg.

*Industria nacional, capacidad productiva de 5.000 kg. por día. Elaboración estimada mensual: 160/170 mil kg.

**Equipamiento adaptado, destinado a la incorporación de colorante e insecticida para gorgojos.

Líneas de Alimento Balanceado

Presentaciones en bolsas de 25 kg.

Línea Bovina

- Recría (para la etapa del destete precoz)
- Lechera (especialmente destinado para vacas lecheras)
- Engorde
- Sales minerales para batea (enriquecida con fósforo y calcio, carentes en los suelos de la zona)

Línea Porcina

- Lactancia (se suministra a las madres, incrementa el volumen de leche materna y promueve su enriquecimiento de nutrientes).
- Iniciador (se sumistra de los 11 a los 55 días de crianza, incluye hierro, antibiótico y desparasitario y su fórmula evita la diarrea del lechón)
- Recría (para la etapa del destete precoz)
- Terminador
- Concentrado[74] (para realizar mezcla con quirera).

Línea de aves

- Iniciador (se suministra en las etapas iniciales)
- Recría (se suministra a partir de los 15 días).
- Terminador (se suministra en los últimos períodos de crianza: de los 45 a 60 días).
- Concentrado para parrillero (para realizar mezcla con quirera).
- Concentrado para ponedora (para realizar mezcla con quirera).

Procedencia de la materia prima utilizada

Expeler de soja: Córdoba.

Expeler de girasol: Córdoba-Santa Fe

Expeler de alfalfa: Santa Fe

Maíz: Local y Chaco

Minerales y vitaminas: Rosario y Santa Fe

[74] Las presentaciones concentradas, de acuerdo a proporciones indicadas en cada uno de los paquetes, permiten rebajar el producto con maíz molido, procedente de la misma chacra del productor. De esta forma se abaratan los costos.

Anexo 4: Registros de la Cooperativa. Elaboración, Venta e Ingreso mensuales de Planta Elaboradora 2014-2016

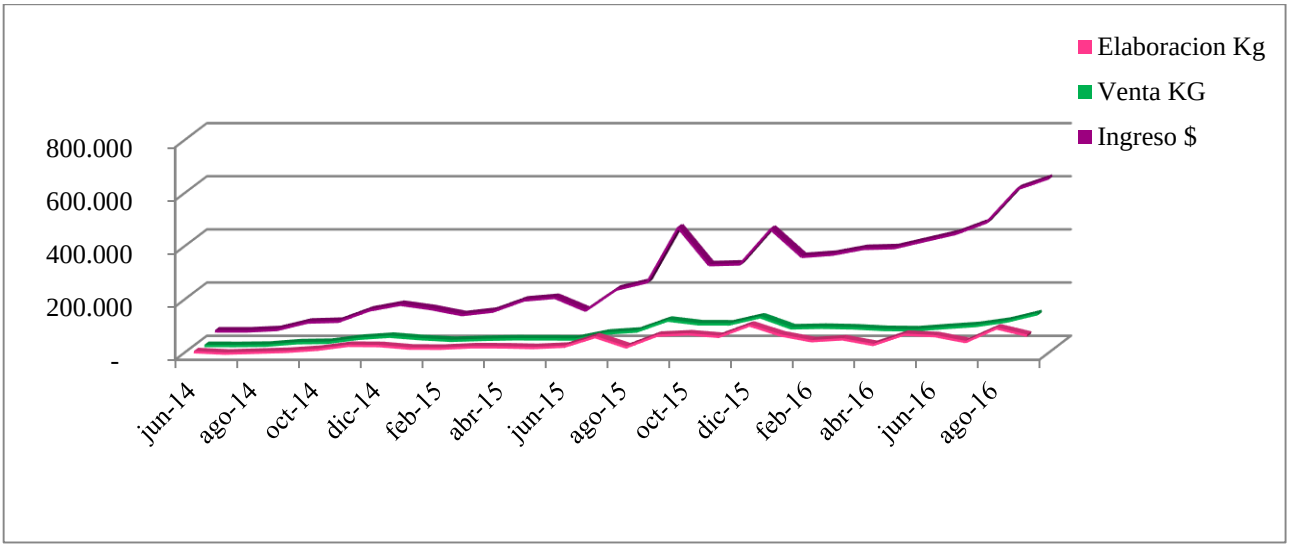
Elaboración, Venta e Ingreso Planta Alimentos Balanceados, San Pedro. Año 2014-2016.

Meses	Elaboración Kg.	Venta Kg.	Ingreso $
jun-14	19.550	12.750	37.410
jul-14	14.075	12.340	37.013
ago-14	17.410	13.735	42.479
sep-14	20.815	22.924	70.379
oct-14	28.580	24.661	73.549
nov-14	43.510	39.760	115.891
dic-14	42.479	47.420	137.243
ene-15	32.765	38.167	121.015
feb-15	32.560	31.989	98.473
mar-15	37.800	35.550	111.665
abr-15	37.570	37.787	153.364
may-15	35085	37589	163325,5
jun-15	40175	36824	114856
jul-15	76040	59368	194260
ago-15	37396	67030	221997
sep-15	81400	107945	426746
oct-15	86560	94037	286221
nov-15	77171	93716	289159
dic-15	119666	120368	420685
ene-16	82366	78884	317198
feb-16	60832	81212	325660
mar-16	67753	78796	347176
abr-16	46682	72875	350238
may-16	85301	71585	377157
jun-16	79750	80071	403858

jul-16	57549	87825	447034
ago-16	108910	104329	572464
sep-16	81400	132264	612281

Fuente: Registros CCP, a septiembre 2016.

Elaboración, Venta e Ingreso Planta Alimentos Balanceados, San Pedro. Año 2014-2016.



Fuente: Registros CCP, a septiembre 2016.

Anexo 5: Imágenes[75]

Semillas producidas

Poroto Negro

Maíz Caiano Blanco

Maíz Mato Groso

Arroz de secano

Maíz Caiano Amarillo

Poroto Sable

Maíz Azteca

Poroto carioca/gris

Maíz Chala Roja

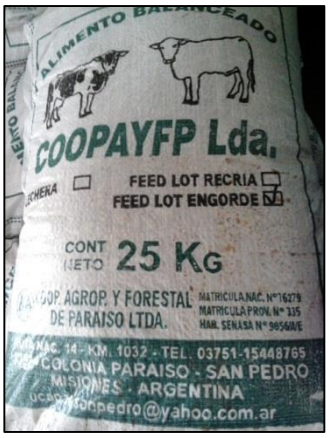
Mucuna rayada

Mucuna Negra

[75] Algunas de las imágenes son gentileza de la Cooperativa Agraria y Forestal Colonia Paraíso Ltda.

Sede central cooperativa, Ruta 14 km 1034. Local de ventas y Planta Elaboradora

Local de ventas, centro de San Pedro



Productos elaborados. Alimento Balanceado: Línea porcino, bovina y aves.

Máquina Elaboradora de Alimentos Balanceados

Silos. Tareas de descarga y acopiamiento de maíz

Tareas de descarga y acopiamiento de maíz, Roy Mattje y compañero.

Productor comprando alimento balanceado en la Planta Elaboradora

Invernadero con riego incorporado, Chacra Héctor Ramos y Miriam Schrotlin

Trazado de curvas de nivel

Descarga de plantines de frutales para incorporar a las chacras

Entrega de plantines frutales a productores asociados para incorporar a la chacra

Taller elaboración artesanal dulce de batata